EL WENDIGO

número
112
otoño
2008
fundada en
1974

Alfonso Zapico:
CAFÉ BUDAPEST

¡SHAZAM!
Vuelve el Capitán Marvel

FRANK STACK
LUIS OLMO
Entrevistas

TEBEOS DE PATOS

ESPECIAL UNDERGROUND:
Shelton-Stack-
Crumb-Spain

www.elwendigo.net

Incluye un fascículo de **La Historieta Asturiana II** de Faustino Rodríguez Arbesú

Violadores del amor - Terroristas del amor
Ley y Orden

Serie que en una época fue guionizada por el gran escritor de cómics Gerry Conway, a quien tuvimos el placer de conocer en Gijón como invitado del Salón Internacional de Cómic del Principado de Asturias. Sirva esta referencia como excusa para la publicación en nuestra revista de este artículo.

Hace unos días viendo un capítulo de esta magnífica serie, pude reafirmarme en mi opinión de que esta seudo-democracia sin demócratas, que padecemos en España, todavía se encuentra a muchas millas de distancia de la siempre vilipendiada sociedad norteamericana, con respecto a la detección, captura, juicio y encarcelamiento de algunos de los delincuentes, no reconocidos como tales, más indeseables que padece nuestra sociedad: LOS VIOLADORES DEL AMOR o, si se quiere, LOS TERRORISTAS DEL AMOR. En uno de sus capítulos vi como se cuestionaba ante la sociedad, e incluso se le aplicaba una pena de 14 años de cárcel sin atenuantes, a uno de estos despreciables seres que en nuestro país conocemos, incluso con admiración contenida, con el nombre de Donjuanes.

Ser miserable y cobarde que ante la sentencia aún se atrevía a gritar con gesto de inocencia ¡¡¡No soy un criminal!!! Cuando lo es y de la peor especie.

Existe un subgrupo dentro del formado por esos seres infrahumanos conocidos con el nombre de Violadores, que nunca sale en los medios de comunicación, que no es denunciado. Sus víctimas no los reconocen como tales. Jamás se habla de ellos en estos términos. Eluden la Justicia sin que nadie se percate de ello y viven entre nosotros como si fueran seres humanos normales; nos los encontramos en los cafés, chigres, bares, restaurantes, cines, discotecas… En fin en cualquier lugar están y de muchos son conocidas sus viles fechorías hasta con admiración, con exclusión de sus victimas.

Todos conocemos a alguno de estos especímenes, que incluso se jactan públicamente de sus conquistas y que son tomados como ejemplo a seguir por aquellos denominados con el nombre de Ligones. Son los violadores más taimados, faltos de sentimientos, cobardes y crueles que ha producido esta asquerosamente machista sociedad. Y lo son porque, además de violar a sus víctimas en un acto sexual consentido por el engaño, la mentira y las promesas de Amor y Fidelidad, violan las bases principales del Amor más sólido: el que crea la amistad, el cariño, el respeto mutuo, la entrega sin condiciones, la confianza entre los amantes y en el ser humano.

Estos engendros del averno son tan listos que logran eludir a la Justicia. No hay castigo, no hay denuncia. Actúan impunemente a cara descubierta, no se esconden. En los pervertidos modelos de convivencia de nuestra sociedad exacerbadamente machista no hacen nada reprochable y si lo hacen es de forma verbal, en una etapa de la relación amorosa en la que a nadie se le ocurriría llevar una grabadora para registrar todas las falsedades, todas las mentiras, todos los montajes que lleva a cabo para perpetrar el objetivo último de su violación: el Sexo, el Poder y el Control de unas victimas totalmente desprotegidas por una sociedad en la que a sus legisladores no se les ha pasado, ni remotamente, por sus lúcidas mentes el tipificar como delito de violación tales desmanes.

Su estrategia consiste en estudiar a la victima, que suelen se persona de gran sensibilidad, capaz de darlo todo, de entregarse sin reservas por Amor hacia el ser que aman y por el que creen ser amadas. Montan su película en torno a esas virtudes, reconociéndose ellos mismos como abanderados. En vez de utilizar un arma o la violencia física para llevar a término la violación, emplean el vil y cobarde arma de la seducción por la palabra, por las mentiras en torno a sus sentimientos, por sus promesas de Amor y Fidelidad. Manejan con seductora habilidad cualquier tipo de violación de la verdad para llegar a algo tan cruel como la violación consentida. La víctima no se percata de la tela de araña que sobre ella se ha tejido y cae en sus emponzoñadas redes.

En la mayoría de los casos el resultado es un ser destruido de por vida que ha sido violado por la violación de la verdad. Lo más terrible es que las víctimas, salvo excepciones, no se sienten violadas sino engañadas. A pesar de ser destruidas e inadaptadas de por viva para una relación con el sexo opuesto, incluso algunas perdonan y disculpan a su violador. Tal es la depravación machista con que los integrantes de esta sociedad somos educados, mujeres y hombres, que nos incapacita para reconocer semejante aberración.

Las mujeres más inteligentes terminan descubriendo el montaje, pero el daño causado es en la mayoría de los casos irreparable, llevándolas a la destrucción de sus vidas futuras, al aislamiento e incluso al suicidio. Qué decir de los daños colaterales. Las consecuencias sobre las relaciones de estas mujeres con aquellos otros hombres a quienes la mala fortuna les lleva a tratar de establecer una relación marital con ellas. Lo normal es que paguen las infamias del violador.

Están ahí, al acecho como depredadores que son, para consumar los más degenerados y cobardes delitos y debemos estar vigilantes para obligar a la sociedad a crear los mecanismos y muy especialmente a conseguir que se cumplan, pues haber haylos. Como la ley de estupro, pero su aplicación no creo que se lleve a efecto prácticamente nunca.

Faustino Rodríguez Arbesú

editorial

Fue combativo... mientras duró

Ésta podría ser una buena leyenda para imprimir y recordar, si nuestro deseo fuera hoy el de publicar un último número.

Alcanzaríamos así un más que merecido descanso después de más de treinta y cuatro años dando caña a tanto lameculos y vendido al poder establecido, sea del tipo que sea; intelectual, cultural, político, religioso, medios de masas, correcto, neosensibles... y sobre todo al Económico que es el que manda sobre todos.

Habríamos llegado a buen puerto después del merecido homenaje que dedicamos en el número anterior a nuestra querida e inolvidable Pochola; Eulalia Eguren Alonso.

Hemos satisfecho una necesidad perentoria al contar un poco de la miserable historia que, en torno a lo que hemos denominado como Trama Negra, se ha ido forjando con el único objetivo de eliminar la disidencia conceptual y como consecuencia la LIBERTAD DE EXPRESIÓN dentro del mundo del cómic. Después de varios años de tener el artículo parado, no podíamos ni debíamos desaparecer sin antes publicarlo.

Pero creemos que todavía no ha llegado nuestra hora. Antes tenemos que organizar y poner en marcha el XXXII Salón Internacional del Comic del principado de Asturias que aquí se anuncia y lo que también es para nosotros motivo de existencia: la finalización del segundo tomo del libro Historia de la Historieta Asturiana, del que hoy tienes en tus manos un nuevo fascículo. Después de esto tendremos aún más dificultades para existir, pero....

SEGUIMOS EN LA BRECHA.

EL WENDIGO

sumario

02 LEY Y ORDEN.
F. Rodríguez Arbesú

05 EL VERANO DE LAS FLORES
F. Rodríguez Arbesú y Ramón F. Pérez

07 EL VIEJO BOB ATACA DE NUEVO
F. Flórez

08 RAÍCES DE HIERBA
F. Flórez

12 FRANK STACK
Entrevista

16 PLANCHAS, VIÑETAS Y BOCADILLOS.13
F. Flórez

17 LA GENERACIÓN PERDIDA
F. Flórez

18 EL CAPITÁN MARVEL DE PLANETA...
Jorge Pende

23 CUANDO EL TAMAÑO IMPORTA
Volver al Oeste/ ¡Bravo por Emilio!
F. Flórez

26 GALERÍA RAFAEL MÉNDEZ

28 LA TIERRA DE LOS HÉROES
Ramón F. Pérez

32 ALFONSO ZAPICO ENTRA EN ESCENA
Javier Cuervo

34 COMICS Y JUDÍOS/
Un héroe Pop/ Cyril Kenneth Bird/
Sigue castigando/ Sentidos del humor/
Cuadernos de viaje
F. Flórez

42 LUIS OLMO
Entrevista

46 Avance del
XXXII SALÓN INTERNACIONAL DEL CÓMIC DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS (GIJÓN- 2008)
El Wendigo

NÚMERO 112 [Incluye 1 fascículo]

1 FASCÍCULO	La Historieta Asturiana II
# XVI	Fascículo XVI (301-320)
	Faustino Rodríguez Arbesú

EL WENDIGO: G.A.I.R.N.I. Nº 112 (OTOÑO 2008)

DIRECTOR: Faustino Rodríguez Arbesú REDACTORES: Ramón Fermín Pérez y Florentino Flórez
JEFA DE PRENSA Y RELACIONES PUBLICAS: Sofía Carlota Rodríguez DISEÑO: Flórez & Barceló IMPRIME: Asturgraf
DEPOSITO LEGAL: M 3362-1977 ISSN 1575-9482

DISEÑO PORTADA: Flórez&Barceló © ILUSTRACION Y COLOR PORTADA: MICHAEL GOLDEN

Las ilustraciones son copyright de sus respectivos autores o propietarios y han sido utilizadas con fines informativos.

PARA MAS INFORMACION: www.elwendigo.net SE ADMITEN COLABORACIONES

Con subvención del Ilustre Ayuntamiento de Gijón

Gilbert Shelton
El verano de las flores

Gilbert Shelton es uno de los baluartes en activo del movimiento considerado por muchos como el más revolucionario existente en el comic, conocido con el nombre de Underground. Nada mejor para sustentar esta afirmación, que recordar la conferencia impartida por el genial Will Eisner durante los Cursos de Verano de El Escorial en 1997, bajo el título Situación actual del Cómic. En ella, sin que le temblase la voz, con rotundidad, hizo la afirmación que compartimos: en el Cómic, a partir de Winsor McCay, sólo ha existido un movimiento rompedor de esquemas, el Underground.

Las palabras de Eisner no dejan lugar a dudas. De todos los componentes que integraron este destacado movimiento quienes prevalecen son Robert Crumb y Gilbert Shelton. De ambos sin duda el más universal es Crumb, quedando relegado a un segundo lugar el magnífico trabajo de Shelton. ¿Motivos? Difíciles de encontrar, quizás se deba a los tratamientos más carnales y machistas de Crumb, con sus hembras de exuberantes nalgatorios y las violaciones por ellas consentidas, tan propias de los sueños más ocultos de la naturaleza machista, que es la imperante en este mundo de hombres. Mientras que la visión amable de Shelton resulte más acomodaticia y menos "profunda", lo que no deja de ser una simplificación injusta.

No todos los rasgos del underground eran originales. Ya habían existido algunos comics que presentaban ciertas coincidencias, tanto a nivel temático, como en lo que atañe al aspecto comercial: autoedición, distribución bordeando la ilegalidad, etc. Los más antiguos, serían las denominadas "biblias de Tijuana", cuadernillos de aspecto casi insignificante donde celebres personajes del comic de aquellos momentos -Flash Gordon, Blondie, Popeye, etc- realizaban todo tipo de acrobacias sexuales. Un producto sin más interés que el anecdótico.

Otros son los comics eróticos, relacionados con algún tipo de "perversión", que comenzaron a distribuirse a partir de los 50. Productos con cierta entidad y un nada desdeñable valor artístico. Resulta curioso que mostrando en ellos las relaciones sexuales más "escabrosas", de índole sadomasoquista, los desnudos integrales estén, como norma general, ausentes.

El underground puede considerarse por muchos motivos continuador de ambos, pero ofrecía algo más, que había estado ausente en el comic. Reflejó las ansias de cambio de toda una generación: su oposi-

Derecha, los Freak Brothers

Retratos de Gilbert Shelton y (debajo) Robert Crumb, según Frank Stack

ción al conformismo imperante en la sociedad norteamericana, al hiperconsumismo, al individualismo característico de la misma y la reivindicación del sexo y el descubrimiento de un mundo nuevo al que sólo se podía acceder a través de ciertas sustancias que abrían las "puertas de la percepción". Soñaban, en resumen, con una sociedad alternativa que, como tal, era inviable.

El underground surge en las páginas de las publicaciones universitarias y de ahí se extiende rápidamente a otros ámbitos, aunque fue siempre un fenómeno minoritario y, paradójicamente, elitista. Tanto Mr. Natural como los Freak Brothers fueron personajes enormemente populares pero en ámbitos mucho más reducidos que los de Spiderman o Superman.

Shelton nace en 1940 y sus primeras obras son publicadas en la revista humorística universitaria The Texas Ranger. Tras un fugaz paso por N.Y., comienza a publicar las historias de su primer personaje famoso: Wonder Wart-Hog -"Superserdo"-, una parodia de Superman y los superhéroes en general mucho menos tremendista de lo que podría parecer a primera vista; Superserdo es, como buen esbirro, brutal pero sobre todo torpe y no da una a derechas. Estamos en 1962, bastante antes del mítico 68, por cierto.

La trayectoria de Shelton en los años siguientes es la que todos esperamos de una "estrella" del underground. Viaja por América, coquetea con las drogas, conoce y a veces colabora con las grandes estrellas del Rock y, por supuesto, sigue dibujando y publicando donde tiene ocasión. De su lápiz salen carteles, ilustraciones y tebeos.

En 1968 se acomoda en San Francisco, "capital" del movimiento underground y continua con la publicación de Wonder Wart-Hog. Llegan a editarse dos recopilatorios del personaje con una tirada de 140.000 ejemplares, pero como "sólo" se venden unos 40.000 de cada uno el negocio se considera más bien ruinoso y se interrumpe su publicación. Ese mismo año nacen los que serán sus personajes más célebres: The Fabulous Furry Freak Brothers.

Se trata de tres colgados de ocupación indefinida, cuando no están "hibernando" quizás trapicheen en algo -pero sin pasarse, no se vayan a herniar- y no demasiado preocupados por su aspecto externo. En realidad su atractivo, enorme por cierto, es que frente a los "atormentados" personajes de Crumb estos representan al "anodino ciudadano medio", aunque sean unos ciudadanos medios un tanto peculiares. Drogotas, asociales, contestatarios, sucios y un montón de cosas más, pero todo ello sin pasarse y, a poder ser, sin moverse del sillón. Tienen muy poco que ver con el "héroe" Crumbiano y menos aun con los personajes terribles -el Niñato y compañía- que pariría el underground español unos años mas tarde. Los Freak Brothers son sobre todo unos marginales que se han acomodado de la forma más confortable posible en su marginalidad.

Hay una historieta muy corta que define a los personajes mucho mejor que un montón de sesudos estudios. Un buen día uno de ellos aparece por su astroso piso -no viven en "adosados" ni en "unifamiliares"- con un artefacto casi mágico que les permitirá recuperar, corregidas y aumentadas, cuantas sustancias interesantes hayan pasado por su cuarto de estar. Es decir, si la noche anterior se han hecho unas "rayas" el aparatito de marras les proporcionará kilos y kilos de la mejor coca que, puesta en el mercado, les hará ricos y cresos. Comienza así una peculiar variante del cuento de la lechera en la que estos ya se ven como los reyes de la droga de la Costa Oeste. El único problema es que el cachirulo una vez puesto en funcionamiento lo único que logra "reconstruir" son ingentes cantidades de envases vacíos de cerveza pues como bien dice el refrán asturiano

"donde no hay mata no hay patata". Aclaremos no obstante que no se trata de un problema de moral, los Freak Brothers esnifarían si fuese preciso las tapas de las alcantarillas, sino meramente económico y es que su "modus vivendi" no da para vicios demasiado sofisticados.

En realidad hoy día los Freak Brothers se ven -y ese es su encanto y su interés- como la crónica amable, sin aristas, de un momento convulso de la historia reciente. Quizás lo mas "revolucionario" de la serie sea el tratarse de una autentica apología de la vagancia, un canto al dolce far niente que choca brutalmente con los más firmes cimientos del American Way of Life, en el que hasta la ascensión de un gángster suele contarse como una oda al trabajo bien hecho -aunque éste consista en cargarse gente- y la superación personal. Por eso los Freak Brother nunca serán reyes de la droga ni de na, están demasiado ocupados durmiendo, privando cerveza, fumando canutos y... viajando!!

Esta afición viajera, sin comillas, de los Freak Brothers -que les ha llevado incluso a dar la vuelta al mundo y a conocer las comisarías y mazmorras más variopintas- parece chocar bastante con la idiosincrasia de los mismos, más dados al ensueño que a la acción, y me da que es más bien atribuible a su creador, quien sí ha demostrado ser un consumado viajero.

Shelton recala en Barcelona en los tiempos de la transición y aquí residirá durante varios años colaborando en la revista El Víbora. Entre otras cosas realiza una curiosa historieta alusiva al intento golpista del 23-F que fue publicada en el especial dedicado a tal acontecimiento. No es especialmente memorable, pero sí curiosa.

Ignoro qué tal le iría a Shelton en su estancia catalana pero de lo que no tengo la menor duda es de que, si los Freak Brothers hubiesen conocido a Makoki o al Niñato en persona, habrían salido corriendo despavoridos y no habrían parado hasta Cincinatti.

Actualmente reside en Francia con su esposa y vive un momento "dulce" en cuanto al reconocimiento de su obra. Los Freak Brothers han alcanzado la consideración de auténticos clásicos del comic y son reeditados una y otra vez.

Seguramente el underground, como fenómeno social, influyó mucho -para bien o para mal- en los acontecimientos que le sucedieron, pero no fueron demasiadas las personalidades concretas del mismo capaces de hacerse un lugar en la historia. Gilbert Shelton está entre las pocas que lo han conseguido.

En 1997 le entregábamos en el Salón Internacional del Comic del Principado de Asturias, en Gijón, el Premio Haxtur al autor que amamos, al mismo tiempo que a John Buscema, uno de los más conocidos dibujantes de la Marvel. Era nuestra manera de decir que nunca es una cuestión de géneros o etiquetas sino, simplemente, de calidad. Algo que abunda en la obra de ambos.

Ramón F. Pérez y Faustino R. Arbesú

Nota
Este texto sirvió como introducción para el catálogo Freak Out, los comics de Gilbert Shelton, publicado por el Ayuntamiento de Palma con motivo de la exposición del mismo título celebrada en el Palau Solleric de Palma en 2008.

¡No me da la gana!
El viejo Bob ataca de nuevo

R. Crumb. Recuerdos y opiniones
Crumb y Poplasky.
Global Rhythm Press S.L. Barcelona, 2008.
438 páginas, 36 euros.

La Cúpula continua reeditando las obras completas de Crumb y cada cierto tiempo incluye alguna historia que no conocíamos o que, sencillamente, habíamos olvidado. Por eso conviene estar atento. Pero mucho más nutritivo que esos pedazos ha resultado este volumen dedicado a su vida. No es el único del que tenemos noticias. Se habla de su relectura del Génesis o del tocho dedicado a una estrella porno, entre otros proyectos a los que sólo une un desmesurado volumen. Bob parece dispuesto a morirse atado a su mesa de dibujo, produciendo planchas hasta el final.

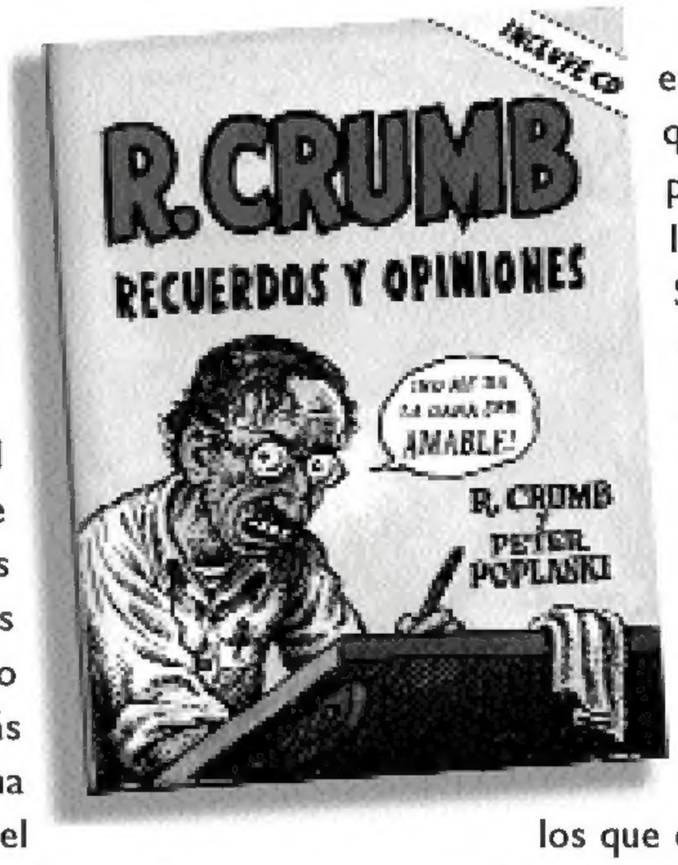
Florentino Flórez

Si todas sus nuevas entregas son tan jugosas como esta especie de biografía no nos quejaremos. Viene acompañada por un cd que recoge una selección de piezas interpretadas por Crumb con algunos de los grupos en los que ha participado, como *The Chip Suit Serenaders* o *Les Primitifs du Futur*. El aspecto más débil es una rotulación inadecuada. El libro está cargado de tebeos o fragmentos de planchas y los diálogos están escritos con una de esas familias que imitan la caligrafía manual. El resultado es bastante lamentable y se escapa mucha fuerza a través de los bocadillos.

A esto podemos sumar fallos tontos como atribuir a Barks la creación del pato Lucas, detalles que nos indican que la edición ciertamente podía haberse cuidado más.

ERES INCREÍBLEMENTE SEXY, ¿LO SABÍAS?
Y LO ÉS...
¡GUAU! ¡ESTÁ EN PLENO TRANCE ALCOHÓLICO. A VER QUÉ PASA SI...
¡LA VIRGEN, ESTÁ CHORREANTE!
SLUP
HUMP HUMP

Aparte de esto, el resto es puro disfrute. Si ustedes admiran como yo el trabajo de Crumb sin duda se lo pasarán bomba con un volumen que se devora con facilidad. No sólo por el acertado equilibrio entre breves textos y numerosas historietas, entre las que se incluyen algunas de las más polémicas y conocidas.



También porque el autor nos permite asomarnos a datos que desconocíamos de su biografía o, lo que resulta aún más interesante, reflexiona en voz alta sobre el medio al que ha dedicado su vida.

En ese sentido, sorprende su lucidez. Divide a los autores en narradores y dibujantes y atribuye a su hermano el poco interés que tiene por la narración. Confiesa que siempre prefirió dibujar portadas, porque disfrutaba con el dibujo mientras que contar historias le aburría. Diría que esa contradicción recorre todo su trabajo.

Medita también sobre la tradición, manifestando otra vez su rechazo hacia todo el arte posterior a la Segunda Guerra. Curiosamente, él parece haber dado con algo nuevo, partiendo de unas fuentes muy tradicionales. Mezcla elementos tomados de los grabados satíricos del XIX con las carcasas blandas de los *Animal Funnies* que leía de pequeño. Sumen a eso su particular universo, cargado de obsesiones, represiones y fijaciones sexuales y el resultado es explosivo.

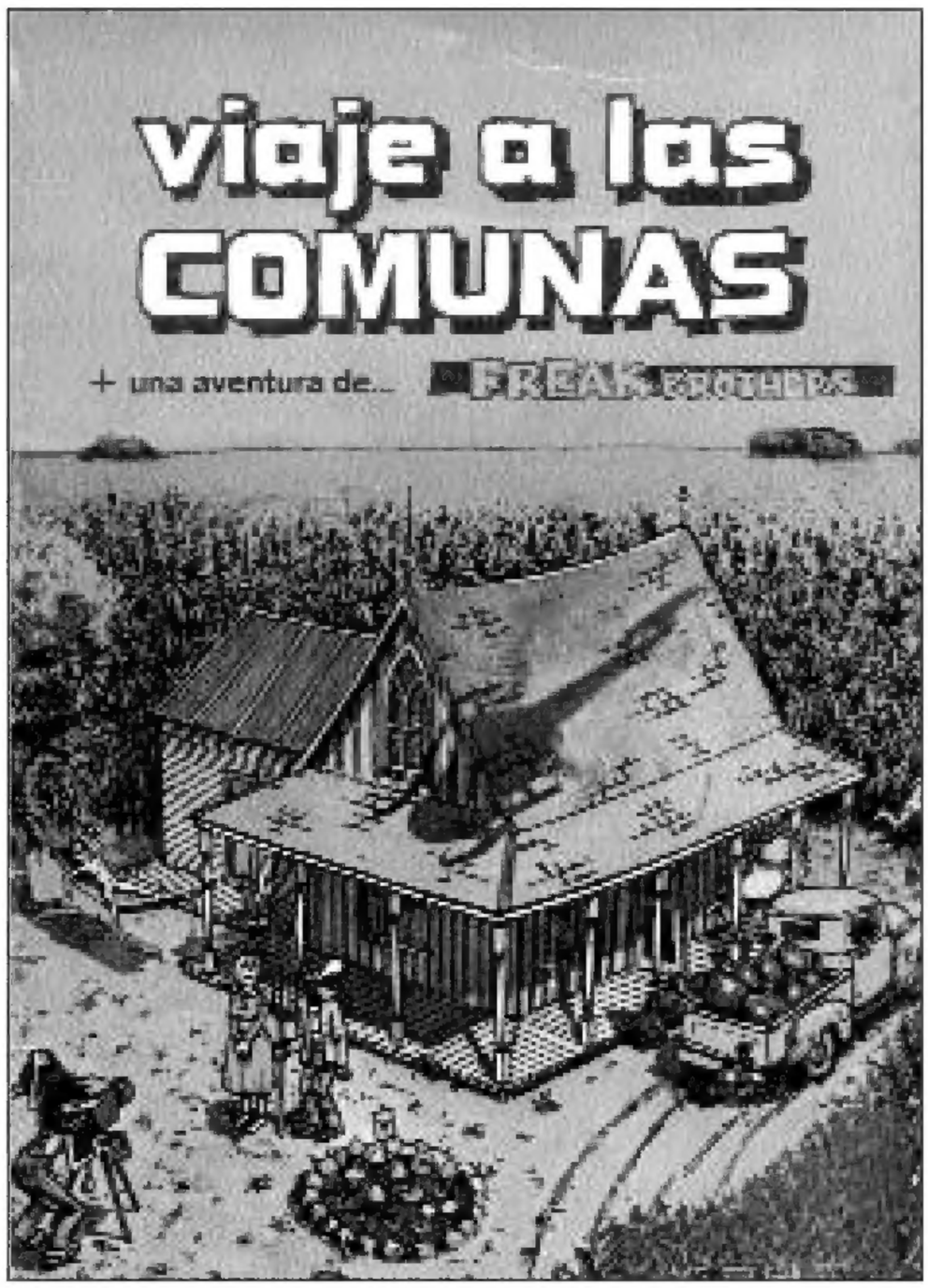
La fórmula de su éxito se encuentra en un territorio que cada vez más autores parecen buscar. Pienso en los casos de Mignola, Schuiten o Moebius. Creadores con universos gráficos no especialmente interesantes en lo narrativo, pero que les han permitido generar imágenes reconocibles y propias. Son esos satélites, que apenas tienen sentido separados de su núcleo, los que consiguen que sus autores vivan bien de su arte.

Crumb no es Eisner, pero tampoco Mignola. No alcanzará ciertas profundidades pero su mundo es coherente y reconocible y muchas de sus sátiras acertadas y necesarias. A partir de ahí, ha crecido desarrollando un sólido conjunto de dibujos que exploran temas conocidos. Básicamente, tías salvajes y personajes escuálidos y alienados que, con algún golpe de suerte, pueden soñar con tirarse a alguna de esas diosas de la jungla.

Puede que no estemos de acuerdo con todo lo que dice, pero es imposible enfadarse con Crumb. Es un cachondo que nos ha alegrado la vida y todavía continúa haciéndolo. Yo se lo agradezco.

Raíces de hierba
Et in Arcadia ego

Es fácil afirmar que una historieta es una de las mejores de todos los tiempos, no tanto argumentarlo. Voy a intentarlo con Raíces de hierba (Grass Roots. 1976). Señala una de las cumbres del arte de Shelton, está muy bien construida, contiene un sólido conjunto de divertidos dibujos, habla de asuntos interesantes de forma inteligente y en ella ocurren un montón de cosas, con un ritmo trepidante.



Resumirla ya nos da una idea de sus ambiciones. Empieza con la enésima orden de desahucio de los *Freak Brothers*. Dan con un alquiler muy barato en una impresionante mansión. Pero según cuentan está habitada por el fantasma de un camello que murió brutalmente asesinado. En su primera noche son asaltados por los asesinos del "fantasma", que buscan un alijo que les pertenece. Intentando huir, los Freak se topan con la droga escondida.

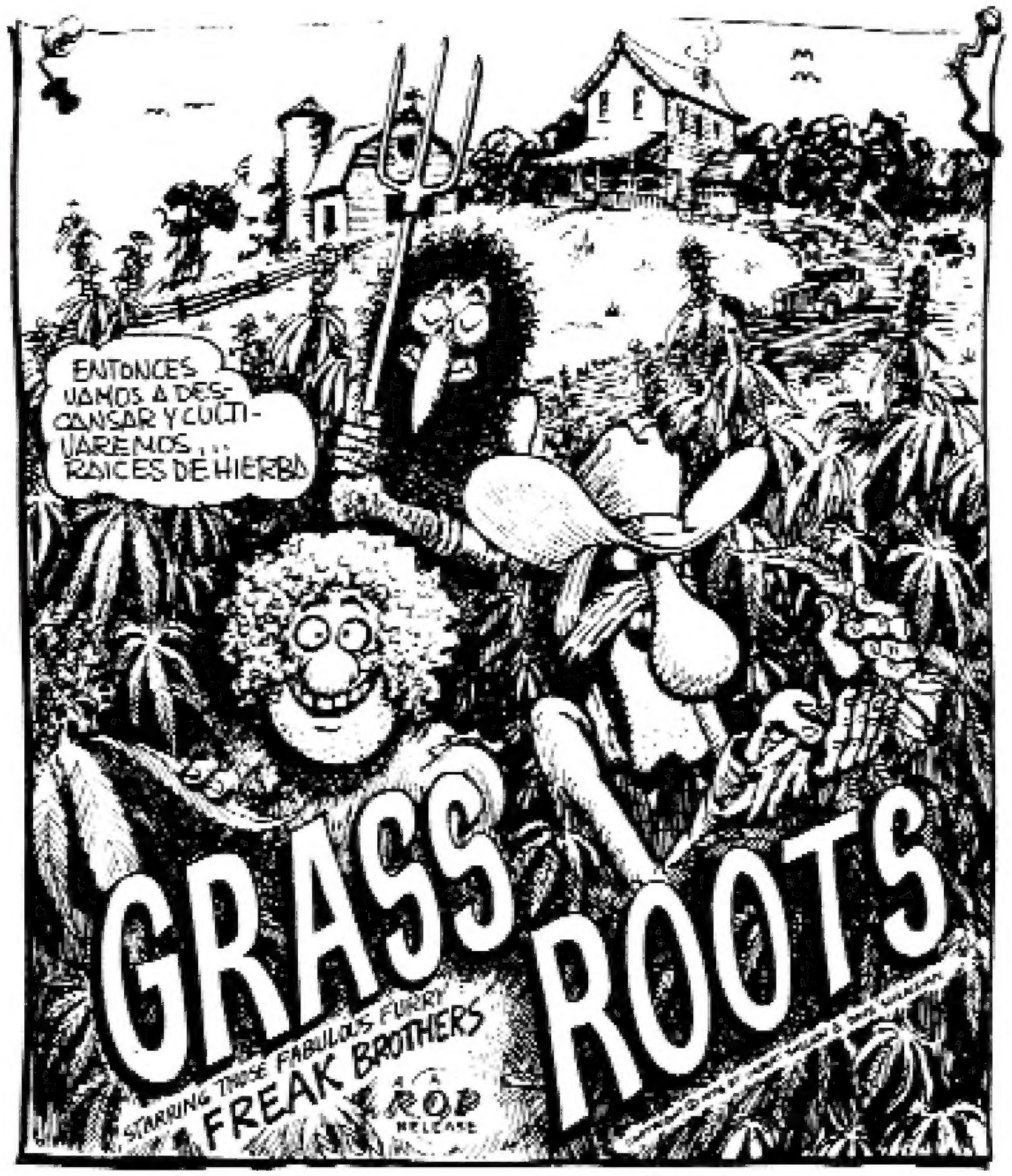
Venden una parte y con las ganancias se compran una caravana y unas tierras. Por el camino enrolan a unas chicas y sueñan con su futura vida en el campo. En plena euforia, levantan barracones, molinos, piscinas y barbacoas. De repente se les acaban las provisiones de coca y se dan cuenta del lugar real donde están. La casa es una chabola que se cae a trozos, el río un torrente apestoso y los mosquitos los torturan al anochecer. Fin del primer acto.

Intentan adaptarse, cazando, pescando y cambiando el dinero que les queda. Además, las chicas no están dispuestas a encargarse de las labores del hogar. Fat Freddy se une a ellas y se hacen con el poder en la comuna.

Franklin y Phineas aplastan la rebelión femenina asustándolas por la noche. Luego un inspector les obliga a abandonar su ruinosa cabaña, no consiguen que las cosechas prosperen, adquieren ganado inadecuado y nada parece funcionar. Fin del segundo acto.

Creen descubrir oro en el riachuelo y empieza a llegar gente de la ciudad. Al subir el precio del suelo, les exigen nuevos impuestos que no pueden pagar. Para evitar ser expulsados, Phineas se presenta como sheriff. Contra todo pronóstico, gana. Lo celebran con una gran fiesta a la que se suma todo el pueblo. Uno de los aldeanos arroja unos hongos en el ponche y todos acaban bailando en pelotas. Entonces una tromba de agua arrasa el lugar. Pronto una nueva carretera es construida y otro pueblo se levanta sobre las ruinas del anterior. Cada año hay una nueva inundación, fenómeno que atrae a cientos de turistas. Fin.

Portada del catálogo Freak Out, los comics de Gilbert Shelton.


ENTONCES VAMOS A DESCANSAR Y CULTIVAREMOS... RAICES DE HIERBA
GRASS ROOTS
STARRING THOSE FABULOUS FURRY FREAK BROTHERS
A R.O.B. RELEASE

Por un lado, en cada página pasan todas las cosas posibles y Shelton procura que acaben siempre con una sorpresa al final. Les aseguro que me he saltado los detalles, como la aparición del Big Foot, la troupe de Hollywood, el río que se comporta como una cubeta de ácido, el granjero y su destilería, etc.

Por otro, no estamos ante una acumulación de sucesos inconexos sino que hay una lógica detrás de este conjunto de disparates. Se ajusta perfectamente al modelo de muchos manuales para guionistas. No sólo por la estructura en tres actos que ya he señalado. El lector pueda razonablemente suponer que el relato, las acciones, nos llevarán a alguna parte, como de hecho ocurre. Los sucesos son disparatados y absurdos en sí, pero su relación responde a un mecanismo bien engrasado.

Además, el segundo acto se dedica a lo habitual: el tema. En este caso son las comunas, sus posibilidades reales y sus problemas, que Shelton explica con claridad y resume en dos.

Los económicos, lo que supone poner en marcha una explotación agraria. Por supuesto, supera las capacidades de los Freak, con cómicos resultados.

Los sociales, los enfrentamientos entre los diferentes miembros del grupo. Plantea un conflicto sexual básico, de nuevo en tono de comedia. En la realidad, las luchas de poder no fueron una dificultad menor en las experiencias comunales.

Shelton analiza los obstáculos a esas formas alternativas de vida en común con sencillez y abandona el asunto en cuanto puede, para volver al camino principal: las aventuras de sus cochambrosos héroes en el campo.

Por supuesto, los propósitos de una historieta no se transmiten tan sólo a través de la escritura. Menos en el caso de Gilbert, que cuenta con un dibujo tan original como efectivo. Primero, destacar su laboriosidad, la intensidad de sus masas negras pero también la presencia permanente de rayados que invaden las viñetas cargándolas de texturas. Eso por un lado ayuda a caracterizar a sus protagonistas, un poco roñosos y no especialmente limpios. Por otro casa muy bien con el gusto por los detalles del autor. La mezcla se traduce en algo así como un realismo sucio. Cuando Shelton dibuja lo real, enfatiza siempre la ruina, lo gastado, la chatarra, lo sucio, lo usado.

TIOS, VOSOTROS ESTAIS TOMANDO TODAS LAS DECISIONES DESDE QUE NOS ENCONTRAMOS, Y DESDE ENTONCES TODO SALE MAL!
PARECE TIOS, QUE ESPEREIS QUE NOSOTRAS HAGAMOS EL TRABAJO POR VOSOTROS!
YEAH.
YEAH.

Mención aparte para sus vehículos. No puede disimular que los coches le fascinan, y toda la maquinaria está tratada con mimo, humanizada como si de otro personaje más se tratara. Al contrario que en otros tebeos suyos, aquí no tiene oportunidad de dibujar muchos coches, pero en seguida se nota que son su debilidad. También se recrea en otros objetos y herramientas. El ingeniero que nunca fue sale a la superficie en sus viñetas. Se pecibe especialmente en ese plano final de la autopista en construcción, con las hormigoneras en línea, con los focos y los helicópteros. Es amenazador pero al tiempo impresionante. Esa ambivalencia frente a lo artificial, a las máquinas en general, recorre toda la historia, como luego veremos.

Otro aspecto muy importante en su dibujo, si atendemos a lo que nos cuenta y sus intenciones cómicas, es la gestualidad de las figuras. Como en esa huida de los maleantes, en la viñeta en la que Fat Freddy carga con sus dos colegas y hay un mar de pies flotando en el aire. O en aquella en que unos jóvenes skins aplastan los cristales donde se esconde la coca. Salen de ninguna parte y en dos viñetas desaparecen entre risas. Pero su frenesí pisoteador es irrepetible. Lo mismo las reacciones de los Freak, más pulgosos que nunca.

Las dos planchas de ensoñaciones y fantasías, cuando llegan al campo y se imaginan en el paraíso, son un prodigio de expresividad. Shelton es muy eficaz en la representación del entusiasmo y todo el acelerón está perfectamente contado. Ya he citado la plancha siguiente, con la vuelta a la realidad. El detallado y al tiempo sucio grafismo comunica muy bien la situación y resuelve difíciles desafíos, como esa manada de animales que se aleja galopando hacia el cielo.

Cuando el relato se vuelve más teatral, el dibujo se concentra en las expresiones. Fat Freddy consigue ser el más divertido, como en la escena en que, tras llorar por unos pollitos muertos e imaginarles un glorioso entierro, descubre que siguen vivos. "Matémosles!", pide con cara de sádico. No olvidemos esos ojos hinchados que pueblan el relato, expresando sorpresa, indignación, colocazo o lo que sea.

Con el tercer acto vienen nuevas pruebas de fuego de las que Shelton sale muy bien parado. Como la rapidez y eficacia con que representa el ascenso del pueblo minero, la fantástica y divertida plancha de la orgía o los dislocados cuerpos de los personajes que huyen de la riada. Ahí da todo un recital de rodillas al aire, esa posición de carrera que tanto le gusta y que, cuando le queda bien, es tremendamente cómica.

Otra buena colección de gestos la encontramos en las secuencias de las elecciones a sheriff. Como cuando Phineas derriba al matón agarrándolo por el meñique o cuando rechaza la pasta del soborno.

Acabo con la plancha nocturna. De manera muy inteligente, Shelton dispone un conjunto de viñetas en las que sus héroes se arrastran por el bosque de noche. De repente, cuando se dan con las obras, todo se llena de luz. El efecto de las hormigoneras en línea, unido al contraste lumínico y la eficaz onomatopeya (chungkachungkachungka) es apabullante.

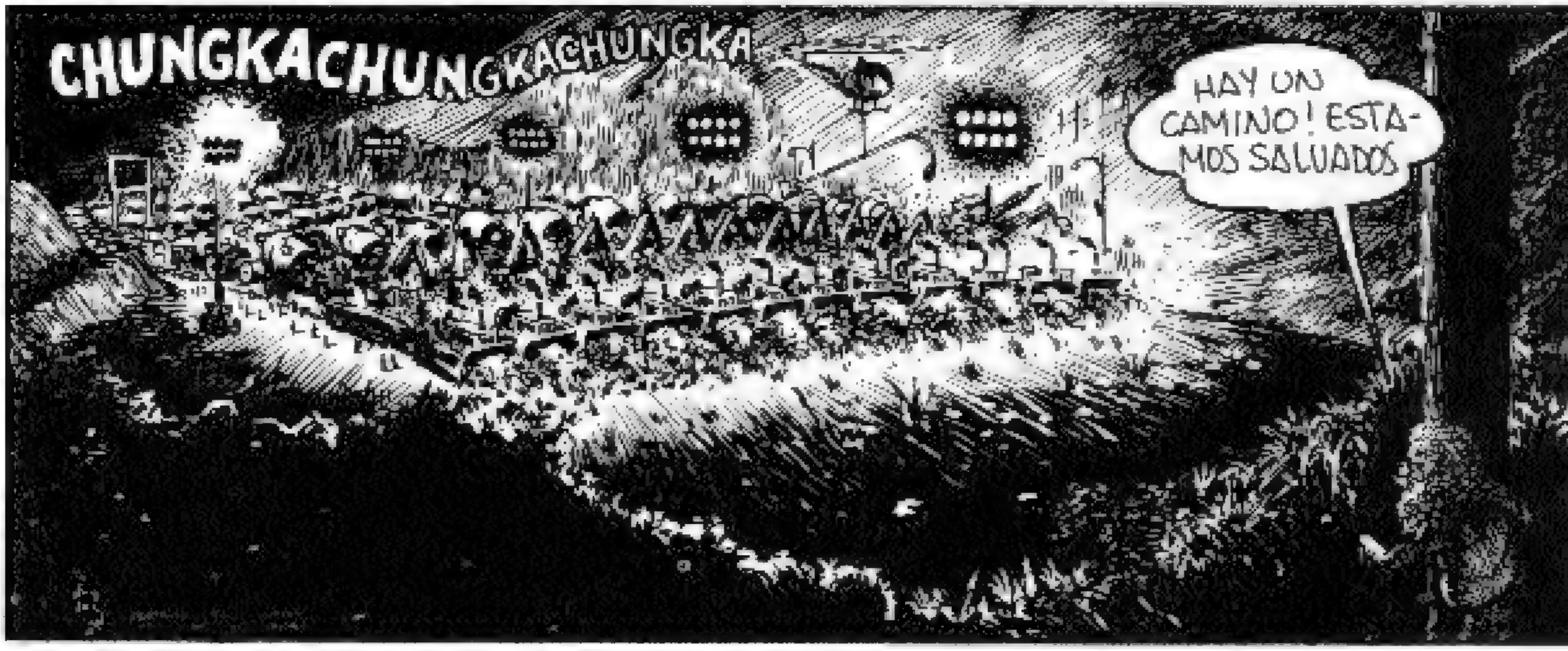
En el terreno argumental, hay unas cuantas decisiones muy sabias. Si nos fijamos en los aldeanos, comprobamos que no cae en la trampa de pintarlos como reaccionarios palurdos dispuestos a linchar a los hippies. Incluso introduce una broma sobre Deliverance, la película de Boorman. La respuesta del pueblo ante los forasteros es individual. Algunos se molestan, otros intentan aprovecharse de ellos y, cuando les conviene, los tratan amigablemente. No hay ideología ni los discursos habituales, no son los inocentes hippies contra el malvado sistema. De hecho, cuando Phineas gana las elecciones a sheriff, consigue una total integración en la comunidad, que culmina en el desmadre colectivo.

Algo característico en muchas historias de Shelton es el progresivo aceleramiento de la acción. Parece controlar los elementos, dirigiéndolos hacia una locura cada vez mayor, hasta la apoteosis final, como esa orgía colectiva.

Shelton: "Hay muchos aspectos estructurales cuando escribes. A veces empiezas lo más bajo posible y vas subiendo. Muchas veces tenía que decirles a mis colaboradores: "Tranquilos, el climax llega más tarde, no intentes hacer de éste el dibujo más divertido de la historia...". Todavía hoy tengo que hacer esto todo el tiempo."

En ese sentido, el desenfreno que a veces invade sus tebeos puede recordar ciertos aspectos del cine cómico mudo.

Shelton: "No lo sé. No soy un graaan aficionado al cine. No empleo conscientemente recursos de Chaplin o cosas así. Los



Keystone cops eran divertidos, los Three Stooges, hasta cierto punto... Sí, esos cortos podían verse los sábados por la mañana en el cine, en las matinés, por nueve centavos. Con eso te pasabas toda la mañana viendo cortos de animación, de Laurel y Hardy... y así los padres podían descansar."

Algunos aspectos de *Raíces de hierba* parecen sacados de *Paint your Wagon* (*La leyenda de la ciudad sin nombre*. 1969).

Shelton: "Y también de Lisístrata, cuando las chicas se rebelan."

No se abandona la realidad en ningún momento, por muy exagerada y caricaturesca que sea su representación. Y sabemos que estamos en el terreno de lo real, precisamente por lo inesperado, porque cualquier cosa puede ocurrir. A los Freak les pasan muchas putadas, pero también tienen golpes de suerte y cambios de fortuna.

Son 36 páginas de pura diversión, eso es lo más importante. Comicidad que se consigue con una afortunada combinación de dibujo expresivo y elaborado y un argumento inteligente que básicamente se centra en el enfrentamiento ciudad-campo. Entre bromas y veras, Shelton replantea un asunto que habitualmente se explica mal. Cuando se citan las experiencias comunitarias o se alude a los problemas ecológicos, se olvida algo previo: ¿estamos preparados para volver al campo? ¿Con todo lo que ese regreso implica?

Sus urbanitas viven su mayor aventura enfrentándose, no a terroristas, guerrilleros o policías, como en *La vuelta al mundo*, sino ante un enemigo más importante y primario: el campo. Por supuesto, fracasan. No saben cultivar, no tienen paciencia, son unos vagos incapaces de ordeñar una vaca o distinguirla de una cabra. Es imposible volver al paraíso. Porque nunca existió.

El campo es un lugar inhóspito, donde las cabras se zampan tu cosecha, los mosquitos te atacan y una riada puede llegar de repente y arrasarlo todo, como de hecho ocurre en el apocalíptico final. La conclusión desvela la posición de Shelton. Él puede soñar con ese pasado rural, con una vida más sencilla en contacto con la naturaleza. Pero sabe que ésta no es la amable mamá que algunos imaginan. Y que en más de un caso, nuestro entorno urbano nos defiende, nos protege de las inclemencias y caprichos de lo real. Además de ofrecernos los coches y otros bonitos juguetes. En esa dialéctica, Gilbert no esconde sus cartas. Los sueños están bien, parece decir, pero la realidad es otra cosa.

Es ese pragmatismo que subyace en muchos de sus trabajos el que finalmente nos atrapa. Además, le resta ingenuidad pero nunca entusiasmo. Es un humorista. ¿Nos hemos caído? Ya volveremos a levantarnos. Pocas cosas quitan el sueño a su hatajo de inútiles. Ni a nosotros, que hemos disfrutado de lo lindo con una comedia de ritmo trepidante. Una obra maestra.

Florentino Flórez

Nota
Este texto forma parte del catálogo Freak Out, los comics de Gilbert Shelton, publicado por el Ayuntamiento de Palma con motivo de la exposición del mismo título celebrada en el Palau Solleric de Palma en 2008.

Frank Stack

Este revolucionario creador de cómic, considerado por algunos de sus correligionarios como Gilbert Shelton, como el fundador del cómic Underground en 1962, con Las nuevas aventuras de Jesús, estuvo en Gijón en el año 2006 para recibir el Premio Haxtur al Autor que Amamos. Respondió largo y tendido a todas las preguntas que le hicieron en el Teatro Jovellanos el día de la clausura. Algunas incluso que nada tenían que ver con sus cómics ni con el Underground. Siempre amable, supo corresponder con generosidad al tributo que desde Gijón se le hacía. A él y a todos los componentes de esta forma de entender este medio de expresión tan vanguardista. Pero dejamos que sean sus palabras las protagonistas de estas páginas.

Autorretrato de Frank Stack
Página siguiente, Large dressing room, uno sus óleos

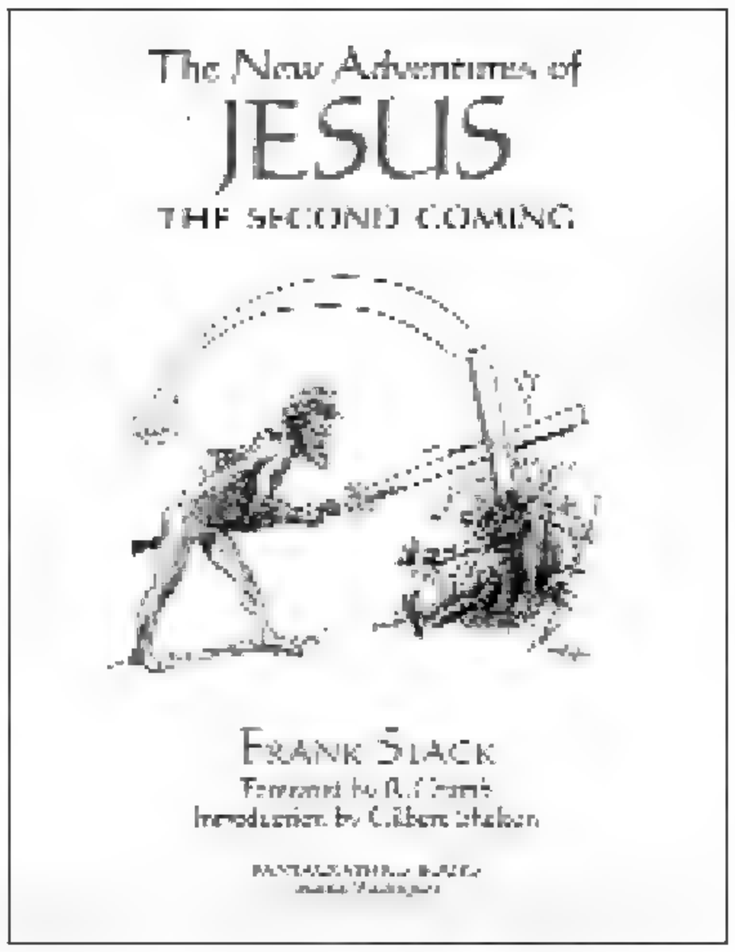
¿Como comenzó este movimiento vanguardista que se conoce como Underground del que Ud fue destacada punta de lanza?

Existen varias historias. Yo voy a contar mi propia versión. Comencé en la prensa escrita en el diario Houston Cronicle para el que hice tiras de prensa de tipo político. Pronto me di cuenta de que no iba a lograr publicar los contenidos que yo deseaba, por lo que renuncié a seguir haciéndolas. Gilbert Shelton no hizo lo mismo y continuó en sus trece de publicación en prensa, así que nuestros caminos se separaron.

Después de varios intentos de establecer contacto con editoriales que estuvieran dispuestas a publicar mis trabajos, al no conseguir resultados me fui a la Universidad y me hice profesor, mientras que Shelton pasó cinco años viviendo de manera marginal y continuando con el empeño de lograr publicar el trabajo que hacia. Él y otros fueron creando pequeñas editoriales desde las que trataban de divulgar sus obras. Shelton fundó Rip Off Press que se suponía iba a ser una editorial dirigida por artistas con reparto de beneficios entre ellos. Dicha compañía se estableció en San Francisco y se junto con otra gran compañía independiente Kitchen Sink Press que estaba situada en Winconsin, asumiendo entre ambas los riegos económicos de publicación de sus trabajos. Mientras tanto yo permanecía en mi torre de marfil que era la Universidad. Fueron Shelton y los demás los que afrontaron todos los riesgos, tanto económicos como sociales al publicar sus trabajos y los de ellos. Riesgos que implicaban detenciones o arrestos, mientras yo me mantenía aparte.

¿Cual fue el motivo por el cual, siendo un pintor, se dedicó a hacer cómics?

El arte, tanto en galerías como en las Universidades, se había apartado de lo que es el dibujo. Para mí el mundo del cómic representó un lugar, un espacio donde los creadores podían expresarse libremente dibujando.



Existe cierta controversia sobre Ud. Hay quien dice que fue un hippie y otros opinan que es un conservador. ¿Donde se encuentra esta división?

Nunca me he considerado un hippie. Muchas personas que conocían mi obra se sorprendían y decepcionaban porque no aceptase los esquemas del hipismo. No fumaba, era bastante conservador en algunos aspectos como el estar casado con la misma mujer más de cuarenta años, etc. Pero yo me mostré encantado cuando el movimiento hippie apareció a finales de los años cincuenta. Traían aires renovadores, iban contra los valores establecidos en aquella época y eran muy críticos con ellos. Ponían en cuarentena esa actitud anticomunista que existe en Estados Unidos y que considero ridícula. No entendía cómo los que habían sido aliados de nuestro País en la Segunda Guerra Mundial, de repente se convirtieran en nuestros enemigos. No me gustaban las decisiones políticas que se estaban adoptando en aquel momento a ese respecto. Yo simpatizaba mucho con los jóvenes, admiraba que desafiaran los valores que los adultos estaban imponiendo de manera

perpetua. La actitud de esos jóvenes contra Nixon y su conservadurismo extremo es algo que respeto

Dejé de dibujar paisajes de pueblos del Medio Oeste por el hecho de que votan a Nixon, a Reagan y a Bush. Me hacía hervir la sangre. Esa gente son casi todos ricos, gordos abusones y criminales.

Un día le pregunte a mi padre qué entendía él por hippie y qué era lo que no le gustaba de ellos. Me dijo que eran unos tipos sucios e ignorantes y mal hablados. Yo le dije que a mi me gustaban al igual que me gustaban sus amigos. Aquel día le rompí el corazón.

Me considero un hombre independiente, un artista independiente que expresa sus opiniones a través del arte y no de la discusión, si no empleando el dibujo y la narración. De hecho cuando me di cuenta de la posición de los pueblos del Medio Oeste dejé de dibujarlos y me pasé al dibujo de mujeres desnudas, con poca ropa y tiras cómicas. Lamento que la respuesta haya sido una divagación pero…

En los años sesenta, si no estabas haciendo pintura abstracta y buscabas narrativa eras considerado conservador. Lo eras en cuanto a la técnica, no políticamente hablando. No me considero conservador por motivos familiares. Mi familia era bastante combativa y de hecho por esos ideales abandoné el diario Houston Cronicle que era bastante conservador. No me gustaba discutir acerca de la ideología y simplemente me fui. Mi manera de pintar siguió siendo considerada conservadora, pero creo que nunca lo fue en el contenido. Simplemente dibujo como sé y plasmo mis ideales, que no son conservadores.

Ud se hizo famoso por una tira sobre las aventuras de Jesús. ¿La haría sobre Mahoma?

Cuando cree el personaje sobre Cristo en Las nuevas Aventuras de Cristo, es verdad que recibí cartas amenazadoras, pero eso no me impidió seguir en esa línea. Entiendo que Cristo se comportaba como hippie. Un hombre que viajaba por el Mundo sin dinero contando un mensaje de Paz. Pero por otro lado los cristianos que conocía su comportamiento se ajustaba a otros parámetros. Lo último que buscaban era lograr la iluminación, alcanzar la trascendencia o la Paz interior. El personaje que creé fue una combinación a partir de viejos elementos sobre la obra de *El Gran Inquisidor* de Dostoievski, en la que Cristo vuelve a la Rusia del siglo XIX en la que es arrestado y se le acusa de ser un elemento desestabilizador que puede llegar a acabar con la unidad de la Iglesia. Por otra parte pensaba que si Cristo apareciera en Estados Unidos, un tipo con el pelo muy largo, que no es un miembro productivo de la sociedad, acabaría recibiendo una paliza de la policía (¿recuerdan *Acorralado?*) lo mismo que un hippie.

Con mi cómic no pretendí crear una crítica sobre el personaje de Cristo sino de la sociedad. Cristo es un testigo de este Mundo que ve las cosas como ya las veo, su autor, a la manera de la obra *Cándido* de Voltaire. Obra que considero muy válida en la actualidad,

Bocetos con el Llanero Solitario peleándose con un cocodrilo y otros Zorros posibles

Boceto para una historieta sobre la máquina del tiempo

pues es un observador de lo que ocurre en el transcurrir de la vida. Yo no soy hostil contra el Cristianismo, especialemente porque no lo practico y por tanto no se puede ser crítico con ello, pues ignoro muchas de sus cosas. Lo que sí soy crítico es con la Iglesia y lo que ha hecho con el Cristianismo. Por esta misma razón no me voy a poner a hacer ahora una tira cómica de Mahoma. No conozco lo suficiente del Islam como para hacer una crítica sobre ello.

Will Eisner en una conferencia en la Universidad Complutense de Madrid afirmó que la única vanguardia que había existido en el cómic, había sido la que capitanearon Robert Crumb, Frank Stack y Gilbert Shelton ¿Qué opinión le merece esta afirmación?

Dorman's Doggie, otro de sus personajes

Desconocía ese hecho y de verdad le agradezco a Will Eisner la mención y especialmente que me colocara entre esos dos gigantes de cómic que son Robert Crumb y Gilbert Shelton. Lo único que puedo decir al respecto es que Robert Crumb en uno de sus cómic, dibujó una viñeta en la que se le veía a él delante de un panel de dibujo en el que se podía leer "AVISO: los cómics de Robert Crumb no se agotan". Viñeta que hacía referencia a otra muy conocida de Will Eisner en la que se veía al propio Eisner en idéntica actitud.

En lo que se refiera a ellos tres, la única regla que él impuso es la de que las consideraciones comerciales no pueden comprometer la calidad del producto.

¿Qué le han aportado los grandes maestros del cómic como Foster, Raymond, Crane...?

Estos autores a los que admiro lo que me aportaron principalmente fue un método narrativo natural. Aunque cada uno de ellos poseía su propio estilo, todos compartían esta peculiaridad. La mezcla que más me influyó fue la aventura narrativa que también incluye el humor. Estos autores me gustaban tanto por el dibujo como por la narrativa y las historias que contaban. Hal Foster era un ilusionista a la hora de crear sus obras, mientras que Roy Crane hacía unos dibujos más animados, más dinámicos, con mas movimiento y V. T. Hamlin con su personaje *Alley Oop* hacía sus trabajos con la maquina del tiempo llevando a sus personajes a la Prehistoria o a la antigua Roma. Estos autores lo que hacían muy bien era mantener el suspense, conseguir que el héroe en una tira acabase en una situación

desesperada y con imaginación en la tira del día siguiente eran capaces de sacarlo del entuerto en que se encontraba. Para mi el mejor fue Chester Gould con su *Dick Tracy*.

¿Es cierto que Ud. Creo un personaje que era una parodia de Bush padre?

Si es cierto. Mi padre trabajaba en el petróleo cuando este Presidente asumió su mandato. Como además vivíamos en el estado de Texas, comencé a oír cosas que mi padre contaba sobre lo que Bush hacía. Las historias apuntaban a que Bush era una especie de agente de la C.I.A., al que la Agencia había contratado en la Universidad y aunque nunca pude llegar a comprobar que era cierto me animé a hacer

Boceto para Our cancer year

Sun and earth. Grabado

Una de las muchas escenas eróticas que ha dibujado

esta historia sobre el padre del actual Presidente en la que era una especie de agente de la C.I.A.

¿Qué influencia ha tenido la revista MAD y el autor Harvey Kurtzman en vuestro grupo?

La verdad es que nunca había pensado en esta posible influencia. De hecho sólo he visto a Kurztman en dos ocasiones, una de ellas en New York en compañía de Gilbert Shelton. Era un individuo muy generoso, como un padre para Crumb, en realidad más que su propio padre. Harvey y Will Eisner fueron muy magnánimos con todos ellos animándoles continuamente a que siguieran con su trabajo.

En cuanto a la revista MAD, nunca hasta entonces se había visto algo así. Yo la descubrí en el Instituto y me pareció una revista muy cachonda, algo que no había visto jamás y que rompía las convenciones hasta entonces establecidas. Presentaban unas mujeres muy sexys, un humor extremo y un trazo de dibujo muy vigoroso. La primera vez que vi una de estas revistas me la mostró un primo carnal que las guardaba en un lavabo dentro de una cabaña fuera de la casa habitual para que no las vieran sus mayores.

Según se cuenta estuvo en la Guerra de Vietnam y luego fue muy combativo con ella en sus trabajos. ¿Qué nos puede decir al respecto?

La mayoría de los jóvenes de la época fueron reclutados para esa guerra, lo que ocurre es que a muchos los rechazaron por motivos de salud, tal es el caso de Gilbert Shelton.

Yo estoy muy dolido con el Gobierno de la Nación. Lo que hicieron fue enviar a jóvenes, tanto mujeres como hombres, a una guerra no declarada y los utilizaron como herramienta política. Muchos murieron. Yo tuve suerte y regresé vivo. No es que sea pacifista pero entiendo que no se puede montar una guerra como esa por decisión de unas pocas personas, ya que son sólo algunas personas quienes lo deciden y los demás se dejan arrastrar por estas decisiones. Creo que la gran mayoría de las personas debería tomarse más personalmente estas cosas, como yo hago. Entonces las decisiones se tomarían con una mayor amplitud de opiniones y consultas

No me había preocupado de la política hasta que me vi directamente involucrado en esta guerra. Me enviaron a morir y no he muerto. Cuando regresé pense que era una persona inteligente y con buena educación y que estaba obligado a hacer algo en contra de aquello, de denunciarlo. Así lo hice. Agradezco una vez más a Gilbert el que me diera la oportunidad de poder publicar en sus revistas, de exponer mis ideas a través de mis cómics.

¿Qué entiende Ud por cómic Underground?

Para mi el Underground no es otra cosa que unos artistas individuales que surgieron en publicaciones alternativas. Me irrita bastante lo de las etiquetas para clasificar a los artistas. Somos personas individuales y no me gusta utilizar términos que se refieran a movimientos como el Surrealismo, el Abstracto o el Cubismo. Entiendo que la independencia es importante y por eso en mis preferencias sigo a los autores, no a series o grupos. No me interesan los *4 Fantásticos* ó *Spiderman*. Me interesan determinados autores que en determinados momentos pueden trabajar para estas series u otras.

Lo que tampoco me gusta del cómic habitual, el publicado por las grandes editoriales, es el hecho de trabajar para otros, en el sentido de que existan editores que te digan qué tienes que hacer o que te hagan cambiar determinadas cosas de tu trabajo. Comprendo que en ocasiones ha de ser inevitable pero yo quiero hacer lo que me de la gana, lo que me gusta.

Si no llega a ser por Gilbert no sería conocido como artista de cómics. A fin de cuentas yo era profesor de universidad y en mi entorno nadie, ni mi padre, conocía mi faceta de creador de cómics ya que estos los publicaba con seudónimo.

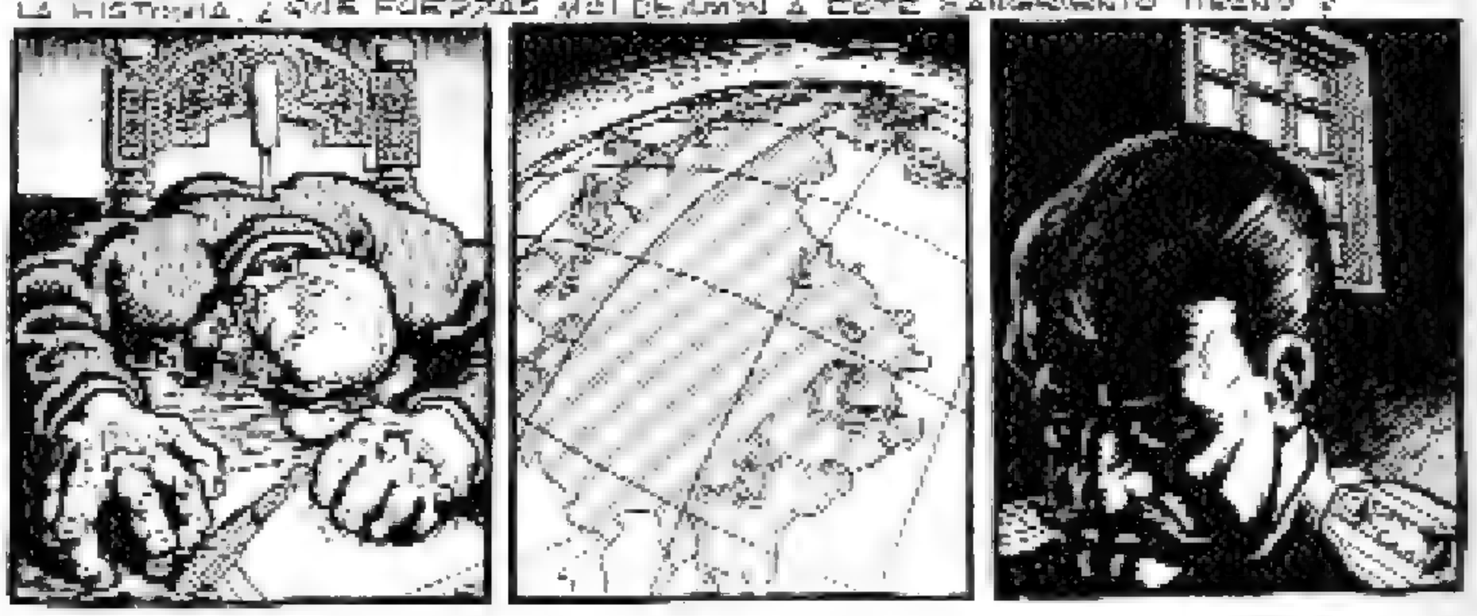
Creo que uno de los rasgos más comunes que presentaban los componentes del Underground era la lealtad que teníamos unos con otros. No discutíamos entre nosotros, no nos peleábamos. Había una actitud de todos contra el Mundo. Lamento profundadamente cuando surgió el movimiento feminista ya que Trina Robbins, uno de los puntales del Underground, abandonó el grupo por discusiones con Robert Crumb. Ella decía que era demasiado machista-sexista y que no lo soportaba y se fue.

Transcripción: Faustino Rodríguez

13. Planchas, viñetas y bocadillos
Stalin, de Spain Rodríguez

Entre los clásicos dibujantes underground americanos, Spain Rodríguez permanece como uno de los casos más extraños. No es un perfecto desconocido, como Stack, ya que fragmentos de su obra han sido traducidos al español. Algunas de sus historietas cortas aparecieron de forma aleatoria en El Víbora, o en revistas alternativas como Rock Comix. O en el Star, en cuyo número 21 se publicaba una minibiografía de Stalin cuya plancha de inicio presentamos aquí. Era la primera de cinco intensas páginas donde, con gran concisión, se relataban la vida y "milagros" del dictador soviético. Un tebeo inolvidable que conviene reivindicar. Lo poco que hemos visto del trabajo de Spain arroja tantas luces como sombras.

STALIN, CON SU ODIO SINIESTRO Y MEGALOMANÍA, NO PENSÓ ELIMINAR SISTEMÁTICAMENTE A SU OPOSICIÓN, PARA FORJAR EL MÁS GRANDE ESTADO POLICIAL DE LA HISTORIA. ¿QUÉ FUERZAS MALDECIDAS LE DIERON TAL PODER?



Su dibujo puede resultar rígido y sus historias pedantes, no esconde su tendencia al parloteo y al comentario político precipitado. Se le ha acusado con frecuencia de machista y él presume de su pasado como miembro de una banda de motoristas. Hasta que no podamos tener una visión más amplia de su obra, no podremos saber si éstas son características menores en el conjunto de su trabajo.

De lo que sí podemos estar seguros es de la fuerza de su grafismo. Se ha señalado la inluencia de Wood, diría que sobre todo en el interés por los volúmenes y las iluminaciones sorprendentes y teatrales. Pero eso también lo emparenta con otro autor con el que creo comparte más aspectos, Richard Corben. Se parecen sobre todo en el descaro a la hora de emplear puntos de vista arriesgados y poco habituales. Difieren en los acabados. Spain es más frío, con una línea de contorno con tendencia a la geometría y que acentúa su natural rigidez. También vuelve su trabajo más gráfico, lo carga con una fuerza, una determinación, que lo diferencia y caracteriza.

Por otro lado, entre las pocas historietas que hemos podido leerle, sorprenden determinads soluciones narrativas, con zooms, juegos entre viñetas y apuestas poco habituales.

Respecto a esta historieta en concreto, en su momento (1976) me sorprendió por su visión crítica del padrecito. Releída ahora, resulta mucho más blanda de lo que recordaba. Mantiene muchos de los lugares comunes sobre la revolución y aunque Stalin se nos presenta como el monstruo que fue, la ceguera ideológica de Spain le lleva a mantener un tono que sólo puede denominarse como compasivo.

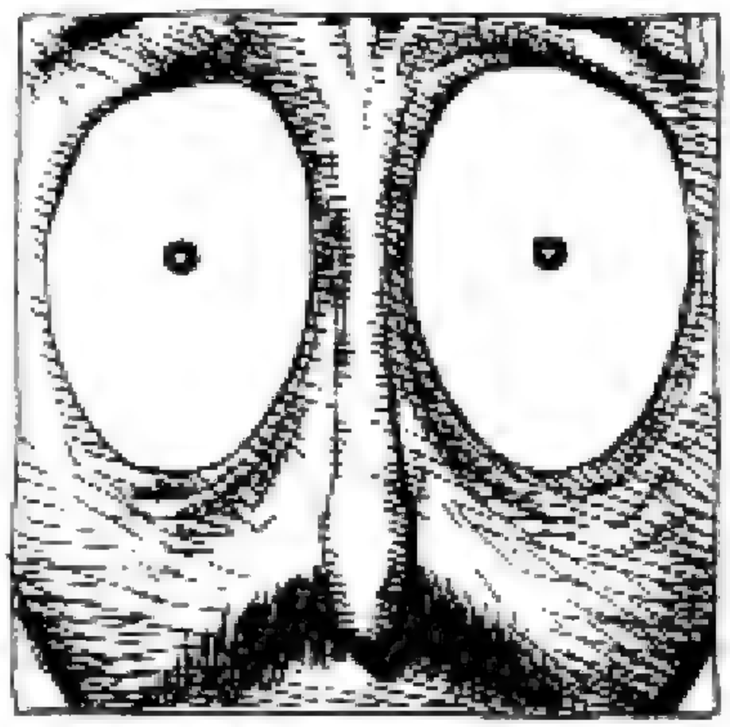
En esta primera plancha podemos observar algunos de los rasgos que caracterizan su trabajo. En la primera viñeta, su gusto por las imágenes periodísticas, gráficamente fuertes, con el icónico retrato del lider repetido hasta el infinito. En la segunda, su pasión por los escorzos dramáticos y en la última su empleo de una iluminación melodramática. Todo ello servido con su brutal y característica línea de contorno.

Florentino Flórez

La generación perdida
Dibujantes que escriben

BOLLAND STRIPS!
BRIAN BOLLAND
EDITORIAL GLÉNAT. BARCELONA, 2007

Allá por los ochenta Bolland se hizo un hueco en el corazón de los aficionados con Camelot 3000, una nueva vuelta de tuerca a la leyenda de Arturo y sus caballeros, escrita por Mike W. Barr. Era una serie entretenida y sin pretensiones, que se permitía bastantes atrevimientos entre los que destacaba la relación lésbica de dos protagonistas, algo muy poco usual por entonces. El dibujo de Bolland volaba muy alto, con una distribución de viñetas muy experimental y que luego apenas ha vuelto a emplear.



No quedó muy satisfecho con su entintador y en su siguiente trabajo él mismo se hizo cargo de los acabados. Se trataba de *Batman, la broma asesina*, su fallida colaboración con Alan Moore, en ese momento en la cima de la popularidad, tras el éxito de *Watchmen*.

Luego la pista de Bolland se difuminó. Se reeditaron sus historietas para *Juez Dread*, publicó portadas para diferentes series y apenas volvió a realizar historietas. Sin embargo, colaboraba en la desaparecida Cimoc con una serie escrita por él, con un protagonista que parecía una retorcida caricatura suya. Cada cierto tiempo añadía a esas planchas únicas historietas algo más largas, algunas de las cuales se agrupan en este volumen, junto con las aventuras completas de *Mister Mamoulian*.

Su dibujo es como siempre espectacular. Increíblemente detallado en las primeras historias, fresco y expresivo en las otras. Bolland tiene mucho talento y eso ya no es una sorpresa para nadie. Quizás resulta más extraño comprobar que algunas de los relatos sueltos que recordábamos, como "Harry, la cabeza" (nominado en 1994 al Premio Haxtur a la Mejor Historieta Corta), no se incluyen en el volumen.

Lo que le ocurre al Bolland escritor repite una pauta que encontramos en otros muchos artistas de ese periodo: Miller, Mignola, Byrne... Todos ellos tuvieron grandes carreras dentro del sistema y empezaron a flaquear al abandonarlo. En su caso, la vieja premisa de la libertad artística resulta inconsistente.

Nada de lo que crearon después, libres de ataduras comerciales, fue mejor que sus anteriores trabajos. Quizás el caso Byrne sea el más espectacular. Antes: *Los Cuatro Fantásticos, Alpha Flight, Patrulla-X, Superman, Namor*... Después: *Next men* y un montón de trabajos mediocres. ¿Miller? Antes: *Batman Darknight, Batman Año I, Daredevil*... Después: *Sin City, Martha Washington, 300*...

Por supuesto, hay excepciones, como Starlin, que escribió *Breed* y otros trabajos interesantes. O Simonson, que revoloteó por las independientes antes de volver al redil. Pero los más grandes autores se emborracharon con su libertad y empezaron a desbarrar.

Bolland fue uno más. Sus intentos de autoexpresión son bonitos gracias a su precioso dibujo, pero yo no soy capaz de leerlos, ni creo que nadie lo haga y menos se los tome en serio. Otro tanto podría decirse de *Hellboy* o *Sin City*. El estilo acaba con el relato. Por supuesto, hay excepciones a esta norma. Pero, curiosamente, todas se dan dentro del sistema. Cuando Gibbons decidió hacerse escritor, fue probando poco a poco, hasta dar con un tono adecuado para sus relatos, sin excesivos vanguardismos. Lo mismo Alan Davis.

Yo creo que de los setenta para acá, desde la explosión del primer underground, las grandes compañías han sabido adaptarse a los cambios y están más preparadas para abordar cualquier tipo de asunto, sea polémico o no, integrándolo en estructuras narrativas que pueden interesar a cualquiera.

Cuando los autores abandonaban esos equipos creativos para trabajar de forma independiente, lo único que conseguían en muchos casos era liberar sus caprichos y parir obras que sólo les interesaban a ellos y a sus familias. Nada que ver con los que normalmente compramos los tebeos.

Ya saben, la chusma.

FLORENTINO FLÓREZ

El Capitán Marvel de Planeta

Y otras pifias editoriales

No existe héroe más maltratado que el Capitán Marvel. Primero derrotado en los juzgados a finales de los años cuarenta, ya que no se le podía derrotar en los puntos de venta; incomprendida su razón de ser en su regreso en los años setenta, haciendo de él una mala parodia; y ahora siendo reeditado por Planeta en una edición que no llega al aprobado ni de lejos.

Peleando por el título

Resumiendo la historia del personaje: el 2 de Febrero de 1940 nace el *Capitán Marvel* en Fawcett Comics de la mano de C.C.Beck y Bill Parker en la revista Whiz Comics nº2, haciéndole una muy dura competencia a *Superman*, que ya contaba con dos años de vida. Durante más de una década reinó en la imaginación de los lectores de aquellos años, que se identificaban con un héroe más cercano y no tan poderoso como el hombre de acero. Hay que decir que reinó en la imaginación… y en las ventas; porque mientras los tebeos de *Superman* se vendían bien… los del *Capitán Marvel* arrasaban. Y los del *Capitán Marvel Junior*, y los de *Mary Marvel*, y los de la *Marvel Family*. Toda una franquicia de tebeos. Otto Binder tuvo que echar una mano para crear tanto material.

Hasta que a la DC se le terminó la paciencia y no se le ocurrió otro modo de parar el éxito de la competencia que demandando a Fawcett y a varias editoriales más que editaban tebeos con personajes con poderes, por plagiarios, porque, según ellos, sus personajes eran "muy parecidos" al hombre de acero. Las demás editoriales se echaron atrás ante la demanda y dejaron de publicar, pero Fawcett decidió combatir y fueron a juicio. Fawcett no se podía retirar por las buenas porque tenía mucho más que perder, ya que estaba editando toda una línea de revistas de superhéroes con un tremendo éxito: 14 millones de tebeos vendidos en 1944 de Whiz Comics, Special Edition Comics, Master Comics, Captain Marvel Adventures, America's Greatest Comics, y por supuesto, la Marvel Family.

¿Es tan parecido el *Capitán Marvel* a *Superman*? Hombre… alguna similitud sí que hay. Los dos son hombres que vuelan, pero hay más diferencias que parecidos. No tiene la típica personalidad secreta (el niño Billy Batson al decir la palabra mágica Shazam! se convierte en el *Capitán Marvel*), no tiene superpoderes al uso como los de *Superman* (que llegó a tener tantos, que hubo que quitárselos), sino dones heredados de héroes clásicos griegos más la sabiduría de Salomón. ¿Tiene algo que ver con el super-oído, la visión de rayos-x, el soplo helado y demás… o parece más una mala excusa para pleitear y eliminar a la competencia?

El único parecido real era que los dos eran super-héroes, y la DC no quería más super-héroes que los suyos. Así de sencillo.

DC interpuso la demanda en 1950, la sentencia se dicta a su favor en 1953… y Fawcett deja de publicar comics en 1954.

Había desaparecido el *Capitán Marvel*.

Segundo asalto

Pero el asunto no se acabó ahí. Años más tarde DC compró los derechos de los personajes de la Fawcett y los añadió a su universo particular, llamando al mundo del *Capitán Marvel* Tierra-S… y completó con ello el desastre. Porque no se tuvo en cuenta algo tan obvio como que el tono, la ambientación y las historias del *Capitán Marvel* no tenían nada que ver con las historias superheroicas de la DC. El *Capitán Marvel* es un gran personaje… situado en su propio contexto, en su propio mundo;

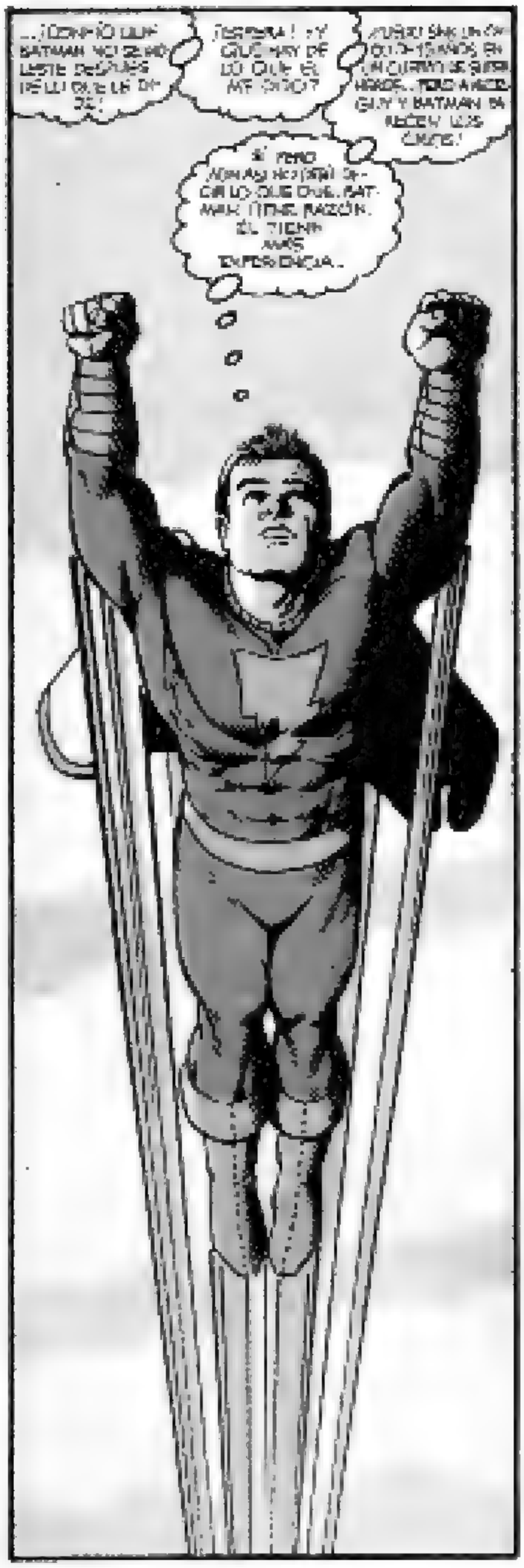
en el universo DC no encaja de ningún modo. Yendo un poco más allá, es como si la DC comprase los derechos de *Popeye* y lo pusiese a repartir mamporros en las tabernas del puerto de Gotham, ciego de espinacas. No funciona, no está en su sitio.

El primer número del nuevo *Capitán Marvel* salió en Febrero de 1973, con una portada en la que *Superman* "presentaba" el regreso del héroe después de casi veinte años. Denny O'Neil escribió la historia y se hizo cargo de los dibujos C.C. Beck, con lo que el resultado fue bueno. Pero como la Editorial Marvel se había sacado de la manga un personaje de nombre *Capitán Marvel* (Marvell, del Imperio Kree) se tuvo que cambiar la cabecera del tebeo, pasando a llamarse *Shazam!*. Se podía llamar *Capitán Marvel* dentro del tebeo, pero en la cubierta y en la publicidad no.

Se cometió el error de pretender que la revista fuese una puesta al día de la *Marvel Family*, lo que no tiene nada de malo, pero las nuevas historias de *Mary Marvel* y el *Capitán Marvel Jr.* eran tremendamente malas cuando no directamente ridículas. Las de *Mary Marvel* son alucinógenas; perpetradas según la premisa de que un tebeo para niñas puede ser lo más estúpido del mundo, que los niños no las van a leer y las niñas no se van a dar cuenta. Hasta las historias del tigre parlante *Mr Tawny* eran mejores.

Esta nueva versión del Capitán llegó a su fin en 1978, después de dejar claro que cada intento de integrar al *Capitán Marvel* en el universo DC era peor que el anterior; que solo C.C. Beck sabe dibujar a *Mr Mente*; que Bob Oskner no sabe "dar vida" a lo que dibuja; que el entintado de Vince Colletta puede tirar por los suelos el trabajo de cualquiera, por bueno que sea; y que Kurt Schaffenberger es un dibujante excepcional que mereció dibujar títulos de más calibre. Además, quedó bastante claro que los guionistas, aparte de O'Neil, no sabían qué hacer con el *Capitán Marvel*. Aunque también O'Neil metía la pata, porque su historia de Lex Luthor y Mr Mente no hay por donde cogerla.

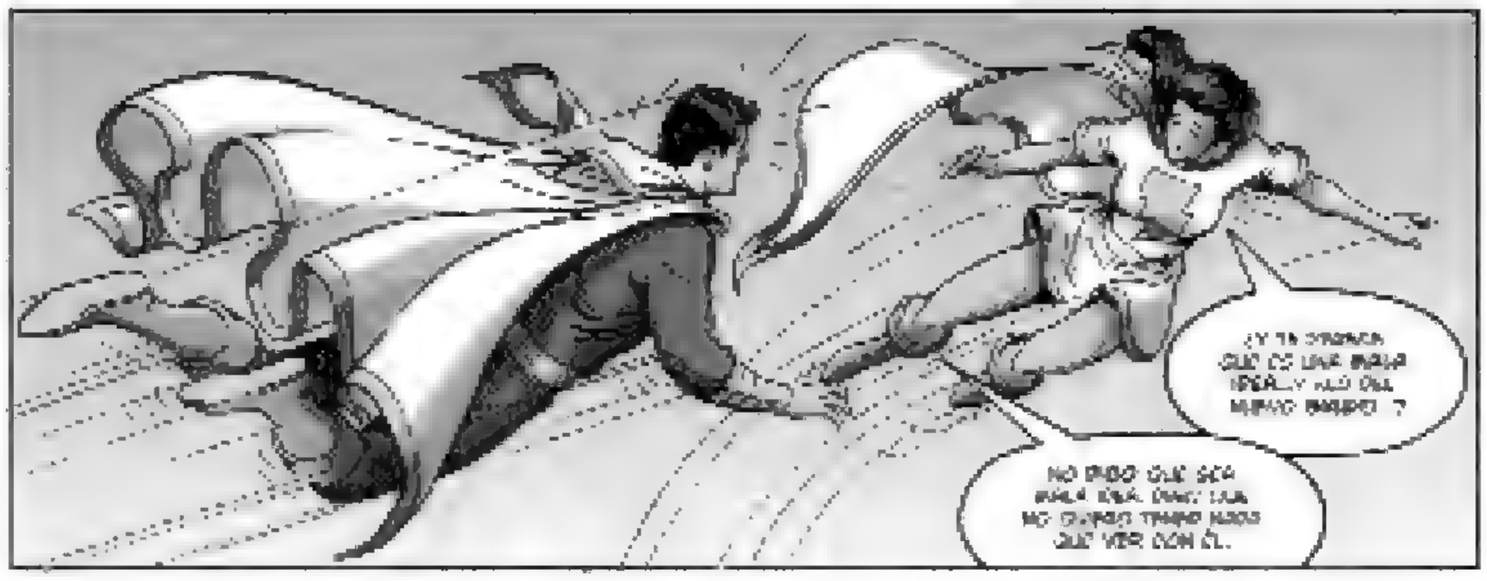
Entremedias, en 1975 se publicó una extraña historia en la colección de *Superman* en su número 276, en el que un *Capitán Marvel* ligeramente cambiado se batía con el hombre de acero. Lo llamaron *Trueno* (en la edición de Novaro) y tenía que frotarse la hebilla del cinturón a la vez que decía la palabra mágica, que en este caso era "Trueno", para transformarse en el héroe, que en este caso era villano. Se con-


...¡CONFÍO EN QUE BATMAN NO SE HAYA LEÍDO ESTE DESPUÉS DE LO QUE LE DIJE!
¡ESPERA! ¿Y QUÉ HAY DE LO QUE ÉL ME DIJO?
¡PUSIERON SIN UN OJO A NIÑOS EN UN CUENTO DE SUPERHÉROES...PERO A MÍ ME GUSTA Y BATMAN SE MERECÍA LOS CHISTES!
SÍ, PERO ¿NO HAY NADA QUE DIGA BATMAN QUE TENGA RAZÓN. ÉL TIENE MÁS EXPERIENCIA..

taba que en su propia dimensión (se supone que Tierra-S) unos malhechores a quienes había encerrado, le habían hecho algo en la mente, volviéndolo malvado cuando decía la palabra mágica. No lo decían, pero no engañaron a nadie: era el *Capitán Marvel*. Aparte de C.C.Beck, creo que Kurt Swan es quien ha dibujado mejor al Capitán.

En Diciembre de 1976 le hicieron combatir contra Superman en el nº 137 de la *Justice League of America*, resultando vencido por el hombre de acero. No podía ser de otro modo; al jefe no se le gana ni de broma.

En España Editorial Vértice comenzó a publicar éstas historias en 1977, pero intercalando entre los números modernos estupendas historias de la etapa de Fawcett, como la de Natipac Levram, el reverso malvado del Capitán, o la de unas entrañables brujas que terminaban siendo cantantes; historias sencillas, pero no estúpidas; que


¿Y TE SORPRENDE QUE ÉL SEA MALA IDEA...Y NO UNA MUY BUENA?
NO CREO QUE SEA MALA IDEA, PERO LOS NO CREYENTES TENGAN NADA QUE VER CON ÉL.

El capitán y Mary Marvel, como miembros de la cómica Liga de la Justicia de Giffen y Maguire

Derecha, viñeta de La Monstruosa Sociedad del mal, de Jeff Smith

tenían gracia, sin querer ser graciosas, y que dejaban un buen recuerdo. Algo tendrían, para que mi padre (nacido en 1940, cuando el Capi) me recordara que de niño le habían encantado.

La cosa se complica

En 1987, Roy Thomas escribió una historia (que sólo conozco por referencias) llamada "Shazam, the new beginning", con dibujos de Tom Mandrake, en la que introducía cambios que se han convertido en permanentes para el personaje, porque en las versiones más recientes se han mantenido. El principal es que hizo desaparecer al *Capitán Marvel*. En los comics originales Billy Batson y el Capitán son dos personas diferentes que se sustituyen uno por el otro al pronunciar la palabra mágica. En el Capitán se aúnan los poderes de cinco grandes héroes y dioses griegos (Hércules, Atlas, Zeus, Aquiles y Mercurio) además de la sabiduría de Salomón, formando una personalidad única. Billy y el Capitán comparten recuerdos, pero NO SON LA MISMA PERSONA. En ésta versión de Roy Thomas la personalidad del Capitán desaparece; al pronunciar la palabra mágica el niño sigue siendo niño, pero con cuerpo de hombre super-poderoso. En mi humilde opinión éste no es el *Capitán Marvel*, es un niño con una bomba atómica.

Por otro lado, no pueden negarse los irresistibles efectos cómicos de esta idea, cuando aparecía en La Liga de la Justicia. Especialmente cuando los guionistas tenían la mala baba de enfrentar al inocentón *Capitán Marvel* con la más impresentable versión de *Green Lantern*, el infame Guy Gardner. Lo mismo valía para *Mary Marvel*, como pudimos comprobar cuando retomaron la serie en *Antes conocidos como... (2004)*.

El siguiente acercamiento al personaje fue en 1994, cuarenta años después del cierre de Whiz Comics. Jerry Ordway lo presentó (otra vez!!) en *The power of Shazam*. La historia está bien, se nota que a Ordway le gusta el Capi y quiere hacer algo bueno, pero se mantienen los cambios de Roy Thomas. Es un tebeo que se lee con agrado, pero no es una obra redonda, ni mucho menos. Para un lector que no haya leído historias anteriores del héroe, la historia de Adán Negro se hace poco menos que incomprensible (¿dónde aprende la palabra mágica?). La muerte del mago Shazam no queda claro si es accidental o intencionada, cuando en el tebeo original estaba clarísimo. El villano Theo Adam es tan rematadamente malo que deja de ser creíble, y el padre de Billy, C.C.Batson, le ocurre lo mismo por exageradamente buenazo. Pero lo peor es el que el *Capitán Marvel* se comporte como un niño. Resulta bastante penosa la parte en que se queja de que sus

Jerry Ordawy introduce un inesperado y picante homenaje al recientemente fallecido Dave Stevens en El poder de Shazam

padres no se lo llevaron de vacaciones por no tener buenas notas. Destacan los excelentes dibujos de Jerry Ordway, que le permitieron ganar el Haxtur al Mejor Dibujo en 1995 por esta obra.

Recientemente se publicaba *Shazam: La monstruosa sociedad del mal*, la versión del personaje de Jeff Smith. Más de lo mismo. Nuevamente se nos explica el origen del Capitán y Smith consigue ser aún más plasta que en *Bone*. El tebeo no sólo es un tostón sino que ni siquiera el dibujo parece mínimamente interesante. El autor busca un tono ingenuo y naif pero sólo consigue una narración(¿?) infantil capaz de dormir al lector mejor predispuesto.

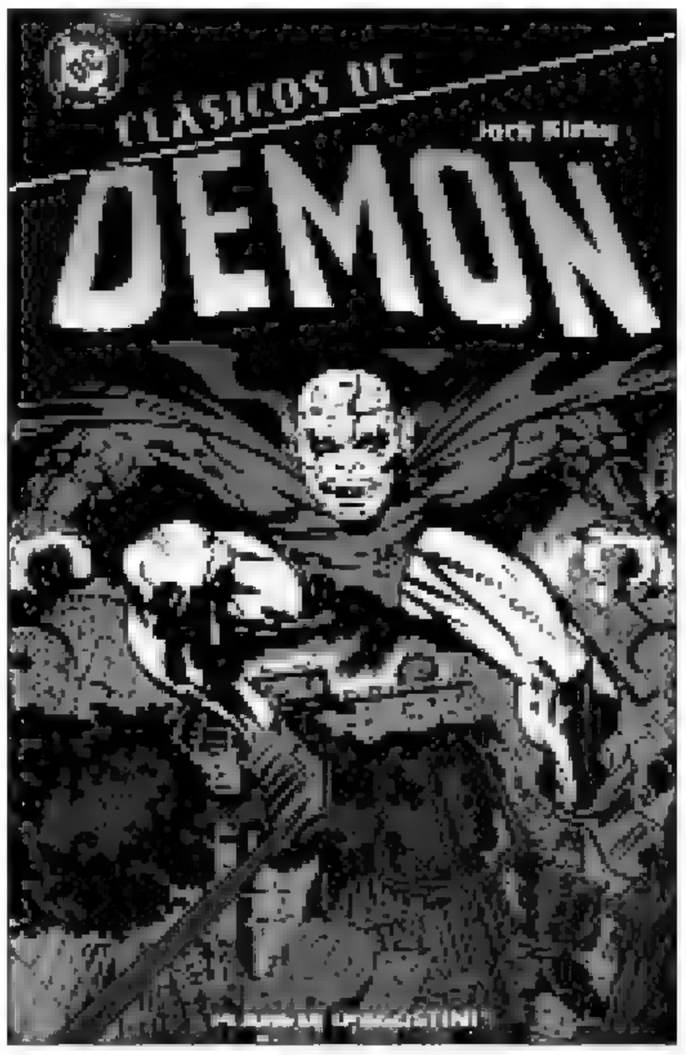
Chapuzas a gogo

Y llegamos a la reedición de Planeta.

Una auténtica pena. En lugar de hacer una edición con lo mejor del personaje desde los años cuarenta hasta ahora, se ha elegido publicar la etapa de los años setenta casi íntegra, y digo casi, porque hay números de los que únicamente se publican las portadas (números 8, 17, 21, 22, 23, 24) o no se publica la historia principal (nº 16) y además, en blanco y negro.

En cambio, ¿Por qué se incluyen las historias en solitario de *Mary Marvel* y el *Capitán Marvel Jr*?. ¿Este Showcase no era del *Capitán Marvel*?. Dada la bajísima calidad de las historias de Mary & Junior, la única explicación que se me ocurre es que se han usado para aumentar las páginas del volumen para subir el precio (por cierto, elevadísimo) del tomo en cuestión; o que se han colocado ahí porque independientemente son impublicables. Pero incluso esto se ha hecho mal, porque si lo que se quería era engordarlo más, podían haber publicado las historias de *Mr Tawny*, que eran muchísimo mejores.

Si lo que se quería era dar a conocer los orígenes de un personaje para animar a nuevos lectores para que compren las nuevas historias que se editan del *Capitán Marvel* hechas por Jeff Smith, Jerry Ordway o Judd Winick, se consigue justamente lo contrario: espantar al lector con mucho material de relleno con historias insustanciales, y ni una de la etapa Fawcett, que fue donde apareció en toda su grandeza.



Si la intención era dar más material del personaje a los lectores de las historias actuales... se habrán sentido poco menos que estafados, ya que la elección de historias no tiene ni pies ni cabeza. Ya que hoy día es un personaje importante en el universo DC, ¿qué menos que publicar la historia original de Adan Negro?. También se debería haber incluido alguna historia de la original Monstruosa Sociedad del Mal, o del Capitán Nazi, recientemente eliminado por Capucha Roja. No se puede obviar la etapa Fawcett.

Volvamos al tema del precio.

No hay un modo suave de decirlo: directamente un asalto. Si han publicado un tomo de *El Espectro* con una cantidad de páginas similar, si no mayor, a todo color, a 22 Euros... ¿Cómo tienen la cara de poner éste a 20 Euros en blanco y negro?. Lo más lógico es ponerlo en las mismas condiciones, en color y a 22 Euros. Lo dicho; un asalto, un timo.

Pero no es este un caso aislado. Repasemos algunas de las colecciones publicadas por Editorial Planeta.

Manos arriba, esto es un atraco

Lo preguntaba un lector en la página Web de Planeta: ¿Por qué el *Demon* de Jack Kirby y el *Brave & The Bold*, siendo publicaciones iguales, vale la segunda 15 Euros y el *Demon* sólo 11?. Contestación de Planeta: *Demon* era un número único y el *Brave & The Bold* son cinco, por lo que hay que ponerlo más caro por si el lector no llega al final de la colección. Lógica aplastante, por

Versión original y de Novaro del mismo comic-book de Kamandi, el personaje de Jack Kirby

lo que veo. Animar al lector a hacer una colección… poniéndola más cara. Por algo dicen que el sentido común es el menos común de los sentidos.

Y ya que se menciona el *Brave & The Bold*… ¿Se puede tener tanta cara? En el número dos se pone un pequeño aviso de que "se han escaneado algunas páginas" y nos obsequian con un número confeccionado en su 80% con AUTÉNTICAS Y MISERABLES FOTOCOPIAS. En algunas páginas incluso hay manchas que ni se han molestado en quitar. Eso sí… EL PRECIO NO VARÍA.

Y sigo con el *Brave & The Bold*: si la tónica general de Planeta es la de publicar tochos de más de 500 páginas, ¿por qué no se publica esta colección en tres volúmenes de 500 páginas a 20 Euros, como los Showcase, en vez de 5 números de 300 páginas a 15 Euros?. Matemática pura: 20x3=60 Euros, mientras que 15x5=75 Euros. Creo que la cuestión está bastante clara.

Colección Arkham, dedicada a los enemigos de *Batman*. Es una de las colecciones de Planeta con el precio más ajustado, pero en el número dedicado a *Man-Bat* la mitad del volumen es en blanco y negro… pero el precio sigue siendo A TODO COLOR.

¡Qué gran oportunidad perdida de editar *Kamandi* en condiciones que superasen la edición de Novaro! Lo sacan en blanco y negro, convirtiendo los números de Novaro en auténticas joyas de coleccionista.

Y no hablemos de la edición de tapa dura de *Cinder y Ashe*, en blanco y negro. Yo me he encuadernado mi vieja colección de grapa. Así tengo lo mismo, pero a color.

Edición Absolute de *Camelot 3000*; se sustituye el papel estucado por un offset vulgaris más barato, pero el precio SE SUBE a 30 euros. Además, se prescinde de las estupendas portadas de Bolland. Me encuadernaré mis viejos ejemplares de la colección de grapa, y así tengo lo mismo, pero con todas las portadas.

La Saga de Conan: esto es para no creérselo. Después de la digna edición de la colección regular en color y tapa dura desde el primer número con el título de *Las Crónicas de Conan*, sólo les faltaba hacer lo mismo con la mejor etapa de *La Espada Salvaje* para remediar el fiasco que supuso la colección llamada *Super-Conan*, con la inclusión de material de relleno indigno del personaje que hizo que muchos suspirásemos aliviados al terminar la colección. Pues teniéndolo tan fácil para hacerlo bien, lo han hecho aún peor. ¿Cómo?.

Muy sencillo: ¡incluyendo gran cantidad (más de la mitad, hasta el nº 9) de capítulos de la colección regular que están publicando en color! Con ésta decisión están literalmente IMPIDIENDO la compra de la *Saga de Conan* a todos los que están comprando las *Crónicas*, que son los primeros que la iban a querer comprar. Demencial.

¿Y por qué todo esto?. Un sufrido lector me comentaba que es porque SOMOS LA ÚLTIMA GENERACIÓN LECTORA DE TEBEOS, y tienen que VENDERLO TODO AHORA Y DE CUALQUIER MANERA

TAN PRONTO COMO OPRIMA ESTE BOTÓN, EL GRUPO QUEDARÁ RODEADO DE SUSPENDIUM.
Y QUEDARÁN EN ANIMACIÓN SUSPENDIDA PARA TODA LA VIDA. ¡JA,JA!
ASÍ, YO PODRÉ SER EL AMO ABSOLUTO DEL MUNDO ENTERO. ¡SÍ!
JE
JE
JE
JE
JE
JE

porque detrás de nosotros no hay nadie.

Puede que eso sea cierto, pero no justifica los desmanes editoriales de Planeta. Y si fuera cierto… ¿No sería más lógico intentar cambiar la situación, animando a futuros lectores con nuevos productos que atrajeran una nueva clientela?.

Pero no divaguemos y volvamos al *Capitán Marvel*.

Viendo lo anterior, también se puede suponer una razón de peso para la edición en éstas condiciones del Showcase en cuestión. Una razón monetaria, por supuesto: dejarnos con la miel en los labios para más adelante sacar cronológicamente A COLOR todo el material de Fawcett en el carísimo formato Archives, como están haciendo con *Superman* y *Batman*, y ya se ha hecho en los Estados Unidos.

¿Apostamos algo?

Desde niño, el *Capitán Marvel* ha tenido toda mi estima como personaje, pero no por ello compraré sus historias a cualquier precio.

Avisados están.

Jorge Pende

Cuando el tamaño importa

De un tiempo a esta parte se ha puesto de moda jugar con los formatos. Por lo poco habitual, sorprenden los gigantes. Recuerdo con nostalgia las escasas muestras que se produjeron en los setenta, tebeos que aprovechaban con inteligencia las sensaciones visuales facilitadas por la ampliación del espacio. Como el extraordinario *Batman Vs. Hulk*, dibujado por el gran García López, o el maravilloso *Superman Vs. Muhammad Ali*, con un Neal Adams en estado de gracia. Eran joyitas que llamaban la atención por su desacostumbrado tamaño y que quedaron como acontecimientos aislados.

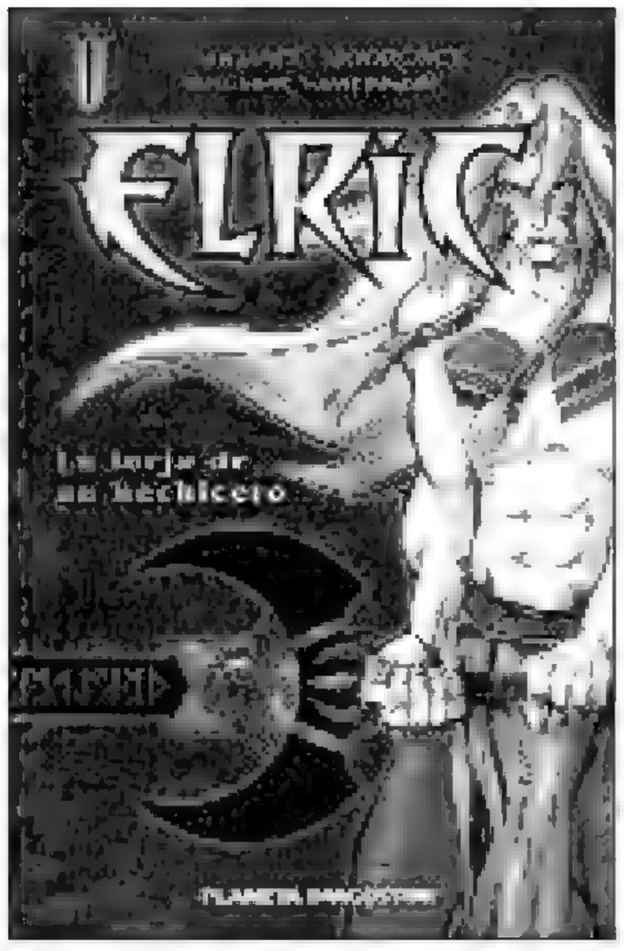
Ahora este formato va camino de convertirse en un estándar y ya casi no sorprende encontrarse los tebeos más extraños reeditados en él. En general, resulta innecesario. Muchas obras han sido dibujadas teniendo en cuenta el tamaño de impresión y al aumentarlo sólo se consigue que los errores sean más evidentes. Hay un reducido grupo de dibujantes a quienes conviene, ya que su precisión y gusto por el detalle les permite salir airosos de la prueba. Pero otros, que han hecho de la simplificación su sello, no lo necesitan en absoluto. Al *Watchmen* de Gibbons no le va mal la ampliación, mientras que el *Batman año I* de Mazzuchelli no gana nada con ella.

Con ser un capricho, el formato gigante no constituye un problema. Es una moda del mercado, sin mayor importancia. Más grave es el extremo opuesto, cuando para abaratar costes se reduce el tamaño. Ya lo padecimos en la colección de Clásicos Marvel. Mucho peor fue en el caso de la E.C., donde la calidad de los dibujos quedaba enmascarada por unas reproducciones ridículamente pequeñas. Ahora continúan editándose reediciones de clásicos y el formato sigue sin ayudar. La fórmula empresarial parece un poco absurda: edito un material clásico de calidad indudable, pero como no estoy seguro de la respuesta del público, lo saco en condiciones infectas a ver qué pasa. ¿Es esa la manera de crear afición?

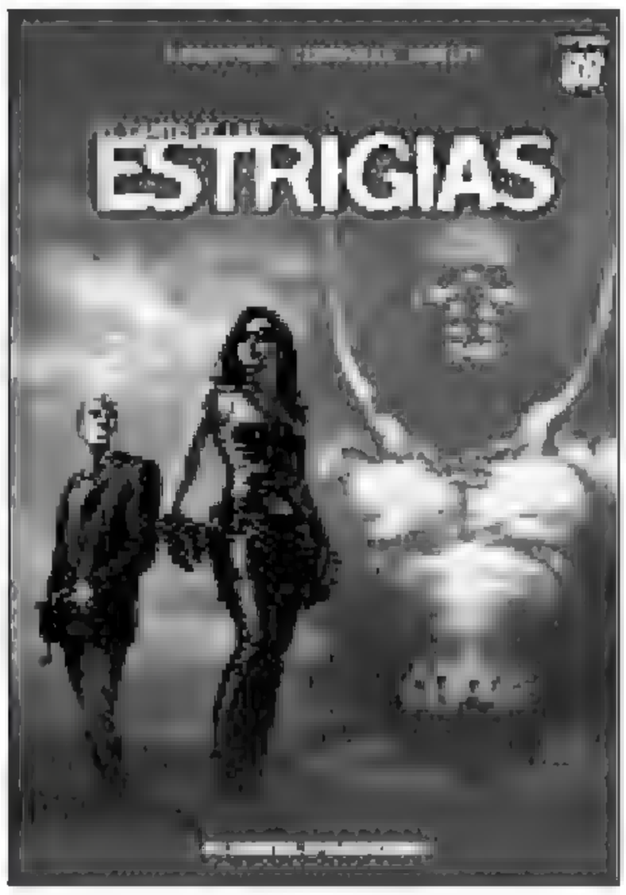
Y es que la lógica que aplicábamos a los tamaños grandes actúa a la inversa sobre los pequeños. Los más simplificados sobreviven, los detallados se convierten en una pasta ilegible. Es lo que está pasando con algunos tebeos europeos que se están publicando agrupados en pequeños tomos. La minuciosa estructura de página que caracteriza al mercado franco-belga resulta ridícula convertida en miniatura y leer se transforma en una tortura para el lector.

Se acaba de publicar un tebeo de Simonson con guión del conocido escritor Michael Moorcock. La editorial ya había triturado el *Orion* del dibujante en una de sus series de formato mínimo. Ahora aumenta ligeramente el tamaño, pero da igual. Deberían regalar una lupa con el volumen. Uno acaba preguntándose si se leen el material que publican, porque es una experiencia atroz. Con todo, Simonson vuelve a demostrar que es grandísimo y *Elric* es uno de los tebeos imprescindibles del año, pleno de fantasía y muy innovador en el terreno de la narrativa visual. A pesar de sus editores españoles. No se lo pierdan.

Florentino Flórez

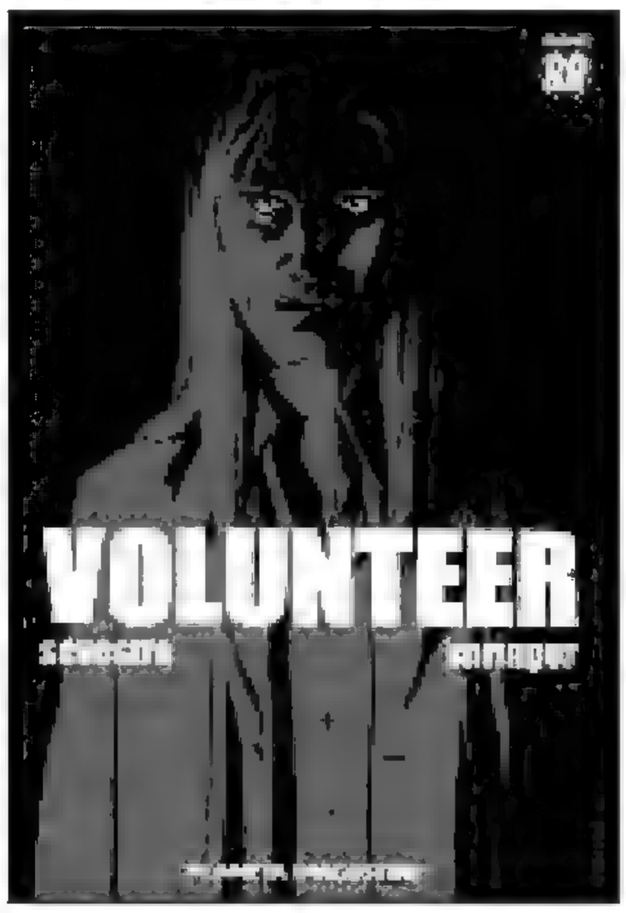


En el caso de Elric, conviene hacer el esfuerzo de enfrentarse al reducido tamaño en que ha sido publicado. Es una obra maestra.



Series europeas como El Canto de las Estrigias se convierten en ilegibles en los mínimos formatos de Planeta. Al menos así se nos evita perder el tiempo con una historieta bien intencionada pero mediocre. Algo parecido ocurre con Volunteer, con un dibujo tan bonito como narrativamente ineficaz. No se preocupen si no son capaces de leerlo a causa del formato. Tampoco merece la pena.

Viñetas de Elric, al formato en que han sido publicadas por Planeta



Volver al Oeste
Comanche

COMANCHE
HERMANN Y GREG
PLANETA DEAGOSTINI. BARCELONA, 2008.

La reedición de la serie Comanche es una estupenda noticia, por varias razones. Primero, porque nos permite disfrutar de quien para mi es todavía el mejor Hermann. Creo que en la etapa inicial de su carrera, tanto en esta colección como en Bernard Prince, otra de mis favoritas, consigue una calidad que luego no recupera. Por supuesto, es un tipo con mucho talento y no digo que lo que hizo después fuera peor. Pero sí que no iguala el empleo de los contrastes de luz de que hace gala en estos años, sus espectaculares perspectivas y la fortaleza peculiar de su entintado.

En sus últimas entregas emplea unas acuarelas en las que la solidez de los personajes se esfuma y los protagonistas parecen siempre a punto de desvanecerse. Por supuesto, mantiene muchas de las virtudes que le han dado fama, pero si me dan a elegir, no puedo esconder mi preferencia por su primera etapa.

Comanche constituye una gran muestra de su talento emergente. Todavía algunas de las figuras resultan desproporcionadas, con cabezones sorprendentes en alguien con tanta habilidad. Pero Hermann lima con rapidez sus escasas aristas y nos brinda un despliegue de paisajes maravillosos, gusto por el detalle y abundancia de texturas que insisten en lo real. Su mundo es el mundo sucio, arrugado, gastado del viejo oeste. Sí, sus caras siempre han sido un poco raritas, pero nos da lo mismo. Contemplen esos árboles, disfruten con las dramáticas sombras, admiren sus caballos... *Comanche* nació con la voluntad de medirse con *Blueberry* y queda en muy buen lugar.

Sobre todo por una razón. Si Hermann alcanza las alturas de Giraud, o del Jijé de *Jerry Spring*, otro de los gigantes con quien se medían, Greg supera a Charlier. Por un lado porque este último nunca ha sido ese gran guionista que se nos ha dicho. Pero, sobre todo, porque Greg tenía muchísimo talento. Basta recordar las palabras del maestro Van Hamme en el muy interesante artículo de introducción. Estoy de acuerdo cuando lo iguala a ese otro monstruo, Goscinny.

Cuando Greg murió en 1999, recordamos algunas de sus series, aunque gran parte de su labor continua inédita en español. Pero todo lo publicado es bueno, de *Aquiles Talón* a *Luc Orient*. Pasando, por supuesto, por sus colaboraciones con Hermann: *Bernard Prince* y *Comanche*. *Bernard Prince* contiene uno de los episodios que incluiría en mi lista de diez tebeos inolvidables, el del incendio.

En cambio, no guardaba una gran impresión de *Comanche*. En parte porque padece una competencia muy dura. No pienso sólo en *Blueberry*, también en la citada *Jerry Springs*, que me veo obligado a "leer" en francés y, sobre todo, en *Ken Parker*, obra maestra absoluta cuya publicación permanece pendiente desde hace años. Además, *Comanche* se publicó de forma accidentada y faltaba cierta visión de conjunto.

Por eso ahora, al revisarla en condiciones, la sorpresa ha sido mayúscula. Y muy agradable. ¡Qué gran tebeo! Buenos personajes, excelentes diálogos, acciones con consecuencias, una estructura inteligente, un guión maravilloso en suma.

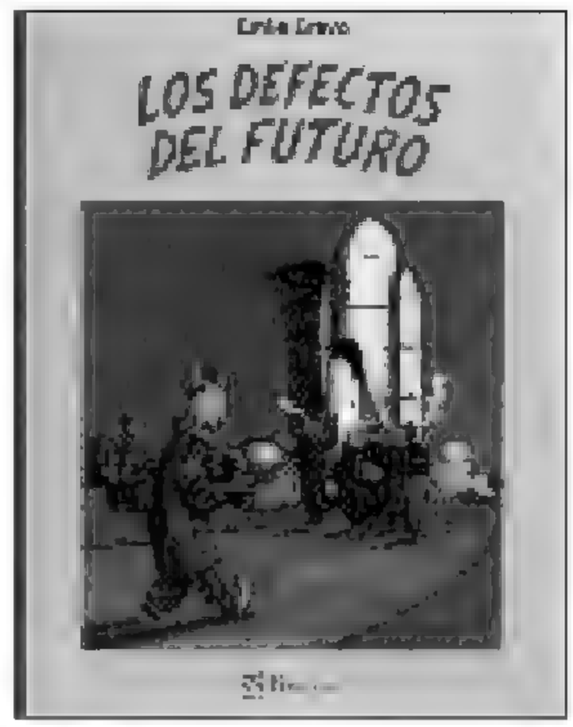
Greg demuestra su talento y Hermann está a la altura. Juntos construyen un espléndido western, donde negros, mujeres e indios conviven y luchan juntos y la voluntad realista enriquece la historia en lugar de limitarla. Como en todos los grandes clásicos, los años nos permiten apreciarla en su justa medida. Y es una obra maestra.

FLORENTINO FLÓREZ

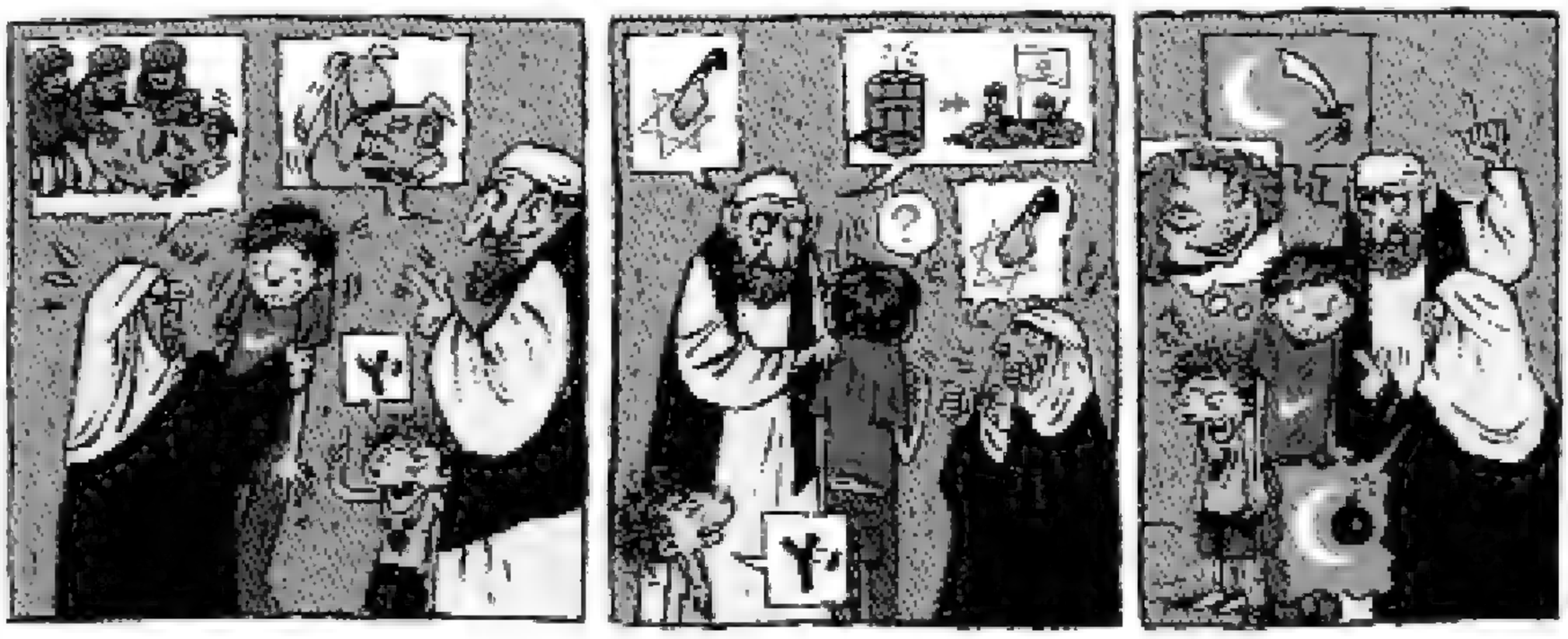
¡Bravo por Emilio!

Bravo, un nuevo talento francés

Mi mamá está en América y ha conocido a Buffalo Bill
Jean Regnaud y Émile Bravo
Ponent Mon. Rasquera, 2008
124 páginas. 18 euros



Este año tuvimos la oportunidad de acercarnos por el Salón de Anguleme. Resulta fácil comprobar la buena salud del mercado franco-belga y lo desconocido que todavía permanece por aquí. Lamentablemente, la cantidad no siempre va unida a la calidad. En los últimos años, pocos son los productos francófonos que han llamado nuestra atención. Al contrario, han favorecido determinadas opciones estéticas que nos repelían, así que mantenemos una distancia prudencial frente a sus tebeos.



Sin embargo, ocurre que entre los innumerables premios que se conceden en Anguleme, uno fue a parar a un bonito volumen, *Mi mamá está en América y ha conocido a Buffalo Bill*. Los agradables colores, la curiosa relación entre texto e imagen, el dibujo a lo Max... no sabría determinar qué fue lo que me atrajo de él, pero decidí echarle un vistazo. Una vez acabada su lectura, corrí a recuperar anteriores obras del dibujante, Émile Bravo. Por un lado, una historieta corta publicada en El Manglar nº 1, sobre el conflicto judío-palestino y por el otro el álbum *Los defectos del futuro*. Al contrario que en *Mi mamá...* Bravo firma guión y dibujo de estos dos tebeos y los resultados son más que notables.

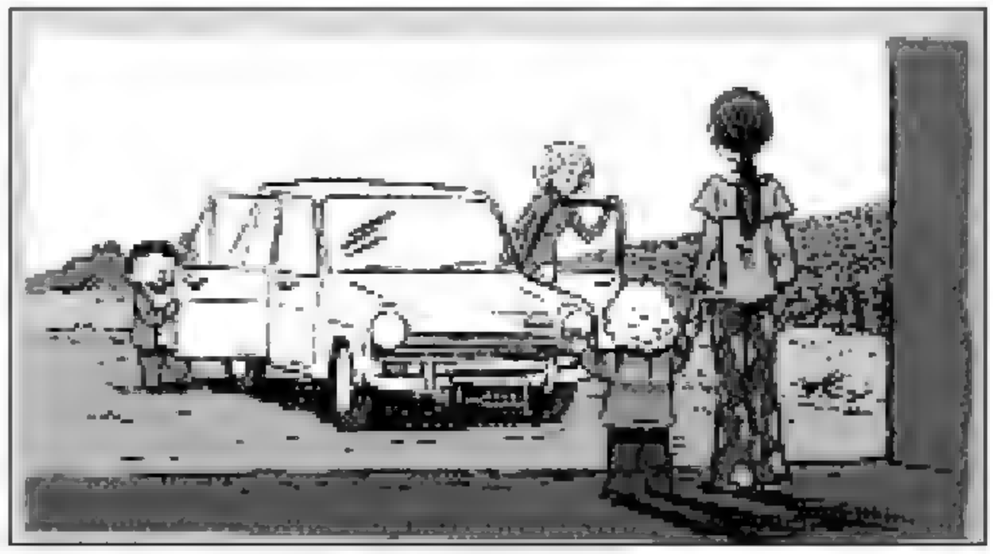
Empezando por *Ben Qutuz brothers*, su reflexión sobre Oriente Medio depara varias sorpresas. Como su espléndido dibujo, humorístico pero expresivo y con unos acabados muy personales. El color, siempre en gamas limitadas que maneja con garra. Y la narrativa, que salta la barrera idiomática, resolviendo los diálogos mediante pictogramas de una claridad asombrosa. Además su punto de vista resulta equilibrado y eso no es tan sencillo cuando se abordan asuntos como estos. Una historieta para recordar.

La misma calidad presenta *Los defectos del futuro*, un tebeo de aventuras con héroe adolescente, que bebe de las raíces más clásicas, actualizándolas y refrescándolas con humor. Un guión potente y entretenido que, según parece, pertenece a una saga de la que en Francia ya se han publicado varios volúmenes. Aquí nos quedamos en el primero, que es una gozada.

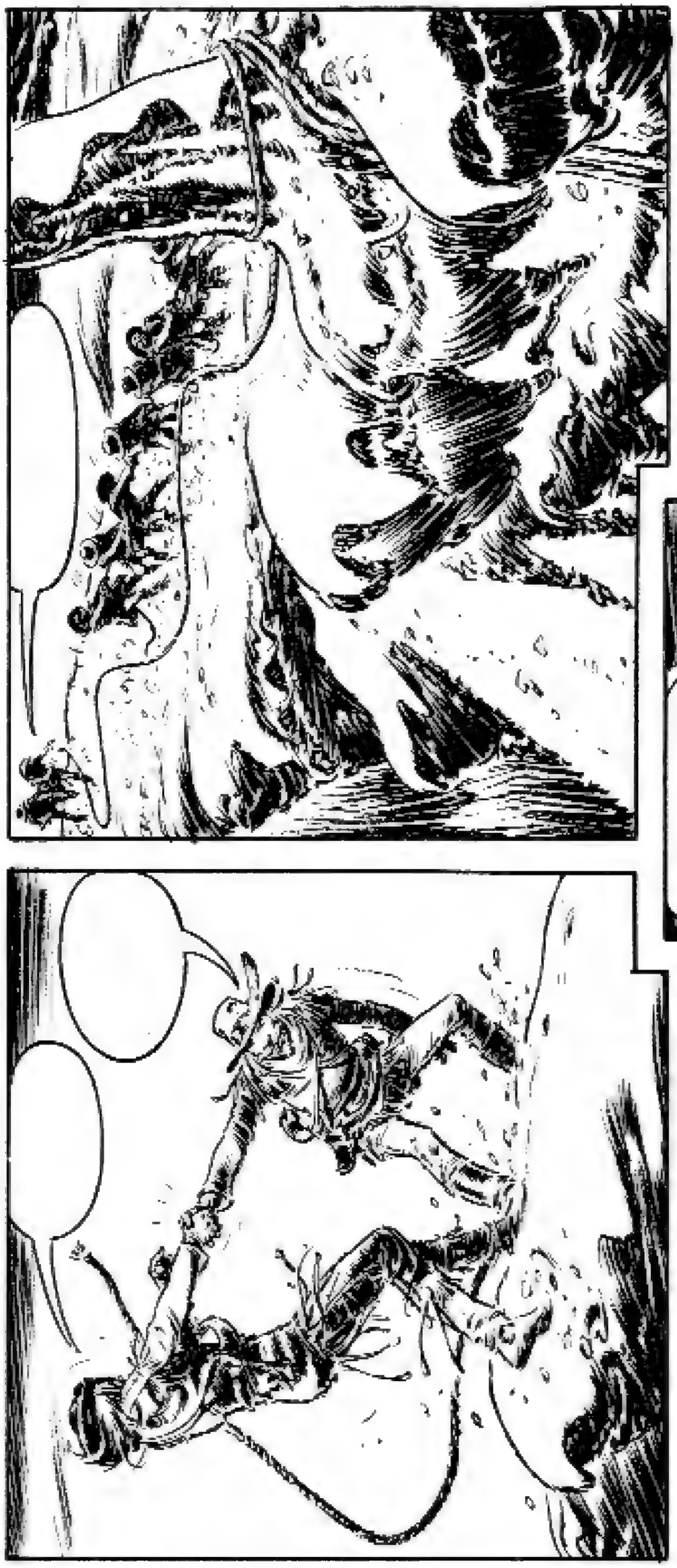
Por último, su colaboración con Regnaud. Quizás su obra más melancólica, aunque no carece de humor. Nos relata la ausencia de una madre, desde la visión subjetiva de un niño pequeño. De nuevo sorprende la fuerza del dibujo de Bravo, su empleo contenido pero muy efectivo del color y la fortaleza de su narración. A pesar de la importancia de los textos de apoyo, la historia se sigue con fluidez e interés. Quizás el final carece de cierta fuerza dramática, pero el relato es emotivo y maneja con delicadeza asuntos dolorosos, sin recrearse en la tragedia. Al contrario, equilibra muy bien las travesuras de los niños con aquellas secuencias en las que los adultos casi desvelan el penoso secreto que se les oculta.

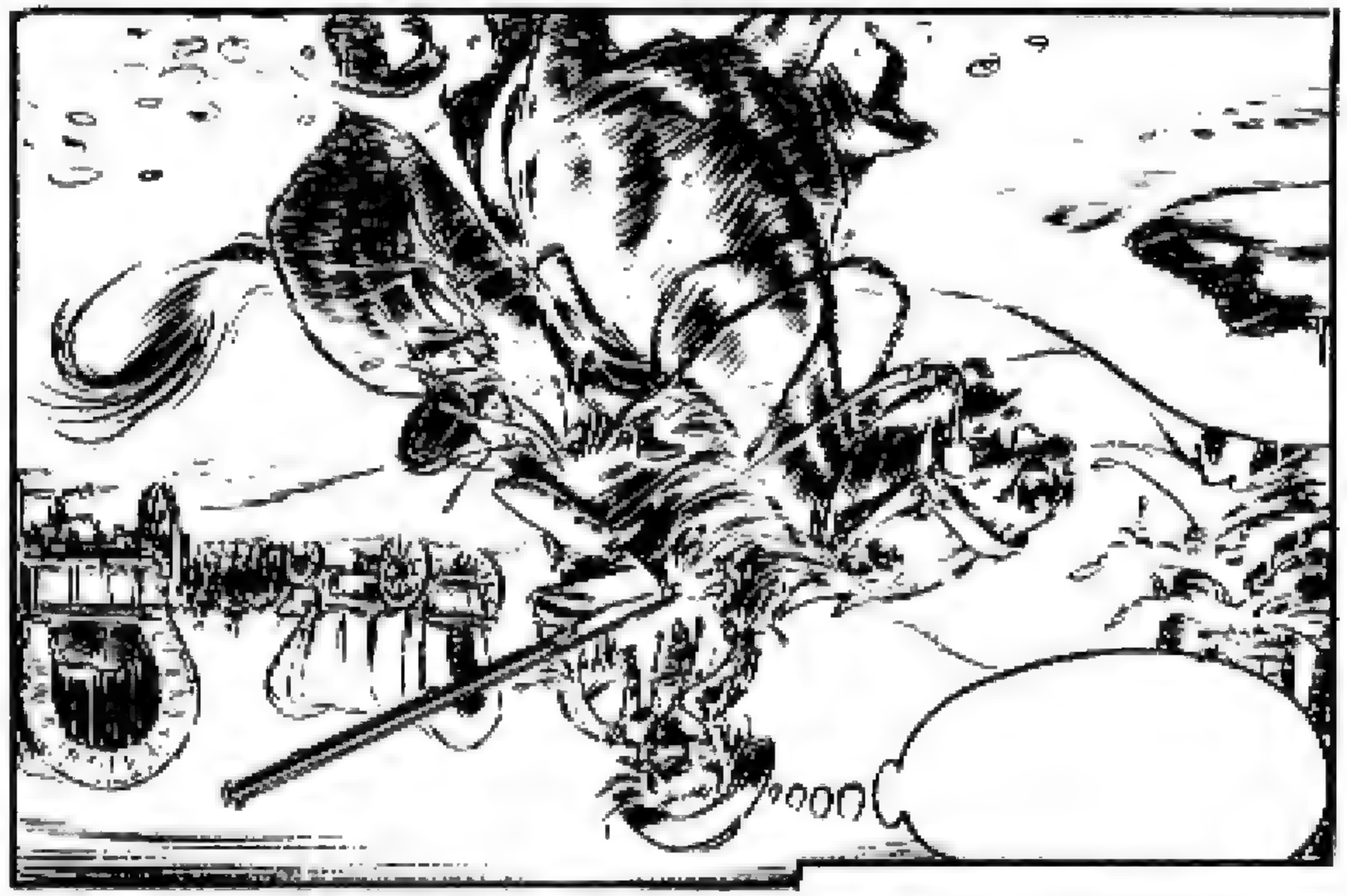
Todos estos son tebeos muy recomendables y yo desde ahora les aseguro que no perderé la pista del señor Bravo.

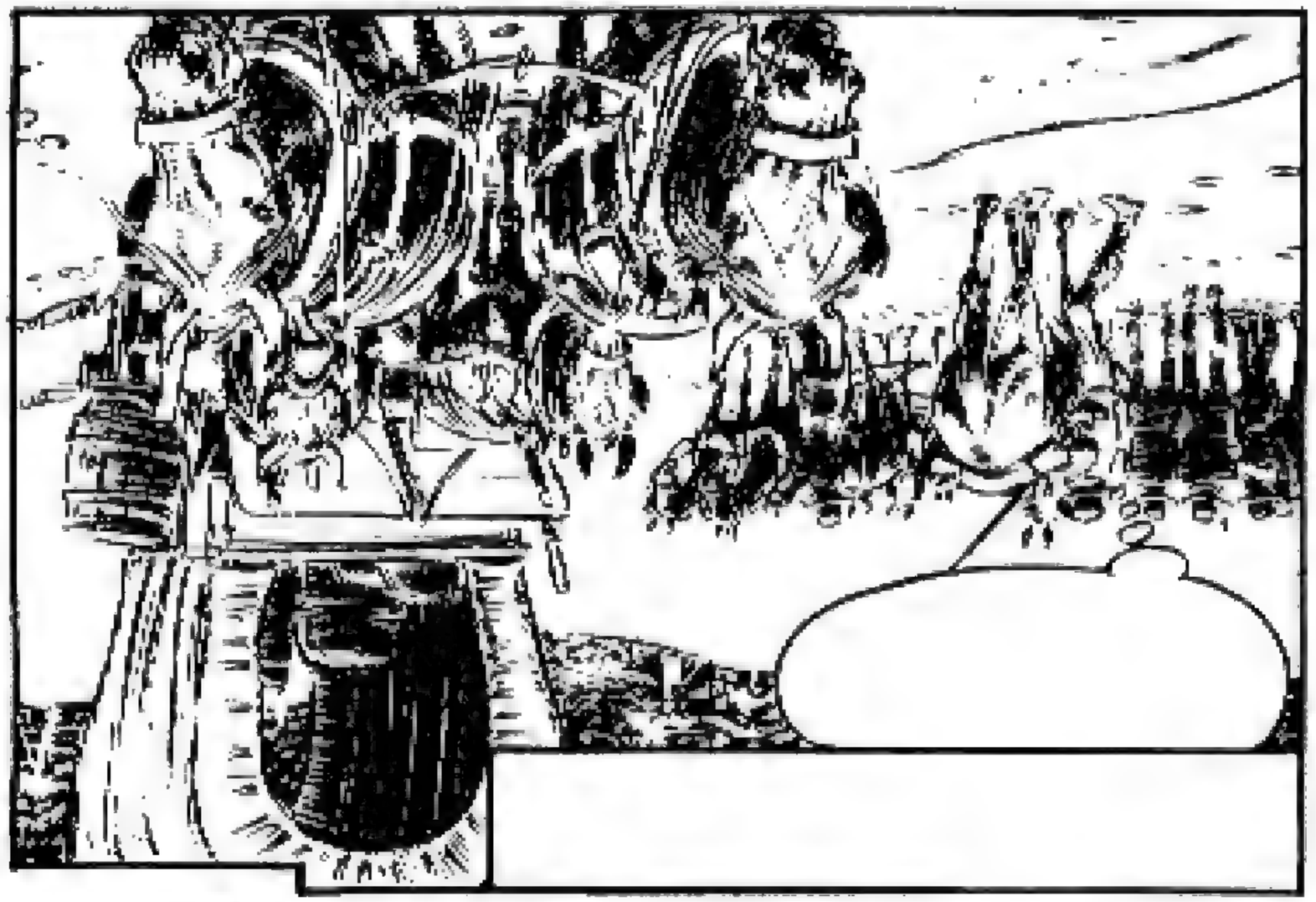
Florentino Flórez

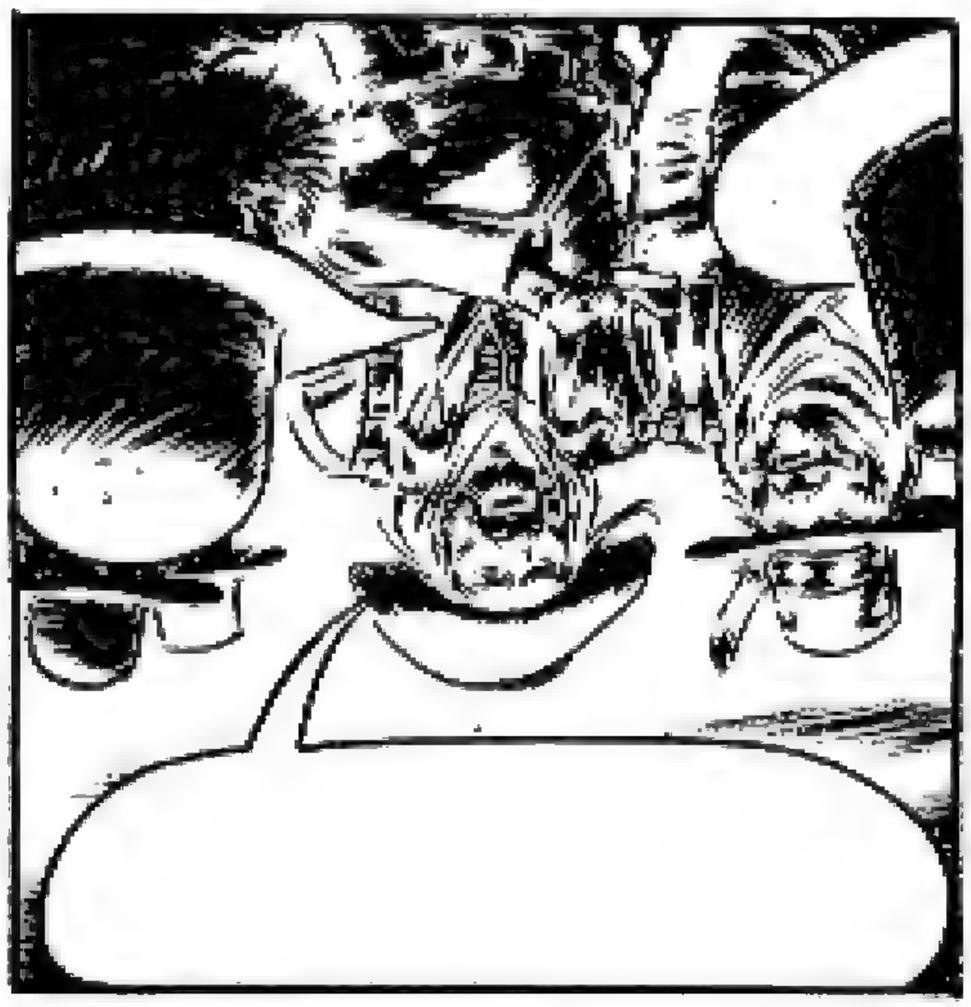


Galería **Rafael Méndez**









Crow 2003 E Wenaas pg 112

La tierra de los héroes

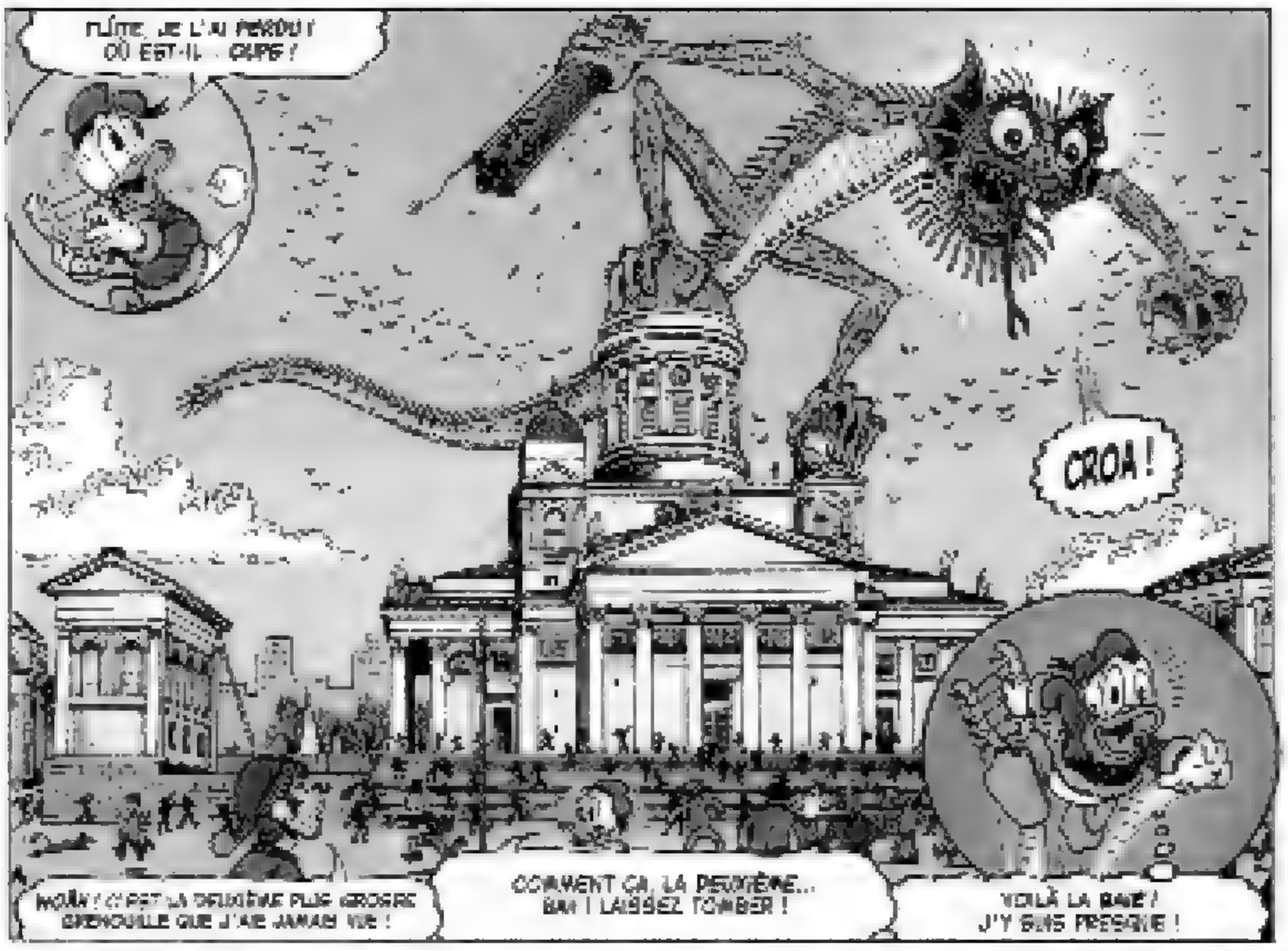
Es innegable que, para bien o para mal, el de Walt Disney es un nombre clave en lo que se ha dado en llamar el "american way of life", símbolo para unos de la creatividad y la inocencia y encarnación para otros - véanse por ejemplo las opiniones de Sánchez Ferlosio sobre el tema- del mismísimo maligno. Es este un tema que, al menos en este momento, nos trae sin cuidado pues lo que realmente nos llama la atención es la peculiar evolución de los comics basados en su personajes.

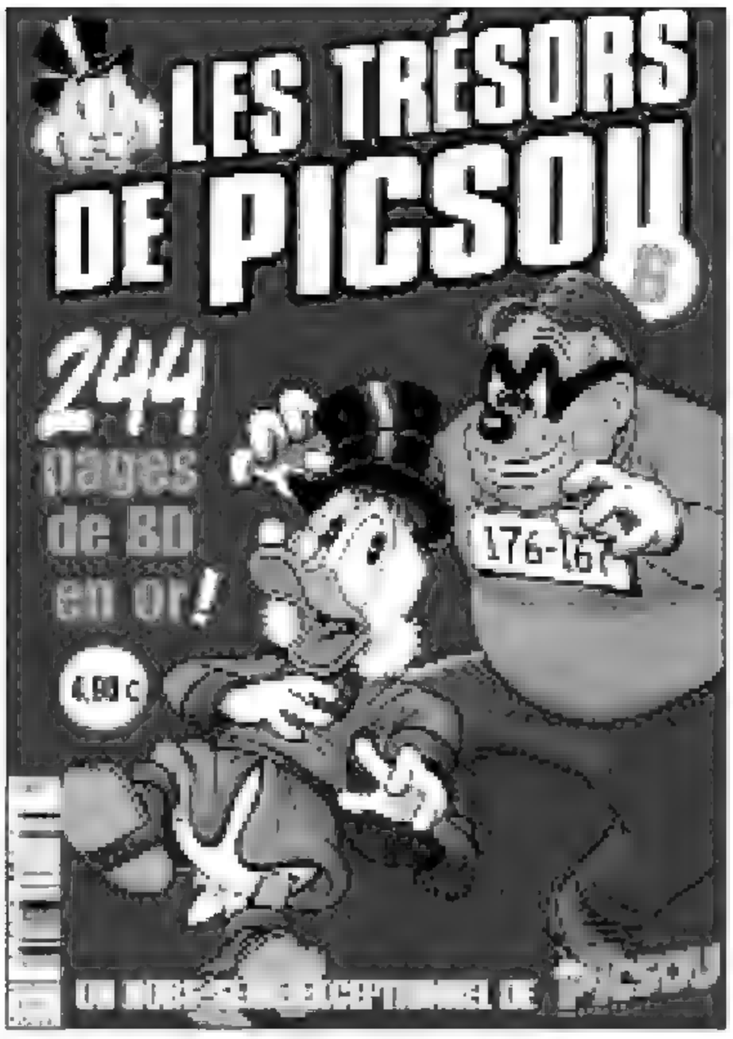
En otros tiempos los personajes Disney fueron un componente importante del panorama editorial americano. Tanto las tiras de Mickey en los 30 como los posteriores comics-book de Donald, creados por Carl Barks en los años 40, forman parte del "Olimpo" del comic, pero esos eran, como ya dijimos, otros tiempos. La situación actual es que estos comics ocupan, en el mejor de los casos, un lugar absolutamente marginal en el mercado, junto a frikerias y "experimentos" de todo tipo, para comprobarlo es suficiente examinar un "previews" cualquiera. Y lo curioso del caso es que estos mismos personajes, tan identificados con América, gozan de buenísima salud fuera de ella. Basta darse un garbeo por países como Italia o Francia para comprobarlo.

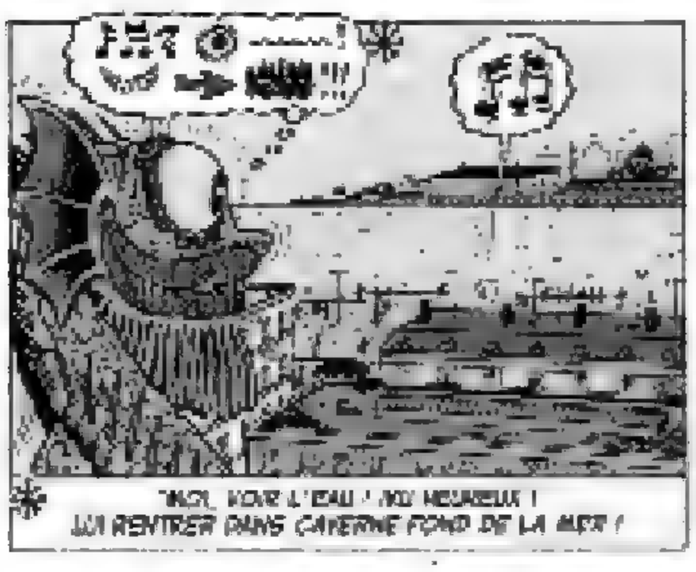
De hecho Italia es, hoy día, la gran productora de comics Disney, de todos los géneros y personajes. No es tampoco una situación nueva, desde el final de la II G.M. en Italia se ha realizado una ingente cantidad de páginas Disney que después se han distribuido a todo el mundo. No es sin embargo el único país donde se producen comics de estas características pues también se "fabrican", en menor medida, en lugares tan diversos como Francia, Holanda, Egipto o Brasil, sin olvidarnos - sería un grave pecado- de los Países Nórdicos.

Y es que los Países Escandinavos son un caso aparte, la colaboración con la editorial Egmon del dibujante norteamericano Don Rosa ha dado lugar a una obra extraordina-

©Egmont 2003 E. Wenda,go n. 112


FLÛTE, JE L'AI PERDUE ! OÙ EST-IL ... OUPS !
CROA !
NOÛN ! C'EST LA DEUXIÈME PLUS GROSSE GRENOUILLE QUE J'AIE JAMAIS VUE !
COMMENT ÇA, LA DEUXIÈME... BAH ! LAISSEZ TOMBER !
VOILÀ LA BASE ! J'Y SUIS PRESQUE !





ria e inclasificable, un auténtico "comic de autor" en un mundo a priori tan trillado y codificado como éste. Se trata también de un producto enormemente popular en dichos países, hasta el punto de que algún bromista considera su devoción por las "historias de patos" como uno de los rasgos distintivos de los mismos.

Con estos antecedentes no resulta sorprendente que en 1999, al cumplirse el 150 aniversario de la publicación del KALEVALA, la editorial Egmon encargase a Don Rosa una historieta inspirada en el mismo. Dicha historieta, en su edición de tapa dura, fue el libro más vendido ese año en Finlandia, lo que dice mucho sobre la permanencia de las viejas leyendas y la popularidad de Don Rosa en tan remoto país.

Pero ¿que coño es esto del Kalevala?, se preguntará más de uno. El Kalevala -que podría traducirse como La Tierra de los Héroes- es la recopilación del ciclo mitológico finlandés a partir de la tradición oral y de múltiples leyendas dispersas, llevada a cabo por Elias Lonrot y publicada en el año 1849. Esta fecha es, para el pueblo finlandés, algo así como su particular 2 de Mayo. Finlandia siempre ha sido un país peleón y aguerrido pero pobre y escasamente poblado, comprimido además entre dos naciones mucho más poderosas: Rusia y Suecia que siempre han querido mangonearlo a su antojo. En esta época Finlandia era una provincia del Imperio Sueco, que también lo hubo, y su cultura y su mismo idioma, el finés, estaban casi en vías de extinción ante la pujanza de la cultura sueca. La publicación del Kalevala fue el pistoletazo de salida de la recuperación cultural finlandesa y de la lucha por su independencia.

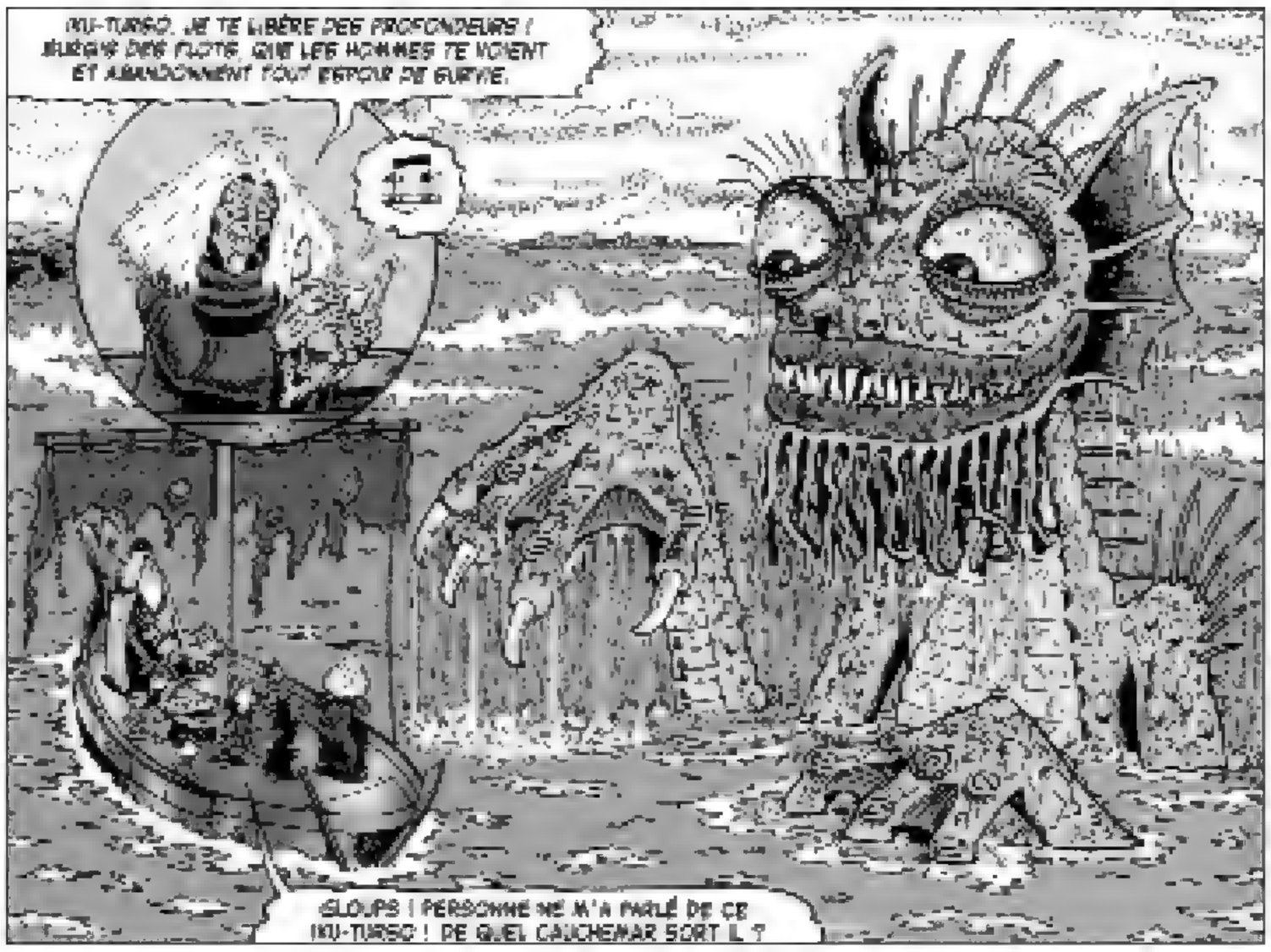
El Kalevala es un libro realmente voluminoso -la versión española tiene unas 700 páginas y creo que no es completa- que recoge multitud de temas: la creación del mundo, el origen de los dioses, las relaciones entre estos, etc., pero sobre todo narra las hazañas de Vainamoinem, el gran héroe mítico finlandés.

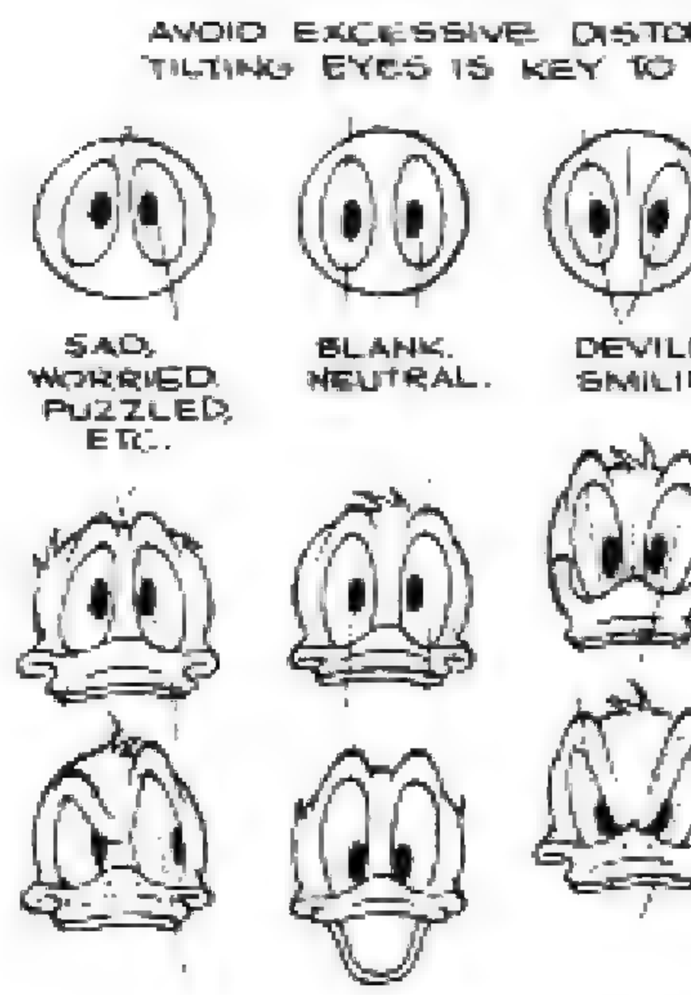
Vainamoinem es un bardo, un mago y un guerrero, pero sobre todo un chamán, figura central en la cultura finlandesa precristiana, es decir: alguien capaz de acceder mediante ciertos ritos a otras realidades o dimensiones, especialmente el mundo de los muertos. Además Vainamoinem es viejo, generalmente se le califica de anciano, y eso va a crear más de un problema importante pues además es lo que llamaríamos un "viejo verde", empeñado en encontrar una novia bastante más joven que "consuele su vejez". Lo cierto es que en el apartado galante las cosas no suelen salirle demasiado bien y ya se sabe que los disgustos de gente tan importante suelen acabar afectándonos a los humildes mortales. Llegamos así a la historia más conocida del Kalevala, inspiración de pintores, músicos -Sibelius, por ejemplo- y dibujantes de historietas: la del SAMPO o molino mágico.

Vainamoinem, cansado de buscar novia en vano, se dirige a Louhi, reina de Pohjola, para pedirle la mano de su jovencísima hija y como ya tiene claro que su "sexappeal" no es excesivo va directo al grano, le ofrece a la reina el oro y el moro a cambio de su hija. Pero ésta, vieja bastante antipática, dice que sólo se la dará si Vainamoinem construye para ella el Sampo, especie de molino mágico del cual manan oro y plata y cosechas sin fin.

El héroe, con ayuda de su hermano Ilmarinen, un herrero prodigioso, construye el Sampo pero, como es habitual, la historia acaba mal, la joven muere y Vainamoinem se queda sin novia y sin Sampo.

Comienza así la parte más popular del relato, cuando Vainamoinem decide recuperar el molino -robar diría algún mal pensado- y para ello construye un barco maravilloso capaz de surcar los cielos, convocando como tripulación a todos los grandes héroes finlandeses. Pero Louhi no es un anciana indefensa, sino una bruja de terribles poderes, capaz de convocar a demonios y seres de ultratumba y hasta de


IKU-TURSO, JE TE LIBÈRE DES PROFONDEURS !
BURGH DES FLOTS, QUE LES HOMMES TE VOIENT
ET ABANDONNENT TOUT ESPOIR DE SURVIE.
GLOUPS ! PERSONNE NE M'A PARLÉ DE CE
IKU-TURSO ! DE QUEL CAUCHEMAR SORT IL ?

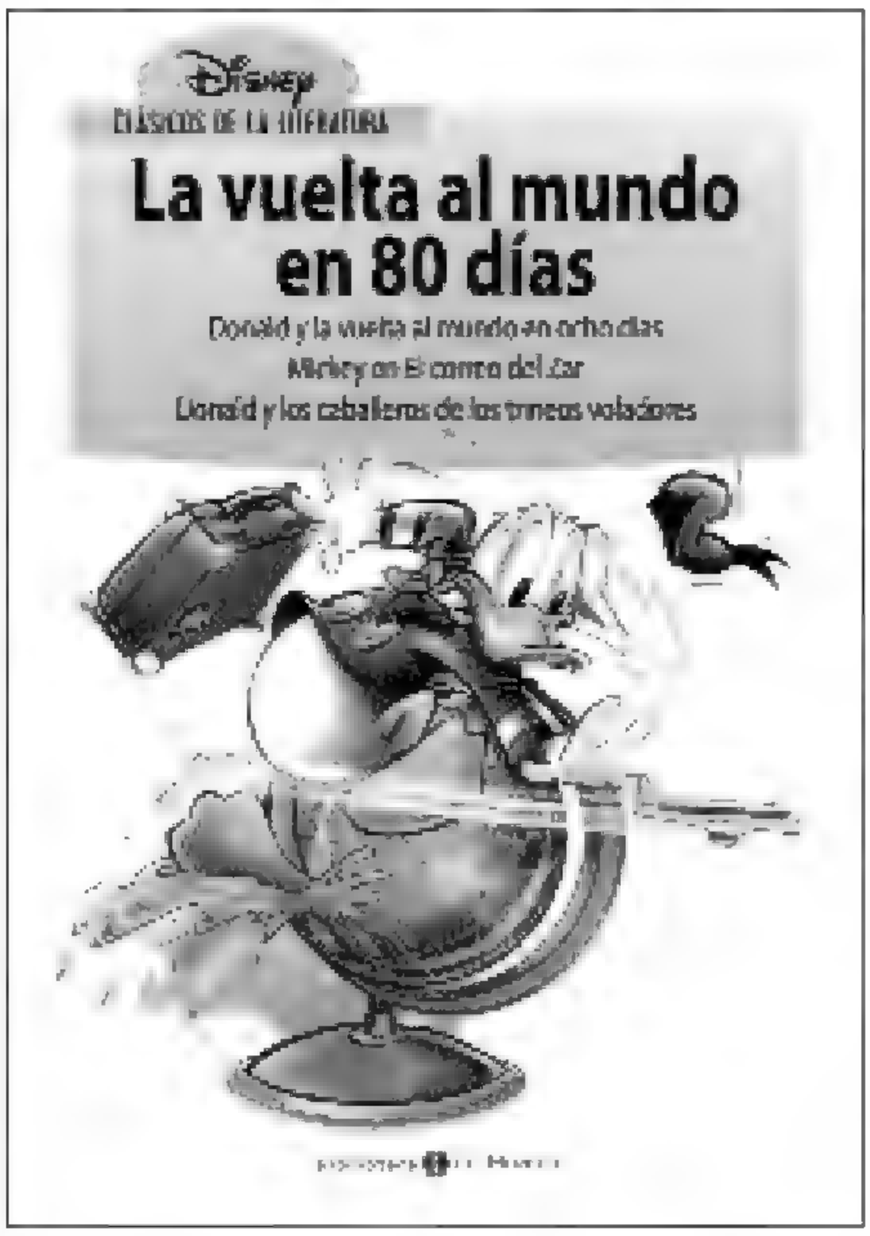


Algunas instrucciones de Carl Barks respecto a cómo dibujar el Pato Donald

convertirse ella misma en los monstruos mas espantosos. El episodio del Kalevala más representado en la pintura y la ilustración -y en los países nórdicos lo ha sido innumerables veces- es aquel en el que louhi, convertida en un espantoso pajarraco de rostro humano trata de destruir el barco de los héroes. Como no podía ser menos, también Don Rosa concede especial atención al evento.

Para no alargarnos demasiado, digamos que la aventura no termina demasiado bien, el Sampo se pierde y con él las cosechas de leche y miel y los ríos de oro que se prometían los héroes.

La versión de Don Rosa comienza cuando Tío Gilito encuentra en su inmensa caja fuerte un viejo pagaré sin cobrar lo que, sólo de pensar en los intereses, le produce la alegría esperada. Haciendo memoria recuerda que en su infancia, cuando aun era un humilde limpiabotas, conoció a un raro personaje que iba a dar una conferencia a la universidad de Glasgow. Se trataba por supuesto de Elias Lonrot. Gracias al "manual de los jóvenes castores" Gilito logra ubicar a tan extraño individuo -¡daba conferencias sin cobrar!- y, lo que es más importante, se entera de la existencia del SAMPO.


Disney
CLÁSICOS DE LA LITERATURA
La vuelta al mundo en 80 días
Donald y la vuelta al mundo en ocho días
Mickey en El conde del Zar
Donald y los caballeros de los cuatro volutines

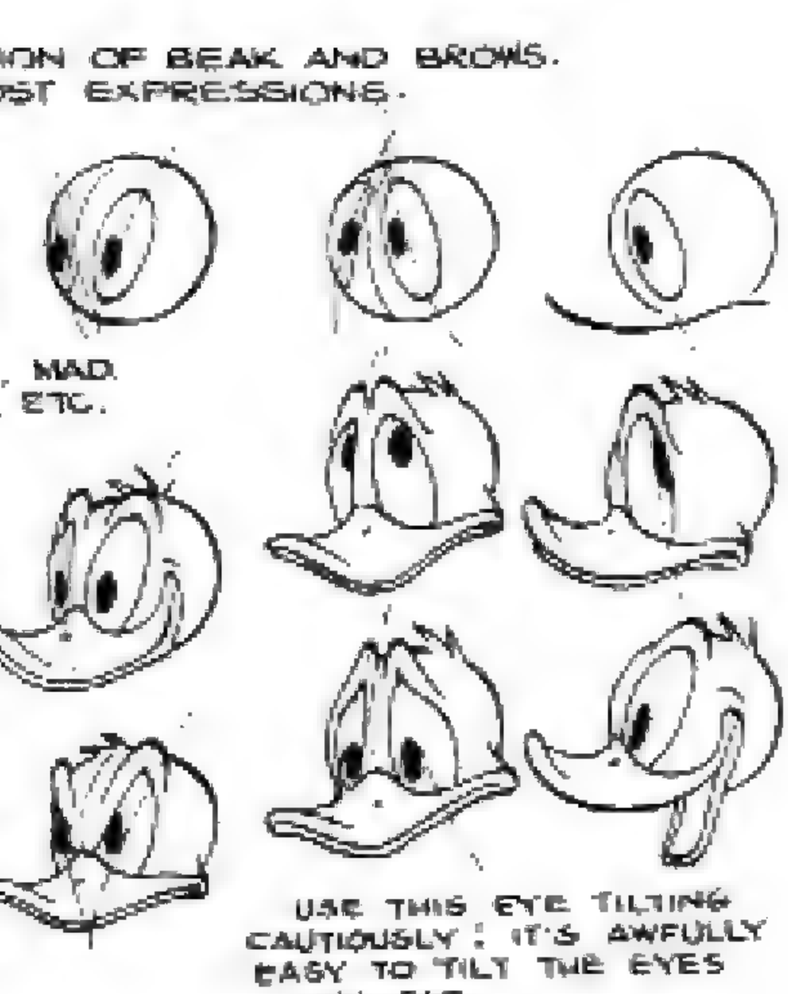
Así que dicho y hecho, la familia patuna se planta en Helsinki, donde tras una serie de avatares serán poseídos por el espíritu de los viejos héroes. Uno de los rasgos distintivos de este tebeo, que muestra claramente el interés con que Don Rosa se tomó su realización, es la ubicación de la historia en los escenarios reales, con el retrato minucioso de los más característicos edificios y monumentos de la capital finlandesa. Esto llega a su culmen cuando Iku-Turso, el terrible monstruo invocado por Louhi irrumpe en Helsinki y se lleva por delante sus más emblemáticos edificios en una larga secuencia que, a veces, parece un homenaje a las viejas historias de monstruos de Lee y Kirby, especialmente en esa magnífica viñeta en la que Iku parece "montado" sobre lo que quizás sea el Parlamento Finlandés -debo confesar que nunca estuve allí para comprobarlo- y que tanto recuerda a las viñetas de apertura de este tipo de tebeos.

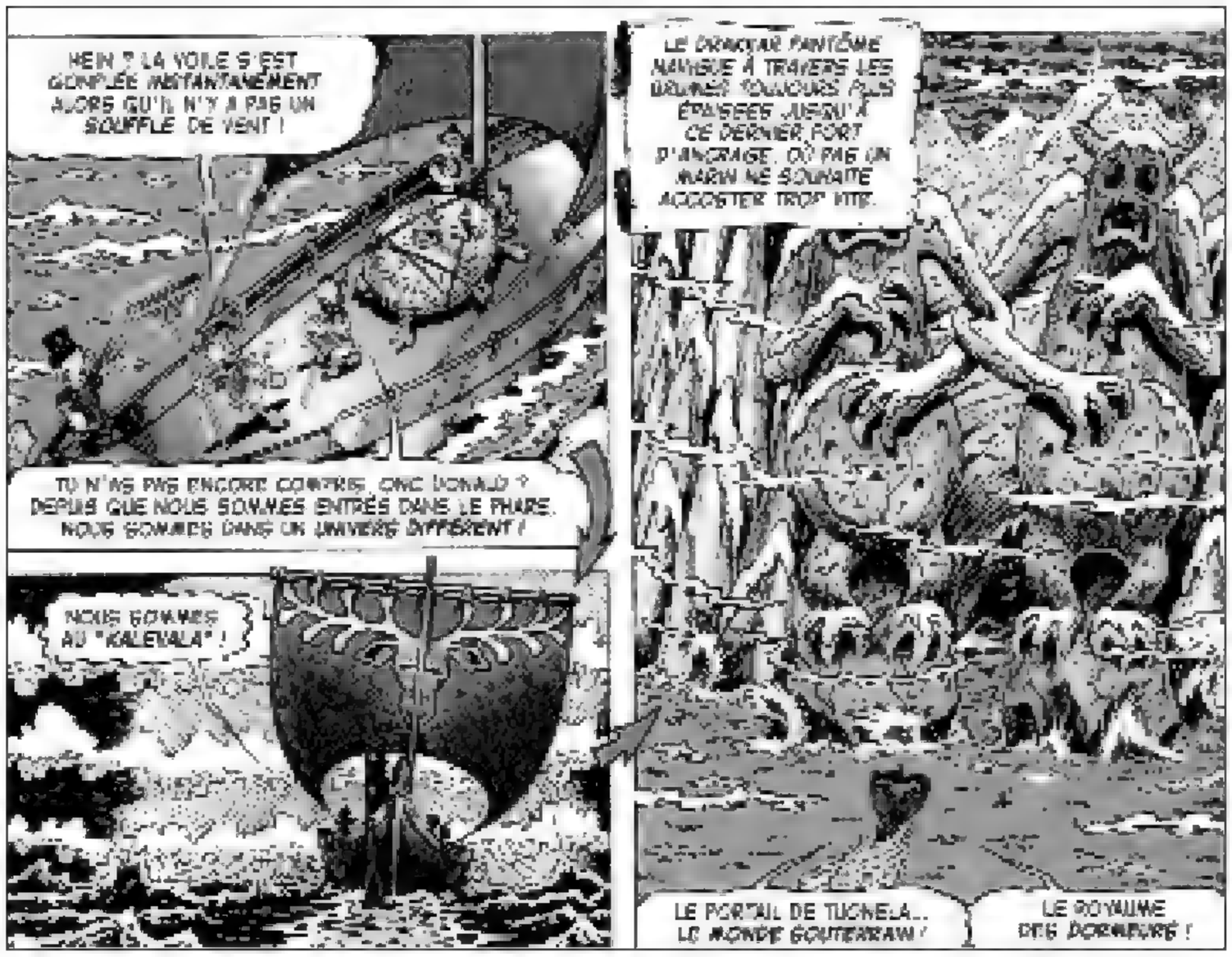
Digamos en honor a la verdad que la destrucción ocasionada por el monstruo se debe sobre todo al miedo, pánico, que le crea el mundo moderno y sus horrores, especialmente los derivados del caos circulatorio y es que como la misma Louhi dice al trabar conocimiento con el mundo actual "...me parece que he dormido demasiado tiempo".

Otro momento memorable es la entrada en el "mundo de los dormidos" (los muertos) donde no admiten a Gilito, pero sí a Donald... dada su afición a dormir la siesta en el trabajo. Y, por supuesto, el momento culminante en que Louhi -aunque aquí lo haga por persona interpuesta- ataca el barco de los héroes convertida en terrible pajarraco. Los patos logran salvar las plumas gracias a que Donald encuentra por azar en plena lucha el Kantele, la mítica lira donde residen los poderes de Vainamoinem y ,al pulsar sus cuerdas, el gran héroe aparece en persona.

Al final Vainamoinem, barco y el Sampo vuelven a la dimensión eterna, el Kalevala, donde viven los héroes ante la desesperación de Tío Gilito, que obviamente no se ha metido en este embrollo por razones altruistas ni por amor a las viejas leyendas. Ante su congoja el más grande de los héroes, quien le considera su igual, le ofrece la oportunidad de seguir viaje con él

Cómic 2003 © Wendigo nº 112




HEIN ? LA VOILE S'EST GONFLÉE INSTANTANÉMENT ALORS QU'IL N'Y A PAS UN SOUFFLE DE VENT !
TU N'AS PAS ENCORE COMPRIS, ONC' DONALD ? DEPUIS QUE NOUS SOMMES ENTRÉS DANS LE PHARE, NOUS SOMMES DANS UN UNIVERS DIFFÉRENT !
NOUS SOMMES AU "KALEVALA" !
LE DRACCAR FANTÔME NAVIGUE À TRAVERS LES BRUMES TOUJOURS PLUS ÉPAISSES JUSQU'À CE DERNIER PORT D'ANCRAGE, OÙ PAS UN MARIN NE SOUHAITE ACCOSTER TROP VITE.
LE PORTAIL DE TUONELA... LE MONDE SOUTERRAIN !
LE ROYAUME DES DORMEURS !

a un país de eternas riquezas o volver a la tierra en busca de su propio tesoro que quizás sea un amor perdido que aun le espera. Lo cierto es que, voluntaria o accidentalmente, Gilito se cae del barco y debe despedirse de las inmensas riquezas. Más duro lo tiene Louhi que, privada de sus poderes, malvive en las calles de Helsinki.

Uno de los grandes atractivos de las historias de Don Rosa es la riqueza moral de sus personajes, en absoluto muñecos de una pieza como es tan frecuente en la cultura popular. Gilito es, por supuesto, un avaro mezquino y casi despreciable, pero también es capaz de las mayores proezas, hasta el punto de que Vainamoinen, el más grande de los héroes, lo considera su igual. Donald podría ser el santo patrón de los inútiles y los vagos profesionales pero cuando hace falta -y está en onda- es capaz de salvar el día. Iku Turso es un monstruo terrible, pero sacado de su ambiente se transforma en un pobre infeliz, casi en un niño aterrado por lo desconocido y la imagen final de Louhi mendingando por las calles da más pena que otra cosa.

La historia, la más larga de las realizadas por Don Rosa, tiene 33 paginas y en algunos países una más de propina. En ella Tío Gilito vuelve a encontrarse, esta vez en su casa, con su antiguo conocido el Guardián de los Muertos y le hace la pregunta que obsesiona a todo el genero humano: qué hay tras la muerte. El guardián se pone en plan apocalíptico -los hombres nunca podrán saber ciertas cosas, algunos misterios son inescrutables, etc ,etc -pero por lo bajini se ofrece a darle a Gilito la información requerida, a cambio, claro está, de un pequeño estipendio. La reacción de Gilito es la esperada, de una patada manda al ser de ultratumba a la acera de enfrente, ¡habrase visto desvergüenza parecida, venir a pedirle a él dinero en su casa!!

Conocí esta historia estas vacaciones, en su edición francesa, y me gustó tanto que acabé haciendo este artículo. Pienso además que está bastante relacionada con el lanzamiento veraniego de el diario *El Mundo*: los Clásicos de la Literatura Disney. En el formato de bolsillo habitual de la casa, *El Mundo* ha comenzado la publicación de una larguisima colección de adaptaciones de grandes obras literarias realizadas por la Disney italiana.

El título es bastante tramposo, pues más que de adaptaciones deberíamos hablar de historietas inspiradas -generalmente de forma muy vaporosa- por tales obras literarias. Así *20.000 leguas de viaje submarino* cuenta el rescate de un submarino, propiedad de Tío Gilito, y a esto -a que hay un submarino- se reduce toda la relación con la novela de Verne. Algunas quizás tengan algo más que ver con el original, pero no demasiado ni con demasiada frecuencia.

Como el material ofrecido es mucho, teniendo especial interés el más antiguo, se puede encontrar de todo, desde autenticas joyas del tebeo como *Mickey en los infiernos* -peculiar adaptación de la *Divina Comedia* en la que salen Micky, Dante y la práctica totalidad de los personajes Disney de los años 40- a productos sin mayor interés. Digamos que, globalmente, es un material digno pero bastante alejado de las esperanzas que los primeros números nos hicieron concebir. Quizás su mayor interés resida en tratarse de un producto orientado básicamente al lector infantil y eso, en un momento como el actual en el que el comic para niños es inexistente, no deja de tener su mérito.

De todas formas ¡qué guapo sería que alguien nos editase Mickey en los Infiernos, La búsqueda del Kalevala y alguna cosina mas como Dios manda!! Sea uno pro-americano o anti-americano no hay más remedio que reconocer que las afinidades que tenemos con ellos en cuestión de tebeos son enormes. Una prueba más es que éste es el país de Europa donde menos atención se presta a los comics Disney. Ahora parece que se intenta una edición amplia y sensata de los mismos. Esperemos que haya suerte y cuaje la iniciativa.

Ramón F. Pérez

NOTAS

Conocí la existencia del Kalevala, como la de tantas otras cosas, gracias a la editorial mexicana Novaro que le dedicó uno de sus números de la serie *Joyas de la Mitología*. En aquel momento yo era -o al menos así me consideraba a mis 8 o 9 años- todo un experto en la mitología griega y romana pero jamás había oído hablar de estos señores tan pintureros, por lo que quedé literalmente deslumbrado. A su lado Hércules, Aquiles y tantos otros parecían casi de serie B

Existe una edición -creo que bastante reciente- del Kalevala en español, se trata de un libraco de casi 700 paginas cuya lectura, sinceramente, no creo que esté al alcance de todo el mundo.

Por fortuna hay, y se encuentra en Internet a disposición de quien lo quiera leer, una peculiar versión reducida -reducidísima diría yo, como mucho son unas 50 paginas- obra del gran dramaturgo asturiano ALEJANDRO CASONA, hombre muy aficionado a las leyendas y los mitos. Se trata de una versión muy bonita que permite hacerse una idea sobre tan prolijo asunto.

Café Budapest
Alfonso Zapico entra en escena

El historietista Alfonso Zapico se presenta en España con "Café Budapest". Las tarjetas de presentación ahora son así para los autores de cómics. En los ochenta del pasado siglo bastaban ocho páginas para las revistas de cómics mensuales que abrían (si abrían) las puertas del mercado. Convenía que estuvieran bien a la vista todas las destrezas del dibujante y la historia, bueno, era secundaria. Durante los noventa, cuando el formato que imperaba era el comic-book, el novicio tenía que ser capaz de contar algo en 28 páginas que compusieran un tebeo que se lanzaba a la suerte de las librerías especializadas. Ahora, en los comienzos del siglo XXI, el formato predominante es la novela gráfica y el novato tiene, ante todo, que contar algo en extensión o en profundidad. Ese "algo" ha de ser bastante. Ya no valen la anécdota ni el arranque de una serie. El formato pide una historia.

Se avecinan días de luto y dolor. La gente morirá en la medida que sea necesaria para que toda Palestina pertenezca a los judíos. Hemos matado árabes, hemos matado británicos...

A Alfonso Zapico este presente le viene bien. Tiene 27 años, es el suyo. Estamos ante un contador de historias que se expresa con dibujos y textos conectados y al que le gusta ambientarse en la historia. Su naturalidad pasma. En este álbum están las vivencias de sus personajes embarradas por hechos históricos que transcurren en dos continentes, Europa y Asia, entre una guerra mundial y una guerra local, entre el Café Budapest de Jerusalén y el Café Palestine de Budapest. Se ha imaginado a un joven violinista judío y a sus familiares y amigos, ha ido narrando sus peripecias con una sucesión de escenas bien medidas, apoyándose en los diálogos y las acciones para definir a los personajes y ha ido intercalando una documentación histórica pertinente y que, a la manera que la define el escritor Juan José Millas, funciona como un motor que va llevando el coche sin que se oiga demasiado. Lo normal, lo que se pide, pero Zapico lo ha conseguido con un gran bocado y a la primera. ¿A la primera? Casi.

Alfonso Zapico se presenta ahora en España pero su trabajo ya es conocido en el mercado francófono. En septiembre de 2006 la editorial suiza Paquet editó "La guerre du professeur Bertenev" un álbum de gama alta en el que, a lo largo de 73 planchas, cuenta las tribulaciones de un intelectual durante la guerra de Crimea, en la que se enfrentaron británicos y rusos a mediados del siglo XIX. Bertenev es un demócrata bajo una tiranía al que su actividad política conduce a la pena de elegir entre la deportación y el ejército. Así desemboca un pacifista en una guerra y, en una escaramuza, deviene en desertor para los suyos y en prisionero para el enemigo.

En su cautiverio, Bertenev será traductor de ruso para los oficiales y profesor para la tropa. Cuando la guerra está a punto de acabar, el pacifista se verá entre el deseo de que termine y la necesidad de que continúe para no enfrentarse a su situación de desertor. Un hombre vapuleado por los acontecimientos y situado en la encrucijada de los dilemas. Bertenev es un pequeño héroe civil y un superviviente militar cuando las circunstancias piden lo contrario: un héroe militar en el que sobreviva poca civilidad.

Hay algo de esta música en la historia del violinista judío que protagoniza "Café Budapest". También este segundo relato de Zapico presenta a seres de tamaño natural enfrentados a una vida dificultada por uno de esos momentos históricos que interrogan a la ética personal. Sus protagonistas están por encima de las patrias, etnias y religiones en mal lugar y en mal momento. Quieren vivir la única vida de la que se dispone anteponiendo la igualdad humana a las diferencias culturales.

La visión de Zapico es posmoderna. Sus minúsculas gentes de paz que tienen que vivir en conflicto con las mayúsculas: Patria, Historia, Raza, Religión. Un relato de la Modernidad habría dado el protagonismo a los combatientes en nombre de toda esa tipografía de caja alta. Uno de la posmodernidad se lo da a los supervivientes. Los personajes de Zapico se viven como humanos antes que judíos, islamistas, húngaros, palestinos o comunistas. Por eso son tan pertinentes las preguntas finales acerca de qué son ellos y qué es su hijo y también que su hijo sea un producto de la mezcla. No puedo contar más. Hay personas que leen los prólogos, incluso algunos lo hacen antes de meterse en la historia, y no se les puede reventar lo que viene después.

Sigamos presentando a Zapico en otras facetas. Es un diseñador gráfico que ha logrado ganarse la vida ilustrando libros de texto, folletos propagandísticos, campañas publicitarias y realizando para *La Nueva España*, primer periódico de Asturias, dibujos urgentes para noticias, informes, crónicas

cas y reportajes. Es solvente en un oficio que aprende solo, mirando aquí y allá, lejos de sus centros de producción, como se hace ahora en la parte hipercomunicada del mundo, donde una persona es un terminal.

Nació en Blimea (San Martín del Rey Aurelio, Asturias) en la cuenca minera del Nalón, donde sigue residiendo, y se alimentó culturalmente con una dieta de tebeos, novelas y películas preferentemente clásicos y europeos, de narrativa "que narra", y se le nota por el tipo de historias que imagina y por la forma que las afronta. En su dibujo hay huellas del cómic franco-belga que leyó y lee, en ese estilo cómico o caricaturesco que, aunque favorece el relato de la cotidianidad vista con humor, nunca ha sido un obstáculo para transmitir la acción, la aventura o los sentimientos. No hay duda de la fuente: Zapico bebe de la BD y gusta de lo que trae la nueva ola agrupada en *L'Association* y alrededores. Se confiesa seguidor de Joann Sfar, Lewis Trondheim, Christophe Blain y David B pero es un viejo admirador de Goscinny y Uderzo, de Giraud, de Hergé, de Franquin... De la parte oriental, está descubriendo a Taniguchi, un narrador capaz de retener la atención del lector incluso sobre el asunto que menos le interese, sea épico o poético, y se relaciona hace tiempo con las historietas de Stan Sakai y su conejo ronin Usagi. Cuando se refiere a los españoles escoge a "seniors" como Carlos Giménez o Víctor de la Fuente o a "hermanos mayores" como Paco Roca, Luis Duran o Tomeu Seguí. Decía que Zapico tiene un concepto ambicioso de las historias no porque tire de la épica y los grandes escenarios acartonados sino porque no parece nada interesado en los relatos solipsistas del tipo "esta historia cuenta las neurosis y masturbaciones de un dibujante de 27 años... ¿autobiográfico? No, aunque qué no lo es".

Dejando aparte otras adherencias posteriores y rabiosamente contemporáneas que le configuran, creo ver un sentido de lo que entiende que merece ser contado, de lo que es una historia, en algunas de sus lecturas adolescentes, o sea constituyentes, y que siendo la historia de Zapico tiene algo de episodio de una historia de Zapico. Al comienzo de los años noventa, su familia pasó una mala racha económica y durante un tiempo desapareció del hogar el televisor. Así que el chaval tuvo que mirar hacia otra parte donde despacharan ficciones con las que gozar o, más modestamente, matar el aburrimiento. En una estantería se alineaba una colección de Grandes Clásicos de la Literatura en la que acaso de otro modo habría confundido con el paisaje de la pared y a cuyos lomos no se habría subido. En aquellos libros leyó de todo pero recuerda con especial gusto a Dostoievsky, Chejov y Gorki, a Hugo, a Dumas, a Stendhal. No trato de establecer parentescos literarios, sólo señalarlo como fundamento del concepto de relato que tiene, como referencia de sus preferencias por escenarios históricos no muy frecuentados y por sus personajes profundamente humanos. Ahora sus predilecciones van por las lecturas históricas.

Aunque me ha tocado hacer las presentaciones no sé mucho más de Alfonso Zapico. Pero después de estas dos primeras obras quiero seguir teniendo noticias suyas.

Javier Cuervo

Nota: Este texto sirve como prólogo a la primera edición de Café Budapest, de Alfonso Zapico (Astiberri, 2008)

Café Budapest
Comics y judíos

El año pasado Maurice Horn, el célebre historiador del comic a quien invitamos al Salón Internacional del Comic del Principado de Asturias, nos explicaba que tras su paso por Gijón se dirigía a París. Allí se iba a inaugurar una exposición en la que había participado dedicada al legado judío en los comics. Dicha muestra se paseó luego por diferentes ciudades europeas y nos da una idea de cómo se aborda el tema en la actualidad.

Lo más llamativo es sin duda la nueva visión de Superman y los superhéroes en general. No debemos olvidar que tanto el nativo de Kriptón como Batman fueron creados por jóvenes judíos. La hipótesis, ya expuesta por Michael Sabon en su libro Las asombrosas aventuras de Kabalier y Clay, es que en su elaboración emplearon elementos del folclore judío, más concretamente el Golem.

Hablamos de una figura sobrehumana que viene al auxilio de los pobres mortales. La comparación me resulta un poco apurada y dado que la reedición de las primeras aventuras de *Superman* nos permite hablar con propiedad del héroe en sus inicios, prefiero la interpretación del gran Ramón F. Pérez, tal y como fue expresada en esta revista. Él recuerda el carácter profundamente popular del personaje, dedicado en principio a resolver problemas de barrio, casi insignificantes desde la perspectiva actual. Esa visión muy pegada a la calle nos remite de una manera más directa a la experiencia de la mayoría de los inmigrantes judíos en América. Jóvenes como Robert Kahn, que luego sería conocido como Bob Kane, o Jacob Kurtzberg, que trabajaría bajo el nombre de Jack Kirby.

El judío de Nueva York, de Ben Katchor

Se ha dicho con razón que los judíos no tuvieron su oportunidad en la primera oleada del comic, el gran momento de las aristocráticas páginas de prensa, con clásicos como Foster o Raymond. Su turno llegó con una segunda ola, más popular y democrática. Aunque durante años se ha insistido en presentar a los superhéroes como perros del sistema, policías nazis dispuestos a reprimir al pueblo, son justo lo contrario. Fantasías dibujadas por muchachos criados en la calle que certificaron el sueño americano superando sus limitaciones y ofreciéndonos algunas de las páginas más imaginativas y transgresoras de la historia del medio. Como Kubert, que recientemente nos brindaba su espléndido *Gangster Judío*; o el gran Eisner, el que con más insistencia ha reflexionado sobre sus raíces judías, especialmente en su última y brillante etapa; o Harvey Kurtzman y algunos de sus compañeros en la E.C., como Bernard Krigstein y Al Feldstein, que en 1955 sorprendieron a los lectores con su visita a los campos de concentración en la historia *Master Race*; o Spiegelman y la saga que le permitió ganar el Pulitzer, *Maus*, donde narraba los recuerdos de su padre, un superviviente de los campos de la muerte. Y tantos otros.

Si el legado judío en el mundo del comic es indudable, algunos autores han empleado el medio para reflexionar sobre su historia. Recientemente Astiberri nos ofrecía dos ejemplos. Por un lado Ben Katchor con su *Judío de Nueva York*, un tebeo enmarañado, innecesariamente confuso y tan raro que ha provocado orgasmos en la crítica, siempre dispuesta a rendirse ante cualquier excentricidad. En realidad Katchor no consigue construir un personaje interesante, tan sólo pone en marcha a un grupo de tipos raros cuyo destino nos provoca indiferencia. Su dibujo puede ser muy expresivo y no le niego cierta belleza convulsa, pero si no me permite distinguir a los protagonistas a mi no me sirve.

Con un dibujo mucho más limitado el recién llegado Alfonso Zapico construye una novela gráfica más ambiciosa y conseguida. Su sencilla historia de amor entre un judío y una muchacha árabe en el marco de la fundación del estado de Israel da pie a un relato vigoroso en el que lo público y lo privado se entrelazan con una maestría poco habitual. Reflexiona sobre el holocausto y cómo se inician y desarrollan los conflictos, sobre religión y amistad, alcanzando profundidades impropias de un novato. Una historia emocionante y rigurosa, realmente adulta en sus contenidos e intenciones, una pequeña joya que no deberían perderse.

Florentino Flórez

Johnny Roqueta
Un héroe Pop

En Juni de 2008 se inauguraba en Palma la muestra dedicada al personaje creado por Vaquer y Tharrats, que tiene prevista una itinerancia por diferentes ciudades españolas. El cumpleaños de Roqueta ha sido celebrado por un nutrido grupo de autores, que con sus ilustraciones sorprendieron gratamente a todos los asistentes a la exposición. Desde aquí queremos sumarnos a este merecido homenaje organizado por el Ayuntamiento de Palma

Si Roqueta es una serie respetable (y así lo creo), no debemos juzgarla abrumados por el peso de la relevancia histórica y los grandes principios estéticos y/o morales. Su dignidad se encuentra en su sencillez. Y en esa individualidad orgullosa de sí misma, con tantos defectos como virtudes.

Mezclo serie y personaje, ya que entiendo que en la cabeza del lector acaban siendo lo mismo. No hay grandes historias, tan sólo anécdotas, chascarrillos, ocurrencias del peculiar héroe. Se parte de una familiaridad que nos lleva a aceptar o rechazar al chaval, sin término medio. En general cae bien, seguimos sus episodios porque es un tío simpático. Si hoy no nos hace gracia, seguro que la semana que viene sí.

Primer punto a favor del tándem Tharrats-Vaquer: su resistencia. Elaborar historietas semanales sobre el mismo personaje y un reducido número de situaciones, durante tantos años y manteniendo un nivel tan elevado, es una proeza que no está al alcance de cualquiera. No acertarán siempre, pero la media es muy alta.

Segundo, la potencia de los juegos verbales. Johnny crea lenguaje, recreando expresiones urbanas y a la vez, generando otras nuevas que luego saltan a la calle. Más allá de la anécdota de cada episodio, los diálogos hacen saltar chispas de diversión constante.

Tercero, la narrativa es buena y, en ocasiones, muy buena. Recuerden aquella página que se inicia con Johnny y un colega hablando en un gran plano que ocupa casi media página. La conversación discurre repartida en un conjunto de viñetitas y se cierra con otro gran dibujo, similar al primero, pero con un punto de vista diferente, un contraplano del anterior. Una espléndida y simétrica solución gráfica, una más en un conjunto sorprendente. Demuestra la inventiva y los esfuerzos de un autor que maneja recursos poco habituales en la historieta de humor.

Cuarto, la construcción de gags. Más allá de los episodios que funcionan por acumulación de disparates en los diálogos, encontramos muchos en que los autores hacen funcionar su limitado formato de manera excepcional. Dos páginas autoconclusivas obligan a una economía de medios importante y muy difícil de gestionar. En poquísimas viñetas plantean y resuelven situaciones, con gran eficacia cómica. Como el episodio en que Johnny se prepara para montar en la moto y termina cayéndose con todo el equipo. O aquel en que van a comprar preservativos y acaban atracando la farmacia. Y tantos otros.

Quinto, el extraordinario dibujo. Más allá de su constante evolución, algunas virtudes se mantienen. Sobresale la dinámica de las figuras, que se percibe incluso cuando están detenidas, pero de forma más espectacular en los bailes y las constantes peleas. O el dominio de otros recursos gráficos, como las onomatopeyas, ya mencionadas.

Y sexto y sin duda más importante, Johnny Roqueta consigue trascender el papel, convirtiéndose en algo más que un héroe de tebeo. Tharrats apunta con claridad lo que todo seguidor de la serie sabe: que es imprevisible, tiene eso que denominamos personalidad. Un carácter lleno de matices entre los que destaca una envidiable bonhomía, una espléndida tranquilidad frente a la adversidad.

El guionista deja caer otro dato, esa frustración que esconde Johnny por su torpeza musical, que no le permite llegar a nada. Es cierto, pero también lo contrario. Es un viva la virgen y como tal, todo acaba pelándosela. Esa es su actitud frente a las mujeres y el trabajo. Y no es muy diferente respecto a la música.

Repito, no podemos buscar grandes discursos. La serie es una celebración de lo opuesto: una vida de pueblo, entre colegas, polvos sin lodos, bailes, borracheras y otras diversiones vulgares, con toda la alegría que así se puede alcanzar. Si la banda no funciona, cojo la moto o me coloco, da igual. Roqueta es un samurai urbano, juega con las cartas que la han tocado y no lloriquea. Así demuestra su alma roquera pero, como ya hemos dicho, llega a ser mucho más. Un Personaje con mayúsculas, un arquetipo con el que podemos identificarnos. Casi delincuente, medio salvaje, intelectualmente limitado, sin ambiciones, el perfecto pícaro... Pero también honesto, leal, cachondo, muy tranquilo y tremendamente divertido.

Gracias por todo, Johnny, y que cumplas muchos más.

Florentino Flórez

Nota
Este texto forma parte del catálogo *Johnny Roqueta: tanto tiempo pa esto*, publicado por el Ayuntamiento de Palma.

El gran Fougasse
Cyril Kenneth Bird

Un libro de reciente aparición es la excusa perfecta para hablar de un ilustrador inglés tan interesante como poco citado. Lo primero, señalar que su título, **La II Guerra Mundial en Comic**, está mal traducido y puede resultar engañoso. El término "cartoons" del original alude más bien a lo que aquí denominamos chistes o humor gráfico y en menor medida al comic. Si uno abre el volumen esperando encontrarse viñetas, bocadillos y todos aquellos elementos que asociamos con las historietas, va a sentirse muy decepcionado. Ahora bien, salvado este escollo y entendiendo que el trabajo recopila la visión que sobre el conflicto mundial ofrecieron artistas gráficos de toda Europa, puede disfrutarse y mucho. Siempre es agradable reencontrase con tipos como Arnold o redescubrir el talento de Low, sin duda uno de los más brillantes humoristas políticos ingleses.

El volumen es casi exclusivamente visual y el texto apenas hace otra cosa que contextualizar las imágenes, así que se devora con fruición.

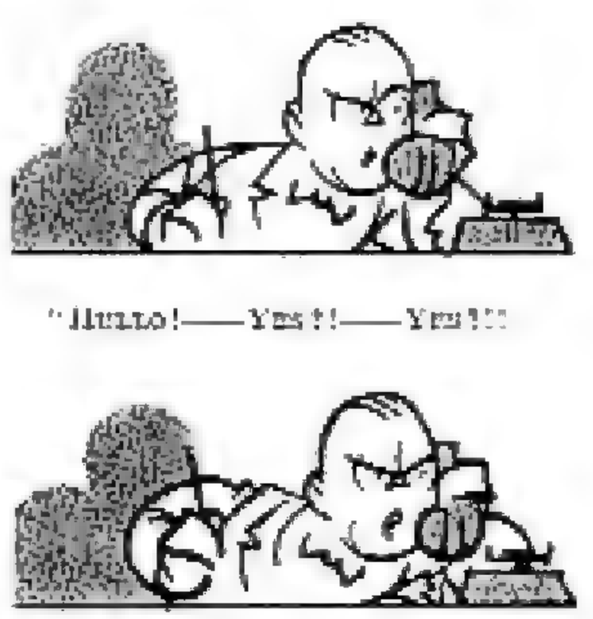
Supone además la oportunidad de profundizar en la obra de unos cuantos ilustradores a los que conocemos de forma fragmentaria. Quiero destacar a uno, a quien hace ya décadas persigo por recopilatorios y enciclopedias varias: *Fougasse*, alter ego de Cyril Kenneth Bird.

"¿Qué quieres decir con "mira hacia arriba"? No puedo ver nada fuera de lo normal..."

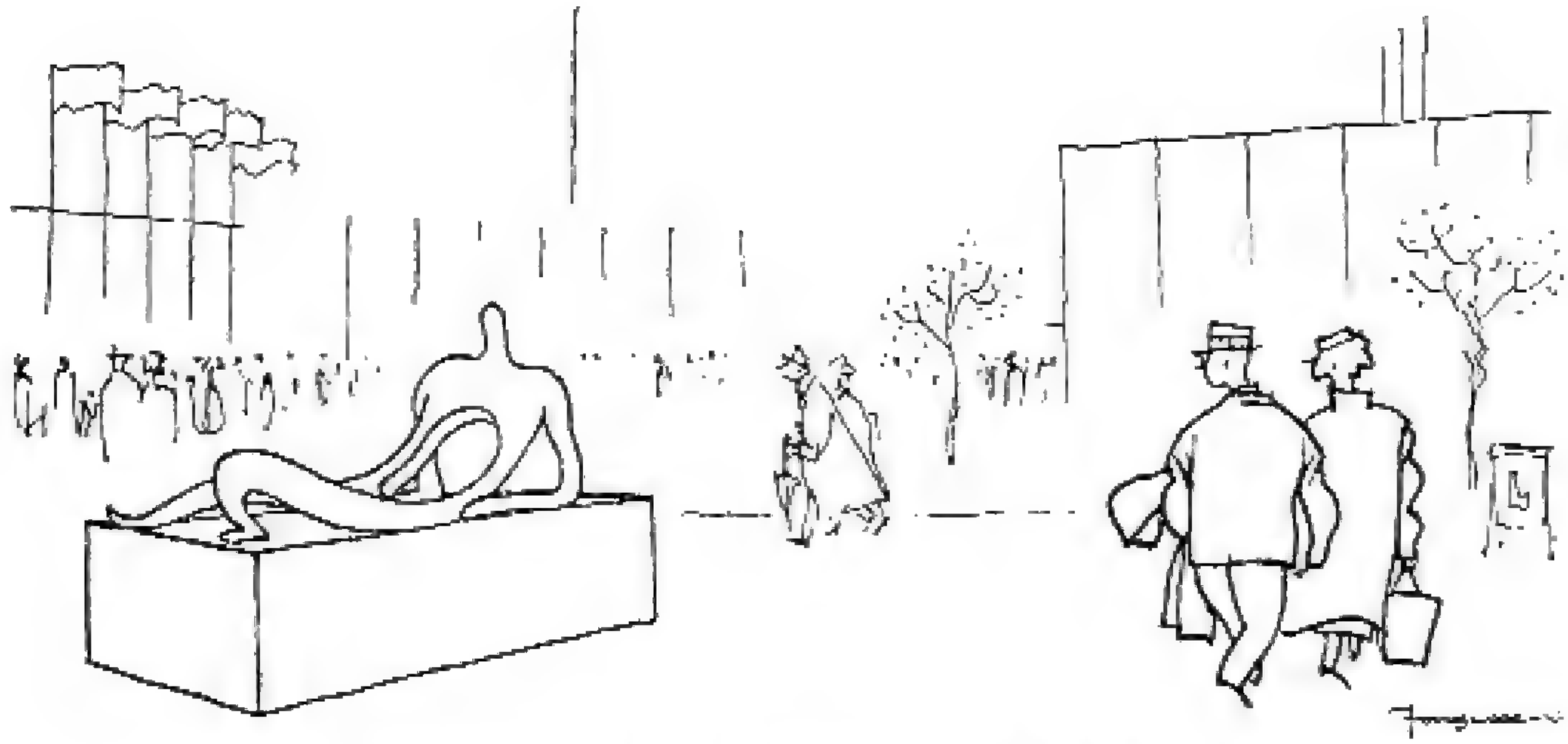
Nació en Londres en 1887 y era hijo del jugador de cricket Arthur Bird. Estudió en el Cheltenham College y después cursó estudios de ingeniería en el King's College. Asistió además a clases nocturnas de arte en la Escuela de Fotograbado y Litografía de Bolt Court y en la Regent Street Polytechnic. Se casó en 1914 con Mary Holden Caldwell. Como oficial de los Ingenieros Reales, sirvió en la I Guerra Mundial y fue alcanzado por un proyectil en Gallipolli, en 1915. Sus heridas eran tan graves que pensaron que no sobreviviría.

Incapacitado para caminar durante tres años, continuó con sus clases de arte por correspondencia. Durante su hospitalización mejoró su dibujo, consiguiendo finalmente publicar en Punch en 1916. Su primer chiste se titulaba "War's brutalising influence". Fue el comienzo de una brillante carrera, que le llevaría a colaborar con publicaciones como The Bystander, The Graphic, London Opinion, The Stetch o The Tatler.

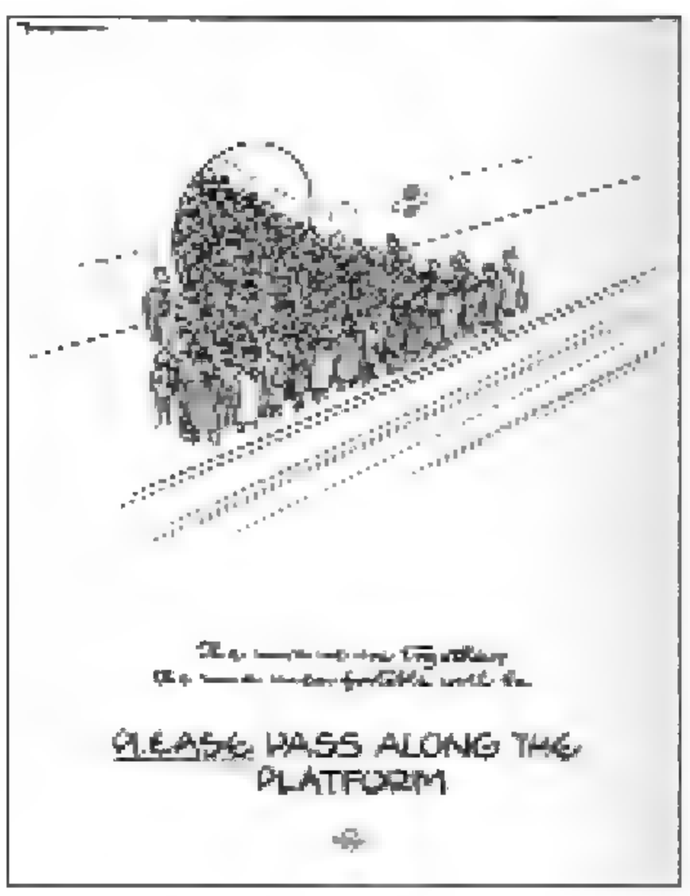
Empleaba el seudónimo de Fougasse, un tipo de mina francesa, para no ser confundido con otro de los colaboradores de Punch, W. Bird (Jack B. Yeats).



Citroen 2003 E Wenaglo n 112



"That reminds me, dear—did you remember the sandwiches?"



A lo largo de las décadas de los 20 y 30, su estilo evolucionó desde una representación tradicional hacia un estilo más innovador, que era al tiempo único y popular. Conocido por la simplicidad de su línea, habitualmente adoptaba el formato del comic.

En 1937 se convirtió en el director artístico de Punch y en editor en jefe en 1949, hasta su retiro en 1953. Fue el único dibujante que ejerció como editor en la historia de la revista.

Es especialmente conocido por sus carteles de propaganda y seguridad durante la Segunda Guerra Mundial, sobre todo la serie *Careless Talk Costs Lives*, para el Ministerio de Información. Fue galardonado como Comandante de la Orden del Imperio Británico por ese trabajo, en 1946. Entre los numerosos libros que escribió o ilustró se puede destacar *You have been warned* (1930), una mirada humorística al mundo del motor.

Entré en contacto con su labor a través de una publicación del Museo del Transporte de Londres. Allí aparecían algunos de sus carteles sobre comportamientos indebidos en el Metro. Todo llamaba la atención: la vigorosa tipografía manual, la limitada gama de colores, el generoso empleo de los blancos y, sobre todo, la fascinante simplificación geométrica de las figuras. Fougasse consigue un curioso término medio entre la estilización y el enfoque humorístico. Hace poco accedía a otra monografía de Punch y podía apreciar cómo su línea cambia, de un dibujo a otro, pero siempre mantiene su natural elegancia y esa fluidez que parece negar la apariencia geométrica.

En la actualidad hay muchos autores que exploran las sendas que él transitó. Pero en su momento pocos son los creadores con los que se puede emparentar. En Inglaterra, Thomas Derrick se acerca a veces, pero su dibujo es más orgánico. Karl Arnold, desde Alemania, también explora la geometría, pero su visión es más áspera. Citaría por último al americano Rea Irvin, que en sus momentos de mayor estilización es el que más se le aproxima. O a Gluyas Williams. Pero al comparar todavía resalta más el talento elegante y diferenciado de Fougasse.

Murió en Londres en 1965.

Florentino Flórez

Sigue castigando
Ennis y Punisher

PUNISHER. HOMBRE DE PIEDRA
GARTH ENNIS Y LEANDRO FERNÁNDEZ
PANINI COMICS. BARCELONA, 2008

Desde que abandonara Predicador, la serie que confirmó a Ennis como uno de los guionistas más brillantes e irreverentes de la actualidad, lleva ya varios años jugando con diversos personajes Marvel. Aquel que mejor encaja con su universo y al que ha dedicado más esfuerzos es el Castigador. Primero contó con la ayuda de su colega Dillon pero hace ya tiempo que son otros dibujantes emergentes los que colaboran con él. En ocasiones, alcanzando niveles de expresividad y comunicación tan altos como los de Goran Parlov en Barracuda. Con un grafismo tan sencillo como eficaz, daba vida a un relato duro y saturado de ese humor negro que caracteriza a Ennis y que ahora ha vuelto a ofrecernos en su última entrega: Hombre de piedra.

Viñeta de Hombre de piedra

FLORENTINO FLÓREZ

Ya había reseñado con anterioridad la historia que sirve de partida a ésta (1). En aquella ocasión nuestro veterano de Vietnam se desplazaba hasta Rusia para hacer de las suyas. Ahora, un vengativo general intentará atraerle hacia una trampa en un terreno tan espinoso como Afganistán. El guionista aprovecha la ocasión para ofrecernos su visión de la ocupación soviética, sin ahorrarse detalles escabrosos. La incluye en una larga lista de conflictos que jalonan de cadáveres las yermas tierras de ese país.

Pero si Ennis se mueve con soltura en aguas internacionales, desplazando a sus héroes de un escenario a otro, más fácil parece resultarle crear personajes con carisma, que llenan de sabor el relato. Esto vale tanto para los villanos, con ese fantástico general Zakharov y sus secuaces, como para el agente de las fuerzas especiales británicas Yorkie o, por supuesto, la chica.

Y es que éste, como todos sus seguidores saben, es un tebeo de tíos. *El Castigador* es un psicópata, un veterano de Vietnam que ve cómo su familia es asesinada por la mafia. Desde ese día dedica todos sus esfuerzos a vengarse y no es demasiado selectivo en cuanto a los culpables que liquida. Por supuesto, esa no es una vida que se preste al romanticismo, como mucho algún desahogo de vez en cuando. Si a ello sumamos que se pasa los días y las noches enfrentándose a auténticas máquinas de matar, tipos sin escrúpulos, encallecidos, de moral inexistente y gatillo fácil, ya podrán comprender que el tebeo transita un territorio plagado de diálogos de camionero y violencia desbordada.

Así que lo que inventa Ennis es una novia a la altura de las circunstancias, una agente dura como la piedra. Con una lengua tan sucia como la de los malos y que en su primera aparición le vuela media cara a un talibán. A partir de ahí el guionista se las apaña para construir una imposible historia de amor, que se desarrolla en medio de una guerra sin cuartel, en unas condiciones infernales que sólo pueden llevar a una inevitable y fatal conclusión.

En esta ocasión dibuja Leandro Fernández, que ya se había encargado del personaje en anteriores entregas. Sigo prefiriendo a Parlov, pero aquí el dibujo es correcto y cumple con sus funciones. Mejora respecto a otros episodios en los que las guerras entre bandas mafiosas rivales resultaban un poco confusas. Entre los dos construyen una gran aventura, cargada de acción y con unos cuantos diálogos para no olvidar. Como el de la pareja protagonista, aislada en una cueva de una perdida montaña afgana. ¿Tienes frío?, pregunta ella. No, dice él. ¿Te sientes solo? Otra vez: no. De todas maneras, ¿quieres follar? Claro, concluye él.

(1) En El Wendigo nº 105/106

Viñetas de Barracuda

Sentidos del humor
Nuevos y viejos humoristas

Tito Longueirón
Pinto y Chinto
Factoría K de libros. Vigo, 2007
70 páginas, 14 euros

Algunos humoristas gráficos tienen la fortuna de ver cómo sus chistes se agrupan en tomos, que nos permiten apreciar su labor separada de la inmediatez del periódico. Es el caso de El Roto, conocido en otras vidas como Ops o Rábago. Hace ya años que parece sentirse a gusto con esta encarnación, ya que tanto su estilo como sus temas reflejan una sólida y fructífera estabilidad. En arte, para hacer algo bien normalmente hay que insistir mucho sobre lo mismo.

Florentino Flórez

Frente a la opinión común que establece que los dibujantes de prensa intentan modificar nuestra mirada sobre la realidad, decía Gombrich que lo común parece ser más bien lo contrario. Esto es, que se dirigen a quienes ya piensan como ellos y simplemente les ayudan a reforzar sus convicciones. ¿Conocen ustedes a alguien que haya cambiado su forma de pensar gracias a un chiste? Yo no.

Como buen chistógrafo, El Roto sermonea a sus correligionarios con la fe del converso. Mantiene una visión que lo emparenta con los revolucionarios decimonónicos. No en vano sus grafismos recuerdan al trabajo de Goya o Daumier o de algunos colaboradores de Simplicissimus, como se nos recuerda en los prólogos. En los últimos meses han aparecido no uno sino dos volúmenes agrupando diferentes ilustraciones suyas, bajo el título de *Vocabulario figurado*. Nos muestra su particular infierno, que al final no es tan diferente de las visiones que vomitaba cuando todavía era Ops ¿Alguien recuerda su libro *Ovillos de baba*? Contenía aquella impresionante imagen del tipo que se cortaba la lengua con unas tijeras, algo que no queda tan lejos de algunos de sus chistes actuales. Como el del niño sin labios que afirma que sus padres le están enseñando a hablar con la boca cerrada. Que El Roto tiene talento (y mucho) no lo pongo en duda. Pero le lleva a una letanía repetitiva aunque nunca aburrida de desgracias y desastres. Hay quien disfruta con ello.

Cuando los humoristas no trabajan para los periódicos más vendidos, resulta difícil que nos fijemos en ellos. Por eso, casos como el de *Caín*, el equipo formado por Hernández Cava y Federico del Barrio, podrían pasar desapercibidos. Hace años que colaboran con La Razón y ahora parte de ese material ha sido recopilado en un bonito volumen. Son especialmente afortunados los chistes sobre violencia de género, aunque la calidad de su trabajo es muy alta. A destacar el dibujo siempre en transformación de Federico. Si temen que el medio condicione los mensajes de los autores, no se preocupen; no es el caso, ni mucho menos.

Un último ejemplo, más periférico que los anteriores. Desde Galicia nos llegan Pinto y Chinto. Todavía no se han agrupado sus chistes diarios, que son muy buenos, pero sí las planchas de su personaje *Tito Longarón*, una parodia del mundo deportivo. Su distribución ha sido realmente extraña así que tendrán que espabilarse si quieren dar con él. Les aseguro que merece la pena. Quizás sean finalmente los periódicos quienes aseguren savia nueva para el medio. Ya ha ocurrido con anterioridad y es probable que vuelva a pasar. Mientras tanto sólo podemos apoyar a estos nuevos talentos, sobre todo si son tan brillantes como estos dos gallegos. No se lo pierdan, diversión garantizada.

Cuadernos de viaje
Para dibujar y recordar

El humorista argentino Liniers, de quien admiramos su serie Macanudos, acaba de sumarse al club de los artistas que publican sus cuadernos de viaje. Si recorrer el mundo acompañado de los lápices o las acuarelas es una costumbre tradicional entre pintores, cada vez resulta más habitual también entre dibujantes de historietas. No son pocos los creadores franceses que han visto publicados sus bocetos turísticos e incluso algunas editoriales subvencionan vacaciones para que sus dibujantes realicen los libros correspondientes. Digamos que desplazarse por el planeta con el cuaderno siempre a mano se ha convertido en una pequeña industria que abastece al mercado de una renovada, constante y exótica oferta.

Tres viajes
Miguel Gallardo
Edicions de Ponent. Alicante, 2006

Cuaderno de viaje
Craig Thompson
Astiberri. Bilbao, 2006

Cuadernos de viaje
Farid Abdelouahab
GeoPlaneta. Barcelona, 2006

Conejo de viaje
Liniers
Reservoir Books. Barcelona, 2008

Creadores
Paul Johnson
Ediciones B. Barcelona, 2008

Izquierda, ilustración de Craig Thompson
Debajo, ilustración de Liniers

Así que el trabajo de Liniers se inscribe en un contexto cada vez más normalizado y satisface unas expectativas relativamente regladas. Esperamos ilustraciones no muy trabajadas que se entrecruzan con esporádicas vistas o paisajes que demuestran que el autor puede dibujar mejor y con más detalle si lo desea, anécdotas curiosas sobre los inagotables laberintos de la interculturalidad y la consabida visión personal sobre geografías ajenas. Confiamos que no se comporten como turistas y que se mezclen con los verdaderos nativos y todos esos tópicos de la modernidad. En realidad, siempre he tenido la sensación de que la gente añora los tiempos coloniales y que la democratización de los viajes, que ha provocado el fenómeno del turismo de masas, se desprecia desde posiciones clasistas y difícilmente defendibles. Pero ese es otro asunto.

Los diarios de Liniers cumplen con algunos de los aspectos mencionados. Como producto, el libro es muy bonito, está bien editado y se han cuidado los detalles. El autor mantiene su humor característico, pero la sensación final es muy decepcionante. Básicamente porque sus aventuras son muy aburridas. Vale que pretenda ser realista y por lo tanto se limite a los hechos. Pero estos acaban siendo tan banales y repetitivos que rápidamente el sopor invade al lector mejor dispuesto. A la cuarta vez que sube a un avión o se toma un café, uno está deseando que realmente pase algo que saque al libro de su modorra y nos entretenga aunque sea un poquito. Por eso las pocas secuencias en las que hay un mínimo de "acción" son tan agradecidas, como cuando lo retienen en una isla en la Antártida. Pero son excepciones en el conjunto de una obra demasiado autocomplaciente. Una pena.

Mucho mejor era el *Cuaderno de viaje* de Craig Thompson, el creador de *Blankets*. Aunque mantenía su tendencia al lloriqueo, se preocupaba por la narración y su dibujo estaba más elaborado, aunque considero que eso no es tan importante en una obra de estas características. Pero es que su mirada demostraba ser más curiosa y abierta que la del argentino. Toda la parte dedicada a Marruecos es apasionante y son destacables sus esfuerzos por acceder a la realidad del país. Esfuerzos que chocan contra determinadas realidades, como es el trato dispensado a las mujeres. Thompson transmite de forma muy creíble su rechazo a una cultura que considera a las féminas como poco más que meros muebles. Aunque mi parte favorita es cuando describe los días que pasa con Trondheim, el

Ilustración de Liniers

Debajo, dibujo de Gallardo

Fragmento de dibujo de Fernand Grébert

dibujante francés. Se aloja en su casa, que califica de verdadero palacio, y se van a cenar a un restaurante muy chic, donde Craig se caricaturiza como un campesino del medio oeste, mientras Trondheim elige y degusta caldos exquisitos. Realmente tronchante. Si todavía no lo han leído, resulta bastante más recomendable que el libro de Liniers, aunque, por su propia naturaleza, estos trabajos siempre son irregulares.

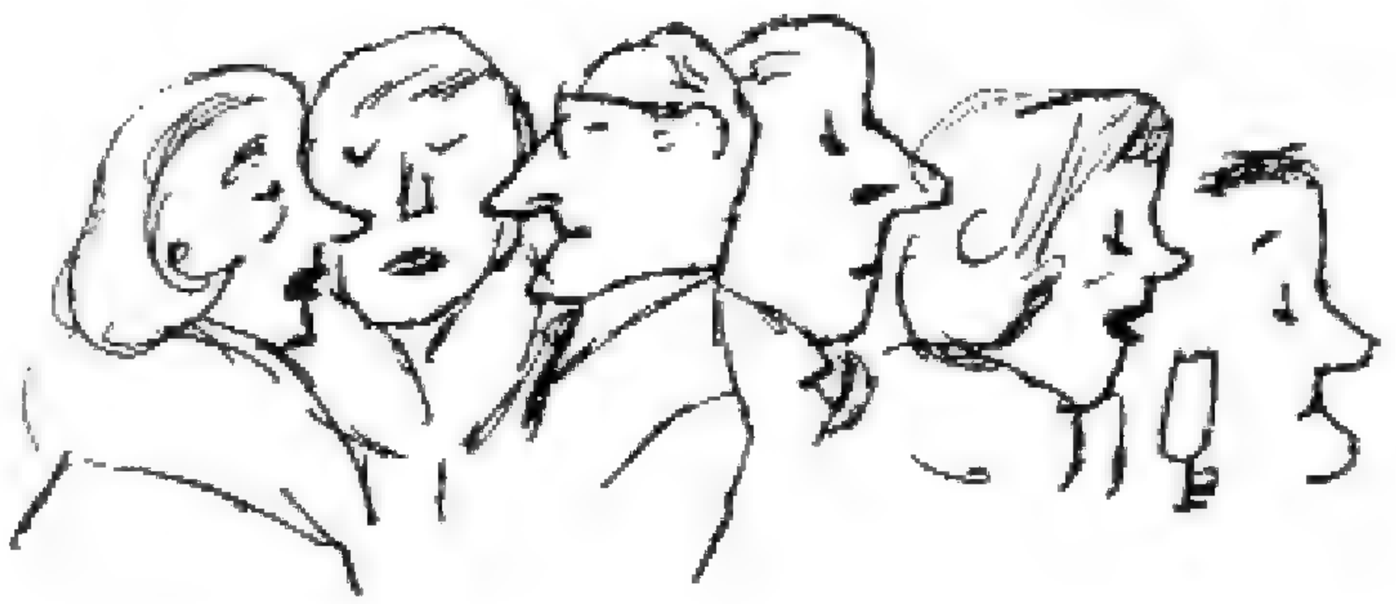
Por supuesto, dentro de este peculiar género no podemos olvidarnos de *Tres viajes*, realizado por Gallardo en colaboración con Enric Jardí, quien ha diseñado preciosos contenedores para sus locuras; desde el recopilatorio *El informe G*, hasta el extraño volumen que escribió con su padre, *Un largo silencio*. Juntos idearon una especie de pasaporte, que envuelve algunos de los cuadernos de viaje de Gallardo. El librito nos permite asomarnos a la etapa más básica de su trabajo, apenas unos apuntes, combinando rojo y negro. Aunque el autor nos aseguraba que todos los datos eran verdaderos y válidos, el valor de esta guía se encuentra sobre todo en el desparpajo, en su frescura. En la inevitable coña que acompaña siempre a Gallardo. Puede dibujar con más o menos finura, yo creo que a él eso le resulta indiferente y lo ajusta a sus necesidades comunicativas en cada momento. Pero el humor nunca le abandona.

Y aquí hay pasajes realmente descacharrantes, especialmente el episodio milanés, hablado en un italiano macarrónico y delirante. A estas alturas ya no esperamos de él obras maestras del humor, sino más bien aquello a lo que nos tiene acostumbrados: cachondeo, sorna, esa comicidad tierna que acompaña siempre a su dibujo, para satisfacción del lector.

Y si no han tenido suficiente con todo esto pueden completar sus conocimientos con el recopilatorio de Farid Abdelouahab, *Cuadernos de viaje*, que pasa revista al género en sus variantes geográficas, aventureras y artísticas. El volumen está lleno de agradables sorpresas y viejos conocidos. Entre estos últimos se encuentran, por supuesto, Gauguin o Peter Beard. Entre los primeros quiero destacar a Fernand Grébert, a quien supongo muy popular entre los antropólogos, pero cuyos rotundos dibujos yo desconocía. Muy recomendable.

¿Aún quieren más? No se pierdan entonces el capítulo que el gran Paul Johnson dedica a Turner y Hokusai en su libro de reciente aparición *Creadores*. Dos artistas coetáneos, que rellenaron cientos de cuadernos de apuntes y a los que no suele compararse con frecuencia. No es el único pasaje apasionante en un volumen que les recomiendo. La liza Disney-Picasso es de lo mejor que he leído nunca. Volveré sobre ello.

Florentino Flórez



Don Celes
Charla con Luis Olmo

Luís Olmo es un mito vivo con sus 85 años, al igual que lo es su creación Don Celes, que en Asturias se publica como Pepín de Celes. El primero porque ha sido capaz de mantener vivo y todavía correteando, al personaje de su creación en casi 20.000 tiras diarias de prensa y el segundo por que ha cumplido durante este Salón la friolera de 62 años de existencia, y sin jubilarse, dado que nació en 1945 . Pura narración aristotélica donde se muestra un nudo y un conflicto y se resuelve y además sin palabras, lo que significa que Olmo es uno de los escasos artistas españoles que es conocido en el mundo entero, dado que sus historietas no necesitan traducción por ser mudas. Sólo es necesario publicarlas.

Salvo Australia, en el resto de los continentes ha sido publicado Don Celes. Ambos son dignos del Guinnes. Reportero, ilustrador, columnista, escritor de mesa, en fin todas las facetas del periodismo y además un genial historietista. Esto es lo que es Luis Olmo y estas son sus respuestas a las preguntas del respetable.

TRANSCRIPCIÓN: F. RODRÍGUEZ ARBESÚ

Lo difícil de sus historietas es buscar un humor diferente del obtenido con personajes políticos, que ya de por sí son de chiste. Al ser sus historietas tan cotidianas, simples, elementales o fantásticas...

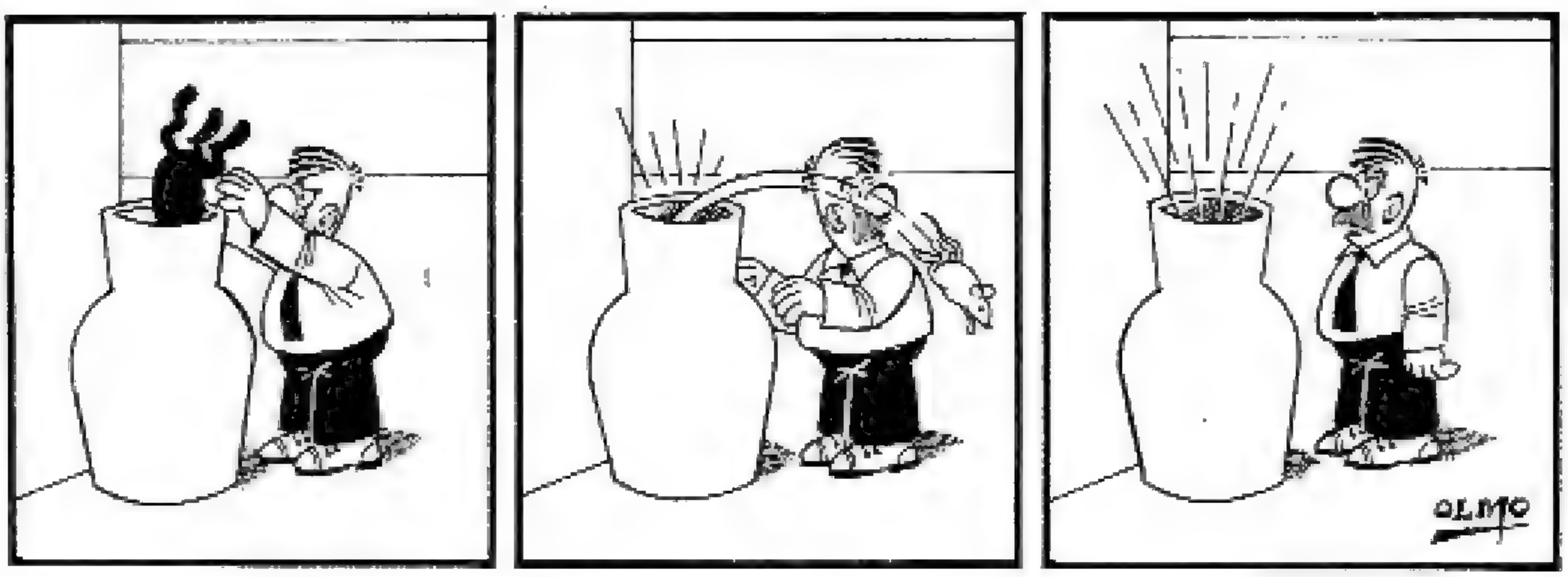
No es difícil para mí, creo que es más difícil el sacarle punta a un chiste de tema político. Todos mis temas estoy seguro de que han ocurrido en alguna parte. Lo difícil es saberlo, pero yo tengo historietas mías que me he encontrado con amigos que me dijeron que a... pues eso le pasó a mi abuela.

Sí, pero es un humor distinto, mucha gente busca este tipo de historias porque les resulta muy agradable desayunar con alguien que les regala una visión de la vida que también existe, aparte de lo político o lo catastrófico. ¿Qué tiene que decirnos de su creación?

Yo soy un jeta, a ver qué padre puede vivir toda la vida de su propio hijo. De él he vivido yo, mis cinco hijos, mis dos mujeres... Don Celes ye un poco asturianín, pues mi primera mujer, ya fallecida, era asturiana y tenía mucha familia en Gijón, que están hoy aquí presentes. Soy un esclavo de Don Celes, todos los días me siento ante una hoja de papel en blanco. Don Celes vive tranquilo, él piensa: bueno, mañana ya me dirá lo que tengo que hacer y yo devanándome la sesera para encontrar lo que tiene que hacer y Don Celes sentado a mi lado viendo cómo me devano el cerebro.

¿Cómo surgió el personaje?

Nació al periodismo gráfico plagiando un muñeco francés que era *El Profesor Nimbus* que estaba patentado en Francia. El Director de La Gaceta del Norte recortaba dibujos de ese periódico francés en donde se publicaba, para ilustrar sus artículos, pero la mayoría de las veces no encontraba lo que él quería. Un día vio mis dibujos que copiaban al Profesor Nimbus y me llamó y me pregunto si podía dibujar al profesor en diferentes formas como él me dijera. Le dije que sí, que se lo dibujaba como el me pidiera y me encargó dos dibujos para el día siguiente. Se los llevé y me los publicaron y encima me pagaron por ellos y además 10 pesetas por cada uno. Yo no me lo



creía. Al cabo de un par de meses me subieron el sueldo un 50%, 15 pts. por dibujo. Y yo Capitán General. Comencé esto en 1943. Cuando acabó la guerra me dijeron que no podía continuar pues el personaje era un plagio del francés y estaba allí registrado, me sugirieron que creara otro personaje del mismo estilo. Por aquel entonces estaba estudiando Perito Industrial, que no me gustaba nada el dibujo lineal, pero quién le decía a mi familia que quería dejar la carrera y ponerme a dibujar. Tuve que estudiar pero mi afición era dibujar. Entonces me inventé *Don Celes* cuando me propuse en una apuesta a mi mismo si sería capaz de hacer una historieta diaria con un nuevo personaje. Me contesté a mi mismo que sí era capaz y me inventé Don Celes. Hacía todos los días una historieta y llegue a hacer 15/20 historietas. Pero me aburrí pues sin cobrar no tiene sentido realizar un trabajo continuado y lo dejé. Fue entonces cuando ocurrió lo de los derechos del personaje francés y me preguntaron si podía hacer otro diferente. Tiré del cajón en donde tenía guardados los dibujos de *Don Celes* y los llevé al periódico. Al Director le parecieron bien y comenzaron a publicarlos. No me lo creía, pues además los publicaron tal cual, sin ninguna modificación y además me dijeron que me iban a hacer colaborador con un contrato de 1500 pts. No me desmayé allí por que aguanté el tipo.

¿Como surgió lo del nombre?

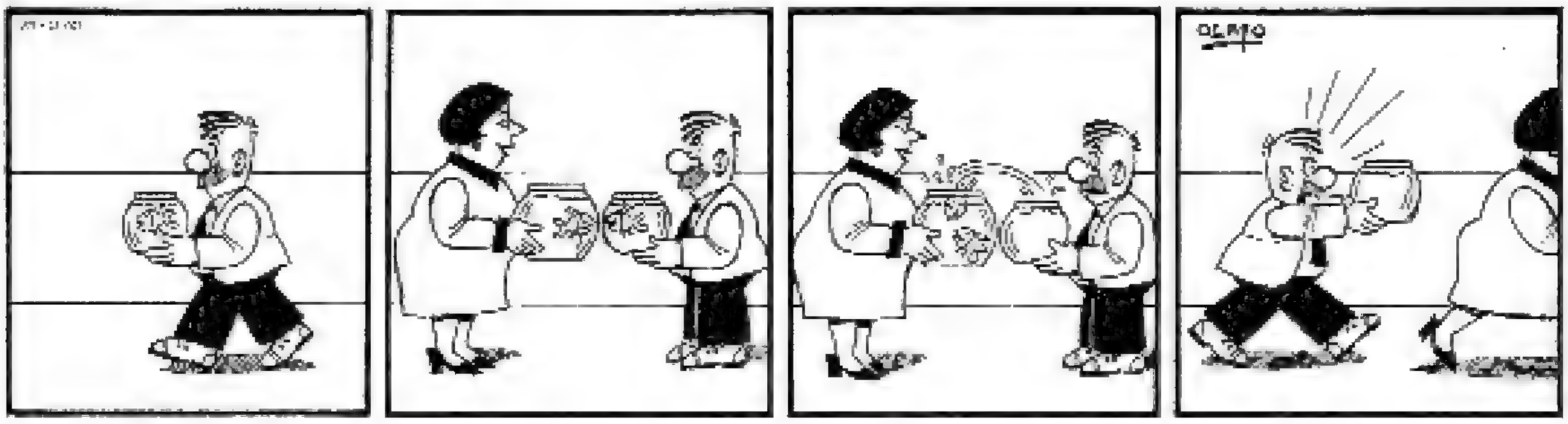
Al principio se publicó sin nombre. No sé porqué se llamó *Don Celes*. Lo bautizó el director del periódico, que fue el padrino del personaje, Don López Becerra, que tenía como seudónimo *Desperdicios*. El mejor revistero taurino y el más ingenioso según el propio Hemingway, que hubo y que yo he conocido. A don Celes incluso le puso el apellido Carovius y su mujer Petronila Pilonga de Carovius. Pocos personajes debe de haber que tengan, él y su mujer, nombre y apellidos.

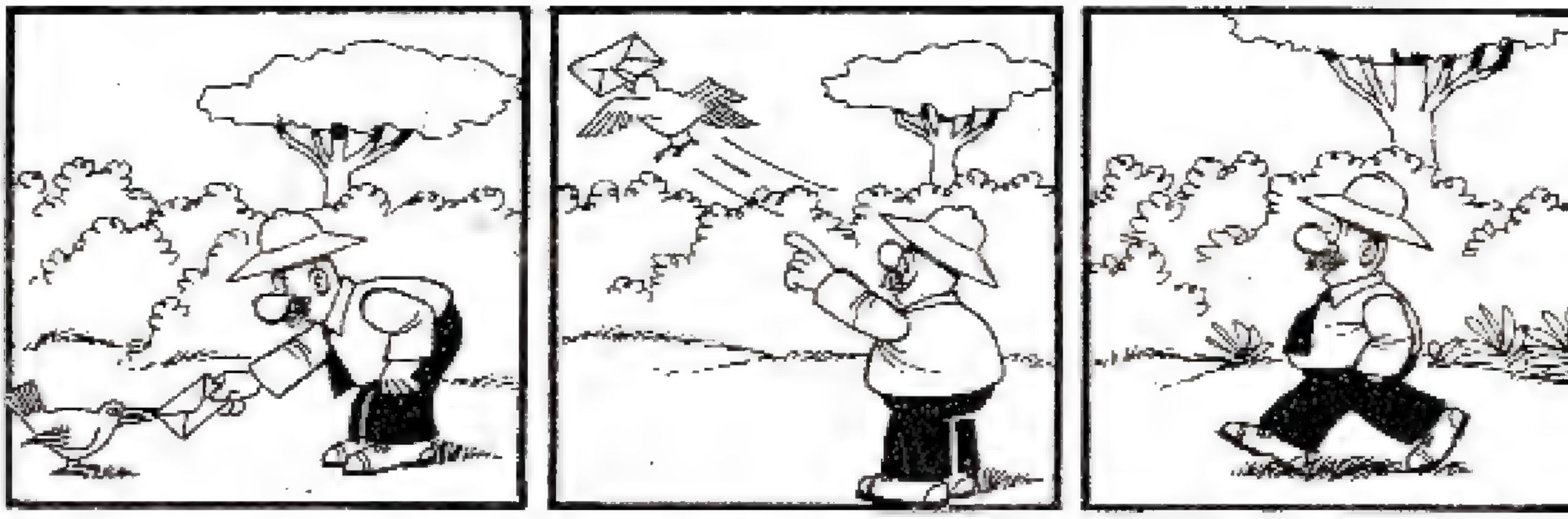
¿Cuándo nació?

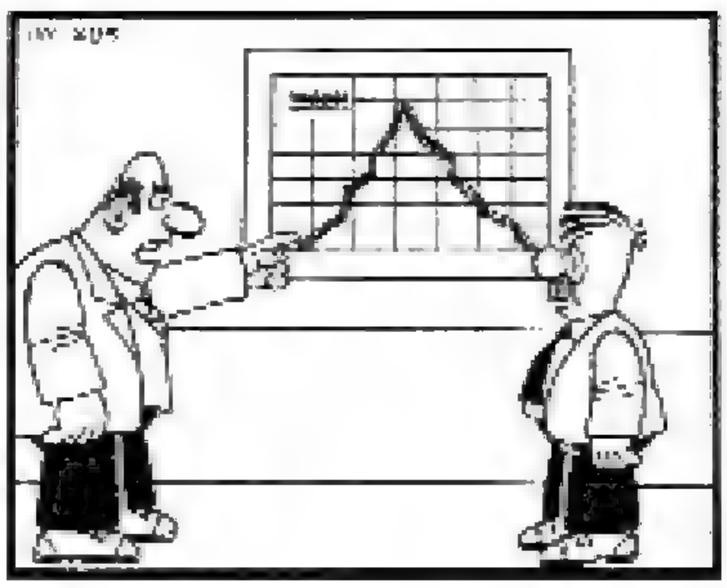
Nació el 29 de Octubre de 1945 en la Gaceta del Norte. De este diario pasó al Correo en donde estoy junto con *Don Celes* desde 1969 hasta hoy, que sigo a pesar de estar jubilado. De la Gaceta me fui porque me dijeron que dejaban de publicar *Don Celes* y entonces le busqué cobijo en El Correo.

¿Cómo consigue durante tantos años mantener viva una tira de prensa diaria y qué dificultades presenta en cuanto a dibujo y guión?

En cuanto al dibujo es una creación mecánica, es cuestión de experiencia, eso en el fondo no tiene truco. Lo difícil surge con el guión a la hora de pensar la idea que quieres plasmar. Me he dado cuento que paso de joven a mayor. No quiero decir viejo, aunque lo soy. Se pierde la agilidad del trazo, no consigues que te salga igual. Entonces algunas cosas las calco de dibujos anteriores, no todo por supuesto, pero bueno... La idea no la puedes calcar, aunque en ocasiones puedes utilizar alguna parte de ella. No se me suele ocurrir nada por inspiración en cualquier lugar o momento. Lo que hago es sentarme a la mesa y pensar en el personaje. Tengo un truco que utilizo con cierta frecuencia. Poseo una biblioteca de todo el mundo con centenares de libros sobres dibujantes, chistes, de historietas de humor, etc. Cojo uno y me pongo a pasar hojas. Mi intención no es copiar pero de repente veo un dibujo de un señor con un director al frente de una orquesta y me digo:







voy a hacer una tira sobre esto. En esto tengo un apoyo, un inicio y pienso ¿qué puedo hacer con un director de orquesta? Y ya me sale una historieta. Otras veces miro a mi alrededor y veo un agujero y me digo: por ahí puede salir un ratón y de esto saco una historieta, se me ha ocurrido una tira. En el caso del director de orquesta lo sustituyo por *Don Celes* que está llamando la atención del público con su música y no le hacen caso y va y les tira los instrumentos al público y entonces sí le hacen caso y salen corriendo detrás de él. Y así se me van ocurriendo ideas. El pulso lo he ido perdiendo pero me arreglo. Sin embargo, la agilidad de la mente con los años y la experiencia se me ha agrandado. Lo principal es la mente, pero es necesario contar con las dos cosas.

¿Cuántas tiras de humor cree haber realizado a lo largo de su dilatada vida de trabajo?

No lo recuerdo con exactitud, pero las tengo todas guardadas, redondeando unas 20.000 y una cifra más exacta rondaría las19.800.

¿Alguna vez, sin darse cuenta, ha repetido la idea de una tira anterior?

Sí, tengo que confesar que me ha pasado varias veces. La mente es un archivo que no tiene fondo. Como he dicho antes he realizado unas 20.000 tiras y veo libros de otros dibujantes y en ellos encuentro montones de nuevas ideas que no se me habían ocurrido.

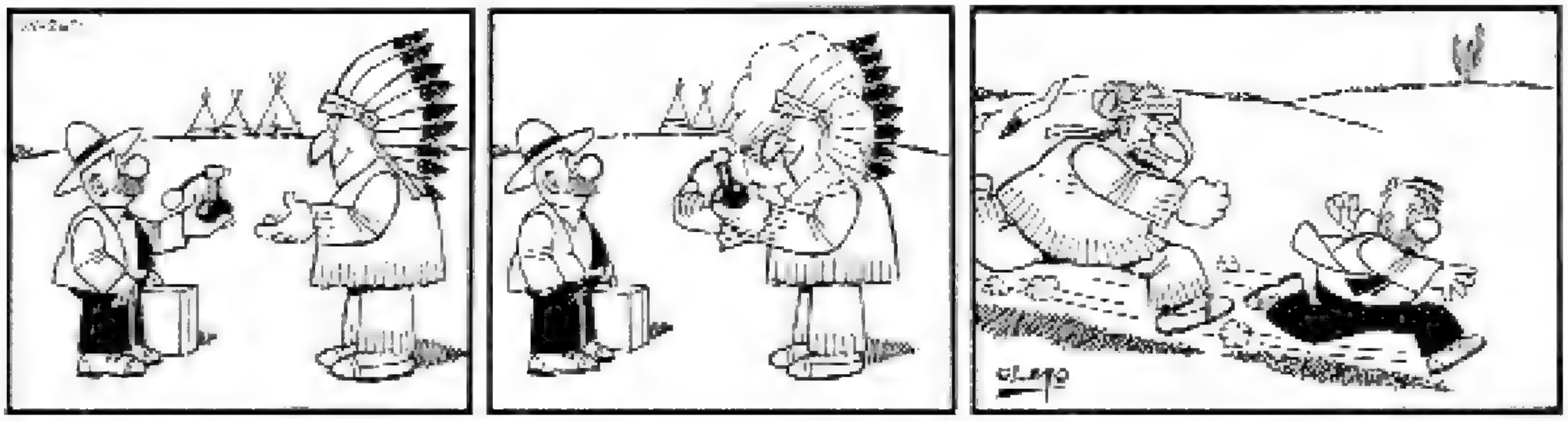
He procurado coleccionar todas las tiras que hago y las tengo almacenadas. Incluso tengo mis trucos. Suelo coger tiras de los últimos tres o cuatro años anteriores, las más antiguas no pues me parecen peores, para ver si puedo hacer alguna variación sobre ellas. Encuentro alguna que pienso podría tener otro final. Entonces me viene de perlas, recorto la última viñeta y pongo la nueva y me sale mejor que la antigua. Otras veces me doy cuenta de que ya la he hecho. Suelo ir un mes a Canarias de vacaciones y me llevo historietas que ya tengo comenzadas, que ya están hechas a lápiz y allí las termino. Así he ido haciendo un buen depósito que puede tener material para publicar durante un año. Siempre digo: cuando me muera tendréis material para seguir publicando un año *Don Celes*.

¿No ha cambiado el carácter del personaje?

No. Me ha llegado ocurrir que entre esas historietas que me llevo a Canarias, a veces, me doy cuenta que hay una publicada y me pregunto: ¿no la Publico?. Como soy un poco tramposo, me digo, si yo que las hago no me di cuenta al hacer esta que era repetida, el lector tampoco y la entrego. Al fin y al cabo la historieta es mía. Lo que no he hecho nunca es plagiar jamás.

A veces pienso: esta tira ya la he hecho, pero ponte a comprobar entre casi 20.000 tiras que tengo si esto es así. He intentado a veces buscar una tira y he acabado con el cerebro embotado. Creo haber repetido entre 150 y 200 tiras ¿Es mucho?. Creo que he sido bastante original.

En mi favor sí puedo decir que he sido plagiado. Recuerdo que en un periódico francés se



Luis Olmo y su mujer, con Faustino Rodríguez Arbesú (de pie)

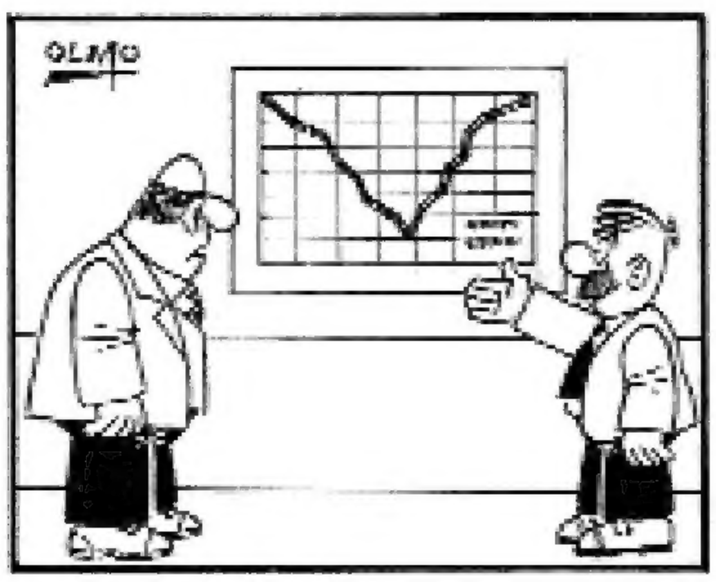
publicaban unas tiras que eran las mías. El jeta del francés que decía crearlas no se había molestado en copiar. Cogía la tira mía y ponía su firma. Guardo estos periódicos. Por parte de mi periódico se escribió al francés y dejaron de publicar la tira-plagio.

¿Le dieron ideas para tus tiras?

Dar me dieron muchas, pero la verdad es que nunca me sirvieron. Quienes más me dieron fueron mis hijos cuando eran pequeños. Su madre se lo pedía. No me servía ninguna, me daban a cientos, ya sabéis como son los niños, pero servir, ninguna.

¿No se le ha ocurrido nada por la calle?

Que recuerde sólo una vez paseando cerca de una clínica veterinaria pero, cosas misteriosas que ocurren, al ponerme a hacerla en casa no recordaba lo que se me había ocurrido entonces. Sin embargo, a la semana siguiente pasé por el mismo lugar y por fin me acordé y la hice.



¿En vez de estudiar Ingeniero no se le ocurrió decirle a su padre que lo que le gustaba era ser dibujante?

No, por Dios, al contrario. Poneros en el lugar de un padre de familia que después de acabar su hijo el Bachillerato, de tener que ir dos veces a hacer la Reválida a Valladolid, entonces el Bachiller era siete años y Reválida, con todo el hambre que entonces había y el sacrificio que mis padres habían tenido que hacer para que yo hubiera podido completar estos estudios, de repente que yo les diga que no quiero seguir estudiando una carrera, que quiero dedicarme a dibujar, una profesión que no tenía futuro. No lo hice ni se me ocurrió hacerlo. Me puse a estudiar una carrera técnica de electricidad y estudié Perito Industrial. No creo que existan padres aún hoy que le permitieran a un hijo dejar una carrera por ponerse a dibujar.

¿Tiene algún hijo que haga historietas como Vd.,?

No hay nadie de mi familia que lo haga, ni antes que yo, ni después. Tengo un hijo que dibuja mejor que yo, pero como era una tarambana que quería hacer lo que le daba la gana lo dejó, a pesar de que ya había publicado y de que Bruguera lo quería contratar.

Yo el tercer curso de Bachiller lo tuve que hacer dos veces, la primera en la zona roja y la segunda cuando llegaron los de la zona azul, que dijeron que aquel curso no era válido

¿Como fue su relación con el dibujo en los estudios que realizó?

En el Bachiller saqué un aprobado raspado. En aquella época había unas horas de estudio, en donde se hacía todo menos estudiar. Yo dibujaba. Un día que nos vigilaba el profesor de dibujo Antonio Torcal, como de costumbre yo estaba haciendo monigotes y no me di cuenta que el profesor venía silencioso por detrás de mí y me vio haciendo aquellos monigotes. Me llamó aparte y me dijo: oye, están muy bien, pero como entretenimiento, pero dedícate a estudiar que es de lo que vas a comer ¡Como hay Dios que ha acertado!

¿Hace los dibujos directamente a tinta?

No existe, creo, ningún dibujante que realice una hsitorieta terminada para publicar, directamente a tinta. No lo creo. Si existe me quitaría el sombrero ante él. Yo lo hago a lápiz por completo, primero suave y luego a lápiz fuerte, lo que quiere decir que lo hago dos veces a lápiz y después a tinta, la tercera. Al pasar a tinta siempre complemento pequeñas cosas que no están en el lápiz. Como decía Miguel Angel Buonarotti: las obras de Arte se hacen sin contar con el tiempo, el tiempo se encarga de ponerlas en su lugar. Hay que hacer el trabajo despacio

Después de tatos años ¿no se cansa de hacer Don Celes?.

Si lo llevas dentro no. Pero yo gratis no trabajo. Aunque no con esta constancia. Cuando me enfrento con el dibujo lo hago a gusto y cuando me enfrento con el texto me gusta, porque escribir me gusta. Preguntadle a cualquier persona si se cansa de su afición favorita, os dirá que no. No me canso ni me cansaré nunca. Cuando las cosas las haces con ilusión no te cansas y yo hago *Don Celes* con ilusión.

XXXII Salón Internacional del Comic del Principado de Asturias [avance]
El guionista es la estrella

Para esta edición hemos reunido en Gijón y en Asturias un elenco de guionistas de cómic, de lo más destacado que se puede obtener en el Mundo. Los tendremos de todas las tendencias, estilos y géneros y a ellos dedicamos este Salón. Comenzaremos hablando de las mujeres que, desde hace muchos años, vienen siendo protagonistas principales de estos encuentros. Con nosotros tendremos a Diana Schutz y Linda Medley.

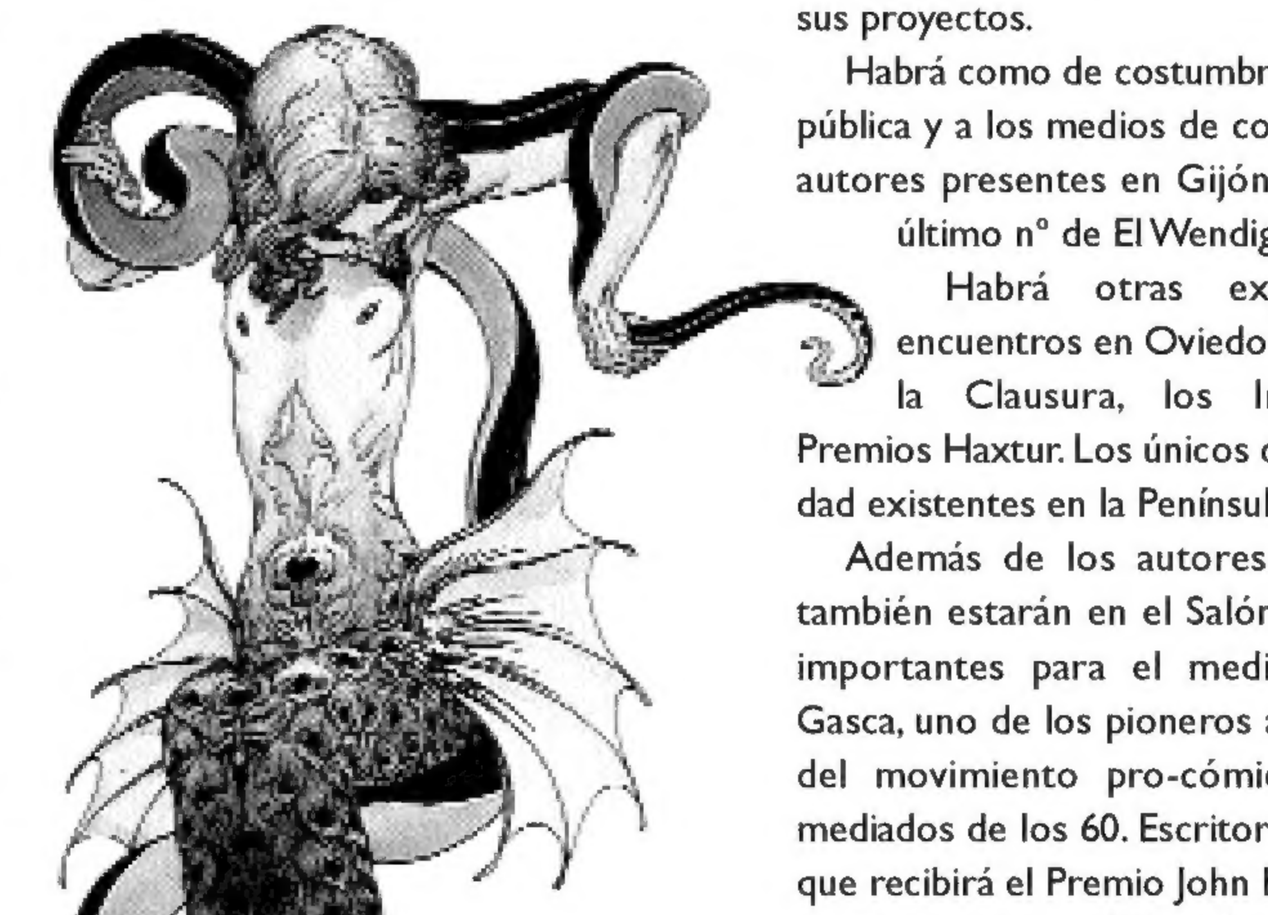
Son mujeres polifacéticas que además de realizar excelentes guiones también efectúan otras labores dentro del cómic: dibujante, editora, etc.

Entre los guionistas habrá de todo, desde los que dibujan sus propias historias como Giménez, Zapico, Meana, Gallardo, Pau, Neto, Pinto, Peña, Marinas, Robert o Noguera, a otros como Javier Navarro y Giancarlo Berardi que sólo escriben. Aunque todo hay que decirlo: Berardi además del guión siempre entrega al dibujante un story-board que es un auténtico dibujo de la obra. Larry Hama empezó como dibujante para decantarse más tarde hacia la escritura.

Tendremos guionistas de Humor, de Ficción Histórica, de Western, de Historietas policíacas, etc. No faltará de nada.

Contaremos con las obras de ese gran dibujante que nunca ha abandonado su estilo, procedente de los inicios del siglo pasado, del Art. Noveau, corriente a la que tanto prestigio dieron artistas como Mucha con sus carteles, o Klimt con sus pinturas y de los cuales él es un digno continuador en el Cómic y la Ilustración. Hablamos de Mike Kaluta, que enviará a Gijón una carpeta con más de 40 de sus dibujos e ilustraciones, base de una gran exposición que se montará en el Antiguo Instituto Jovellanos, en la sala de exposiciones Nicanor Piñole, justo a la derecha de la entrada de tan emblemático edificio.

La Inauguración y la Clausura se efectuarán los días 14 y 18 de octubre en el Gran Teatro Jovellanos. El resto de los actos, como viene siendo costumbre, se celebrarán en el Antiguo Instituto Jovellanos, pero no en la planta baja, no en el Salón de actos como en anteriores ediciones. Para esta ocasión, a última hora nos han relegado al segundo piso.



Otro dibujante que gusta de las formas sinuosas y el manierismo, sin perder fuerza en su trazo, es Roger, uno de los autores españoles más prometedores, que ya lleva publicados dos tomos de su serie *Jazz Maynard*. Tendremos ocasión de conocer sus proyectos.

Habrá como de costumbre presentación pública y a los medios de comunicación de autores presentes en Gijón, de libros, del último nº de El Wendigo, etc.

Habrá otras exposiciones y encuentros en Oviedo y, cómo no, en la Clausura, los Internacionales Premios Haxtur. Los únicos de esta modalidad existentes en la Península Ibérica.

Además de los autores mencionados también estarán en el Salón personas tan importantes para el medio como Luis Gasca, uno de los pioneros a nivel mundial del movimiento pro-cómic generado a mediados de los 60. Escritor e investigador que recibirá el Premio John Buscema.

Tendremos también a Pau y a Rubén del Rincón y a los asturianos Marcos de las Heras, Enrique Carballeira, Ruma y Son, Pinto y Chinto y Toni Carrillo. Este último junto con Javier Navarro presentará su última obra sobre el holocausto de los asturianos en los campos de concentración nazis.

Que lo disfrutéis como nosotros lo hacemos.

El Wendigo

XXXII SALÓN INTERNACIONAL DEL CÓMIC DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS

(Octubre - 2008) PROGRAMACIÓN PROVISIONAL DE ACTIVIDADES

Martes 14, 19.00 horas TEATRO JOVELLANOS
Día de las mujeres

•Inauguración del XXXII Salón Internacional del Cómic del Principado de Asturias a cargo de la Ilma. Alcaldesa de Gijón Dña. Paz Fernández Felgueroso, el Concejal de Cultura D. Justo Vilabrille, el Director del Salón D. Faustino R. Arbesú y Juan José Plans.
•Presentación de los autores asistentes al día de Inauguración: José Mª Álvarez, Alberto A. Peña, Marinas, Javier Navarro, Marcos de las Heras, Gaspar Meana, Neto, Álvaro Noguera, Pau, Rubén del Rincón, Suso, Zapico, Diana Schutz, Linda Medley y Larry Hama.
•Entrega a **Diana Schutz** del Haxtur a la Mejor Historieta Corta 2006.
•Presentación y coloquio con **Linda Medley** por F. Flórez.
•Presentación y coloquio con **Diana Schutz** por J. Mª Álvarez.
•Firma de autógrafos.

Miércoles 15, 18.00 horas
CENTRO CULTURAL ANTIGUO INSTITUTO (1er piso)
Día de los guionistas

•Presentación del libro *Café Budapest* y coloquio con **Alfonso Zapico** por F. Flórez.
•Presentación y coloquio con **Larry Hama** por José Mª Álvarez.
•Presentación y coloquio con **Javier Navarro** por F. Cuesta.
•Firma de autógrafos.

Jueves 16, 18.00 horas
CENTRO CULTURAL ANTIGUO INSTITUTO (1er piso)
Día del Humor

•Presentación y coloquio con **Pau** por Rubén del Rincón.
•Presentación del libro *Freak Out. Las historietas de Gilbert Shelton*, a cargo de Florentino Flórez y el último número de *El Wendigo*, por Faustino Rodríguez Arbesú.
•Presentación del libro *María y yo* y coloquio con **Miguel Gallardo** por F. Flórez.
•Firma de autógrafos.

Viernes 17, 18.00 horas
CENTRO CULTURAL ANTIGUO INSTITUTO
Día del Ayuntamiento de Gijón

•Presentación y coloquio con **Luis Gasca** por F. R. Arbesú.
•Presentación y coloquio con **Roger** por Rubén del Rincón.
•Presentación y coloquio con **Carlos Giménez** por Fernando Cuesta.
•Firma de autógrafos.

Sábado 18, 18.30 horas TEATRO JOVELLANOS
Día de EL WENDIGO

•Entrega del Premio Capitán Misterio y lotes de tebeos a los acertantes de las Quinielas Haxtur.
•Presentación y coloquio con **Giancarlo Berardi** por Faustino Rodríguez Arbesú.

EXPOSICIONES

Centro Cultural Antiguo Instituto
C/ Jovellanos nº 21, Gijón

•Michael Kaluta
Del 14 de octubre (martes) al 18 de octubre (sábado)
•Homenaje al Autor que Amamos
•Finalistas Premios Haxtur 2008
•Homenaje al Autor ganador del Premio John Buscema "Amar el Cómic"
Del 15 de octubre (miércoles) al 17 de octubre (viernes)
- Visitas en horario del Centro Cultural

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Centro Cultural Antiguo Instituto
C/ Jovellanos nº 21, Gijón

•Inauguración de la exposición: Michael Kaluta
Martes 14, 13.00 horas
•Cómic en Vivo
Del miércoles 15 al viernes 17; de 16.30 h. a 18.00 h.
En la sala de exposiciones del Centro Cultural Antiguo Instituto los dibujantes asturianos y otros invitados al Salón realizarán Cómic en Vivo. Los dibujos se regalarán al público asistente.
•Curso de Cómic impartido por Gaspar Meana
Miércoles 15, jueves 16 y viernes 17, de 12.00 h. a 13.30 h.
Matrículas llamando al teléfono: 677 55 10 22 antes del día 8.
Plazas limitadas.

Escuela de Arte de Oviedo
C/Julián Clavería nº 12, Oviedo

•Encuentro con las autoras Diana Schutz y Linda Medley
Jueves 16 a las 12.00 h.

Los ganadores del trofeo Capitán Misterio dispondrán de dos invitaciones para la cena de despedida a los autores.
Cartel: © Miguel Gallardo

Sábado 18, 20 horas
TEATRO JOVELLANOS
Día de EL WENDIGO

•Actuación amenizada por una banda de gaiteros asturianos que desfilarán previamente por el Paseo de Begoña.
•Entrega de los XXIV Premios Haxtur a cargo de Sofía Carlota Rodríguez (Redactora Jefe de Cuatro) y Joaquín Fuertes (Periodista)
•Cómic en vivo con la participación de los autores: Rubén del Rincón, Suso, Zapico, Pau y demás invitados.
•Firma de autógrafos.

¡Atención a los horarios y cambios de ubicación!
TODOS LOS ACTOS SON GRATUITOS

XXXII salón internacional del **cómic** del Principado de Asturias

14 al 18 de Octubre Gijón 2008

Giancarlo Berardi
Miguel Gallardo
Luis Gasca
Carlos Giménez
Larry Hama
Linda Medley
Roger
Diana Schutz
Pau Rodríguez
Alfonso Zapico
Pinto y Chinto
Rubén del Rincón
Javier Navarro
Toni Carrillo
Alberto Álvarez Peña
Arturo Arias
Mabel Álvarez "Ñata"
Enrique Carballeira
Marcos de las Heras
Javier Antonio Marinas
Gaspar Meana
Ernesto del Castillo"Neto"
Roberto Suárez "Robert"
Romualdo A. Barbero y Xosé A. García Sanpedro ("Ruma y Son")
Álvaro Noguera

XXIV PREMIOS HAXTUR

© Ilustración: Gallardo

Organiza:

EL WENDIGO
www.elwendigo.net

Ayuntamiento de Gijón

Patrocinan:

TEATRO JOVELLANOS

GOBIERNO DE ESPAÑA
MINISTERIO DE CULTURA

GOBIERNO DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS
CONSEJERÍA DE CULTURA Y TURISMO

ESCUELA DE ARTE DE OVIEDO